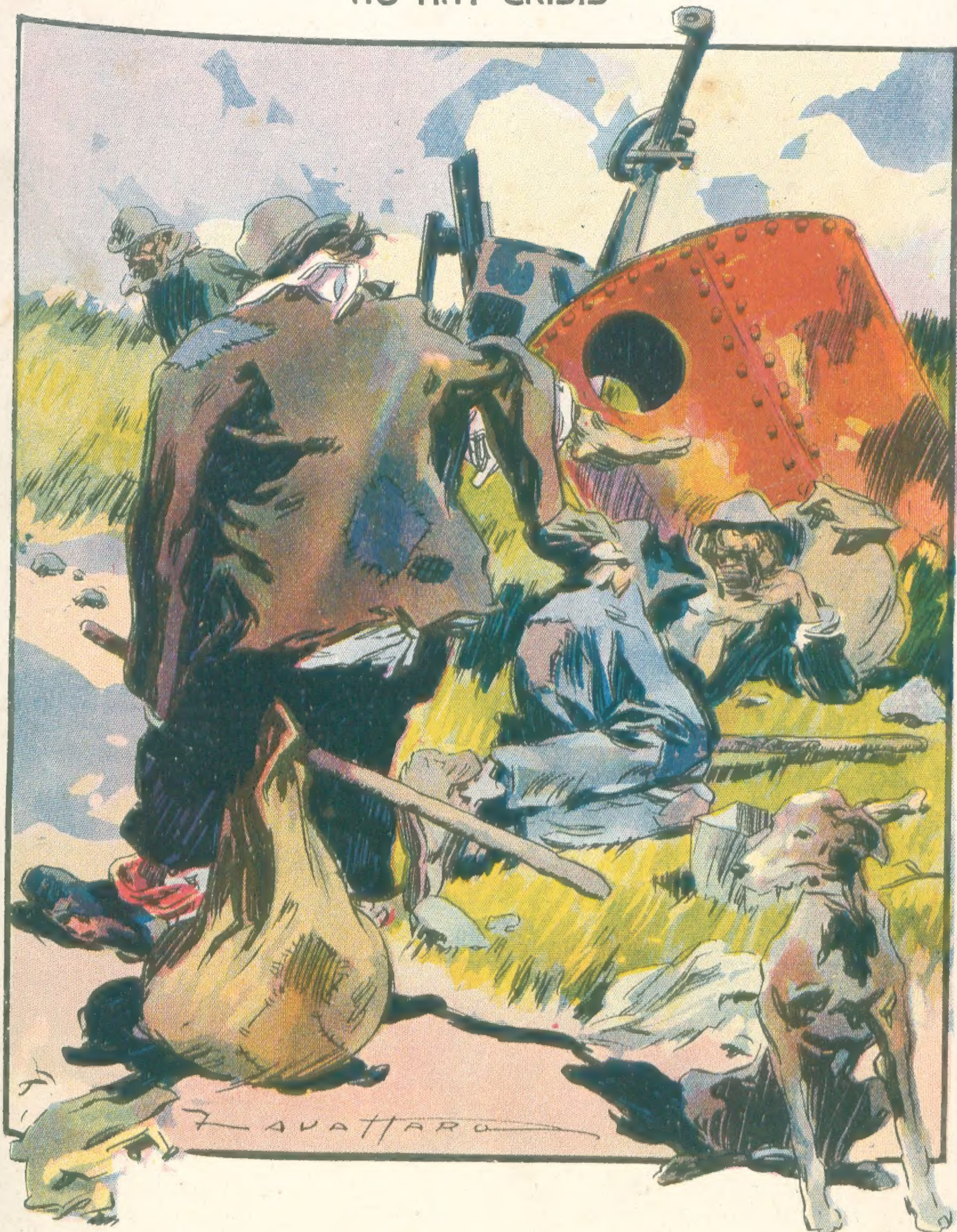
FRAY MOCHO

Año I — BUENOS AIRES, 19 DE JULIO DE 1912 — N.º 12

NO HAY CRISIS



—Dicen que el comercio anda muy mal. No es cierto. Yo no he tenido que recurrir al crédito todavía.

$ 10.000 EN PREMIOS

GRAN CONCURSO DE LA RENOMBRADA GINEBRA "BOLS"

El día 5 de junio próximo pasado, según acta levantada por los escribanos señores Magan y López, y en presencia de numeroso público, se procedió a llenar con granos de arroz glacé, sin ser contados, un porrón de los de barro que se emplean para envase de **Ginebra "BOLS"**.

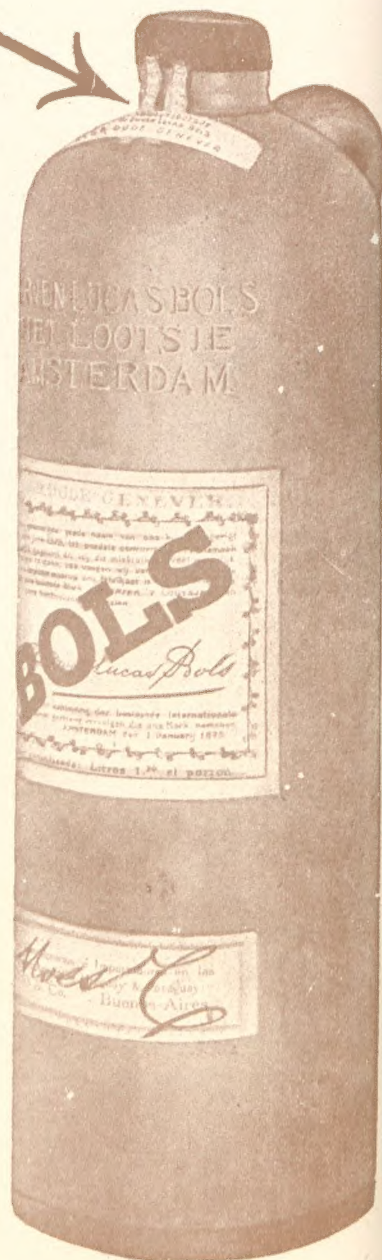
Se adjudicarán a los que acierten o indiquen lo más aproximadamente el número de granos de arroz contenidos en el porrón, las siguientes recompensas:

1	Gran Premio de			$ 3.000 c/l.
2	Primeros Premios	de $	1.000 c/u.	» 2.000 »
2	Segundos	» » »	500 »	» 1.000 »
10	Terceros	» » »	100 »	» 1.000 »
20	Cuartos	» » »	50 »	» 1.000 »
100	Quintos	» » »	10 »	» 1.000 »
200	Sextos	» » »	5 »	» 1.000 »
335	Premios			$ 10.000 c/l.

Este concurso quedará abierto hasta el 31 de diciembre de 1912, a las 6 p. m., y para tomar parte en él es requisito indispensable que a cada contestación acompañe **una cintita entera,** de las que están adheridas a los corchos de los porrones y que señala la flecha en el dibujo.

Las contestaciones deberán ser dirigidas a **MOSS & Cía., Avenida de Mayo, 1268,** poniendo en el sobre la indicación de **"CONCURSO BOLS",** quedando establecido que se rechazarán todas aquellas que llegasen posteriormente al día y hora fijados, como igualmente las que no llenasen las condiciones requeridas.

La apertura del porrón se efectuará públicamente en uno de los primeros días de enero de 1913 (que en oportunidad se fijará), por los mismos escribanos señores Magan y López, bajo cuyo control y el de todos los interesados que quieran concurrir al acto, se contarán los granos de arroz y se practicará el correspondiente escrutinio.



CUPON PARA LA CONTESTACION

Calculo que los granos de arroz contenidos en el porrón de Ginebra "Bols" son ....

(Firma) ....

(Dirección) ....

N. B. — Acompáñese la cintita y escríbase con letra clara.

TEATROS

El Colón, cuyo funcionamiento durante la actual temporada no ha logrado alcanzar una tensión de interés bien sostenido, señaló en la semana última dos notas felices: un "Werther" que por parte del tenor Anselmi resultó excelente, y que en conjunto no fué de desdeñar, y una "Madama Butterfly" que en conjunto resultó muy agradable de oir y que reveló en la soprano Bau Bonaplata una artista de esas que con su juventud floreciendo musicalmente en fresca voz y



Teatro San Martín.—Escena final de la obra "Amor y flores", recientemente estrenada



Otra escena de la misma obra

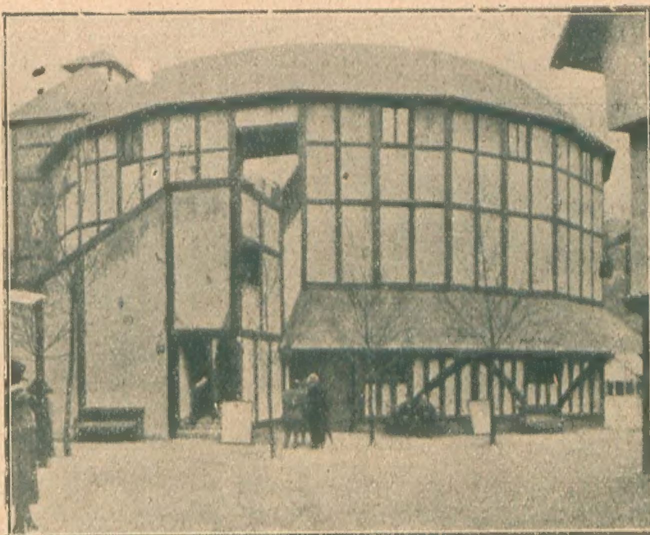
cumplida escuela se conquistan rápidamente la simpatía del público.

Esta Srta. Bau Bonaplata había cantado ya con buen estilo la parte de Margarita en "Mefistófeles", ópera elegida para su debut. Pero ya fuera que la desgraciada interpretación de conjunto obtenida por esta obra actuara como factor poco propicio al lucimiento individual, aún cuando, como en el caso, éste resultó digno de ser tenido en cuenta por parte de la Srta. Bau; ya fuera que el papel de Margarita no conviniese por sí mismo a las facultades y temperamento de la joven artista, el hecho es que la verdadera revelación en pleno de esas facultades se produjo con "Madama Butterfly" y con efecto muy lisongero para la cantante y aún para la intérprete, en cuanto la acción dramática no exija intensidad de emoción y ternura que sólo la madurez de la feminidad y del arte pueden dar en medida completa. En "Werther" se presentaron dos artistas del elenco que aún no habían actuado durante la temporada: la Srta. Reussi y el director de orquesta Sr. Molinari.

La Srta. Reussi era ya conocida de nuestro público como cantante de bien educada voz y distinguido estilo. En su versión de la Carlota de "Werther" estas cualidades compensaron un poco de frialdad escolástica que limita la eficacia interpretativa de la Srta. Reussi.

El maestro Molinari acusó firmeza y nervio de joven director de orquesta briosamente meridional, infundiendo a la partitura de "Werther" relieves de brillantez sin duda poco afines con el espíritu de la partitura, tan francesa, pero reveladores de un rico temperamento interpretativo.

Después de tres años de ausencia por lejanas tierras calientes de Centro América, ha vuelto a



Inglaterra. — El "Globe Theatre", donde sólo se representan obras de Shakespeare

nuestras hospitalarias playas la compañía Sagi Barba. Una de esas compañías que se hacen de la casa y después de largas andanzas vuelven sencillamente a ocupar su asiento en la mesa como si nada hubiera pasado.

Y no ha pasado nada, en efecto. El Sr. Sagi Barba, la señorita Vela, "La canción del náufrago", "El anillo de hierro" y el público fiel a



Luisa Rodríguez e Hilario Vera en "La generala", nueva opereta de Perrín y Palacios, música de Vives, últimamente estrenada en Madrid

todo eso con más un poco de "Conde de Luxemburgo", todo sigue lo mismo.

La vieja zarzuela grande de los grandes éxitos, la de Arrieta, Barbieri, Marcos Zapata, etc., no puede ya envejecer más, y aunque ese "Anillo de hierro" que pudo parecer hace treinta años una obra de arte y de fuerza resulte un melodrama muy ridículo, sobre todo por sus versos, como hace ya tiempo que tal resulta, casi no se le conoce... en el Victoria al menos.

La compañía Caramba-Scognamiglio ó Scognamilio-Caramba, que de ambos modos se oye decir (el ¡Caramba! puede colocarse antes o después) ha dado también una nota artística singular con el estreno de "Capricho antiguo", comedia lírica cuya música tiene el atractivo de ser obra del hijo de una artista que conocimos en plena y corriente gloria y a quien Buenos Aires conserva siempre particular afecto: la soprano Hariclea Darclée.



Emilio Carreras en "La generala"

La música de "Capricho antiguo" es de Ivan Hurtlary Darclée, y es una cosa más o menos agradable. La comedia también es más o menos agradable, aunque no es del hijo de la Darclée. Pero da motivo a una exhibición trajes y a una evocación de escenas de la Edad Media francesa, que es cosa admirable y admirada por el lujo, propiedad, gusto e insuperable efecto artístico.

En el San Martín se han estrenado "Bazar español" y "Amor y flores", con animado fracaso "Non ragionar di lor..."

La compañía de Lefrançais ha dado fin en el Moderno a su temporada de comedia y vaudeville salpimentados con buenas especies del más acentuado sabor galo.

El género chico español ha sufrido otra pérdida, después de las de Reinoso, Gil y Barceló; el maestro Mairquez — Francisco Rodríguez Mairquez—director de orquesta muy apreciado, falleció el miércoles de la semana pasada, dejando vacante el puesto de tal en la Comedia.

Según noticias de Madrid, los veteranos Perrín y Palacios han conseguido otro nuevo triunfo con la opereta "La generala".



Madrid. — Pilar Pérez, Luisa Lahera, Amalia Isaura, María Palou y Julia Galiana en las "cocottes" de "Las mujeres de Don Juan"



La guerra ítalo-turca



General Luca Montuori,



Mayor Fasoli y



Teniente general Vittorio Camerana, que se distinguieron en los últimos combates



El misionero padre Ceroni y el coronel Vanzo en Bengasi

CASINO





Los notables bailarines Solti, que actúan con gran éxito en el teatro Casino

El programa actual del teatro Casino, por el conjunto de artistas que presenta y el mérito de los mismos puede calificarse de excepcional y atrayente. Entre los espectáculos que se destacan en primera línea figuran los dos artistas Solti, duo de bailarines transformistas que presentan un repertorio de danzas muy nuevas e interesantes. Estos artistas son muy aplaudidos todas las noches. Los tiradores Vivians ejecutan ejercicios de tiro rápido, con una maestría y seguridad sorprendentes. Los cómicos excéntricos Scali-Scali, los acróbatas de salón Huxter, George Ross y el ilusionista Palermo Chefalo continúan actuando con gran éxito. Consignamos con placer el éxito de concurrencia que alcanzan los matinées de los días jueves y sábados, a los cuales, a pesar de verificarse en días de labor, asiste un público numerosísimo compuesto por familias distinguidas.

Scala — En este teatro sigue representándose con mucho éxito la revista "En route pour l'amour", en la cual se distinguen las artistas Harville, Nella Clary, Bruneaux y otras.



Leone Vivian



Harry Vivian

tiradores del mismo teatro


CAMPARI
Tónico Estomacal
CAMPARI
Bitter
LE DARÁ A VD. APETITO



El batallón eritreo descansando después de haber rechazado al enemigo

Eduardo Teisaire y Cía.

MENDOZA

LA GRAN ESQUINA GUTIERREZ Y SUIPACHA -- MENDOZA



La mejor de nuestra capital. La ubicación más espléndida. En pleno centro bancario. Con frente al teatro Municipal, Grand Hotel y plaza San Martín, la principal de Mendoza. A una cuadra de los Bancos Español, Francés, Nación Argentina y Provincia, que dan también á la citada plaza y del Jockey Club y Club de Gimnasia y Esgrima. Con edificio de renta. El punto ideal para toda clase de construcción moderna. En el verdadero centro de la City. La única esquina disponible en venta. Para banco, hotel, teatro o casas de gran venta. Ocasión excepcional de adquirir un terreno tan valioso por sus condiciones especiales que no volverá a presentarse en muchos años, sobre todo por la facilidad de pago y bajo precio.

Los capitalistas de dentro y fuera de la provincia tienen una brillante oportunidad para colocar su dinero a alto interés, pues nadie puede poner en duda que los cuatro frentes de la plaza San Martín, con la centralización bancaria que se ha operado en ese punto, serán los terrenos más buscados y de mayor porvenir.

BASE DE VENTA: $ 120 el metro cuadrado

pagaderos en la siguiente forma: cuarenta mil pesos en cédulas nacionales, gravamen del Banco Hipotecario Nacional que el comprador tomará a su cargo y el resto la mitad al contado y la otra mitad a un año de plazo con pagaré hipotecario al siete por ciento de interés anual.

EL SABADO 27 DE JULIO

á las 3 de la tarde en nuestro hall de ventas, NECOCHEA, 89

Títulos perfectos, posesión inmediata. Escrituras por ante el notario Francisco S. Alvarez. Seña 10 por 100 en el acto del remate y 2 por ciento de comisión a cargo del comprador.

La superficie total es de 1000 metros cuadrados, teniendo 20 a Suipacha por 50 a Gutiérrez.

El edificio consta de dos pisos de construcción sólida. El primero tiene 12 piezas, cocina, despensa y demás dependencias. En el segundo piso hay 4 habitaciones.

La propiedad reconoce un contrato de arrendamiento por quince meses, que quedará a cargo del comprador.

Informes y más datos á nuestra casa central y

Eduardo Teisaire y Cía.

NECOCHEA, 89 - MENDOZA



La batería de campaña Raggi en acción en Gargaresch



Oficiales del batallón eritreo fotografiados en el campo de Zanzur



Los áscaris haciendo fuego contra el enemigo



Llegada del capitán Grassi, gravemente herido, a Gargaresch



El capitán Bolla en su "Blériot" en Derna

La mejor garantía para todo comprador es fijarse muy bien en la reputación y antigüedad de la casa que vende los artículos

FUNDADA EN 1857

CARLOS RASETTI

526, RIVADAVIA, 526

esq. PLAZA DE MAYO

CASA INTRODUCTORA DE ARMAS

CASA DE COMPRAS EN PARIS

150 modelos diferentes de Escopetas fabricadas especialmente para la casa.

ARTÍCULOS GARANTIDOS Y PRECIOS SIN COMPETENCIA

FÍJENSE BIEN EN MIS PRECIOS

CARABINA Winchester, norteamericana, calibre 44, de repetición, 12 tiros. . . . . $ 42.—

CARABINA Francotte, caño largo Montecristo, calibre 9 m|m., especial para cazar $ 11.—

CARABINA de precisión hasta 200 metros, con bala larga y corta, calibre 6 m|m. . $ 32.—

REVOLVER norteamericano Iver Johnson, calibre 38. . . . . $ 18.—

REVOLVER Federal Suizo, de ordenanza, calibre 7-5. . . . . $ 41.—

REVOLVER Smith Wesson, calibre 38 ,, 12.—

REVOLVER Webley, calibre 38. . . . ,, 50.—

PISTOLA Mauser, calibre 7-63, de 10 tiros, repetición automática, culata de madera $ 60.—

PISTOLA Parabellum, calibre 7-65, de 8 tiros, repetición automática y precisión. . $ 60.—

PISTOLA Mannlicher, calibre 7-65, de 10 tiros, repetición automática. . . . . $ 58.—

PISTOLA de bolsillo, Browning, calibre 7-65, de repetición automática, 8 tiros. . . $ 32.—

PISTOLA de bolsillo, Webley, calibre 7-65, repetición automática, 8 tiros. . . . . $ 34.—

BALAS para revólver Smith y Wesson, calibre 38, la caja, marca U. M. C. . . . . . $ 1.80

CAPSULAS Montecristo, calibre 9 m|m., marca G., á munición, la caja. . . . . . . $ 1.10

CAPSULAS Montecristo, calibre 9 m|m., marca G., doble carga, la caja. . . . . . . $ 1.60

CAPSULAS Montecristo, calibre 9 m|m., marca G., á bala, la caja. . . . . $ 1.50

Los pedidos por cartas se despachan en el día.

EMBALAJE GRATIS

La casa no tiene agentes ni sucursales

CATALOGO SE REMITE AL INTERIOR

OFERTAS EXTRAORDINARIAS

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ALAMBRE (DAMAS RUBANS), calibre 16, caño izquierdo Choke, de dos cierres, correa de cuero con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 46.—

Escopeta fuego central, de dos tiros, caños de ACERO KRUPP, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 75.—, 85.— y 100.—

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ALAMBRE especial, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 58.— y 68.—

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de DAMASCO BOSTON, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16,, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 80.—, 95.— y 120.—

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ACERO FINO, triple cierre Greener, calibre 16, caño izquierdo Choke y correa de cuero con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 60.— y 75.—

TODAS LAS ESCOPETAS SON CON LLAVE ENTRE LOS GATILLOS

La guerra ítalo-turca



Las tropas de ocupación en Rodas, desfilando ante el palacio del gobierno italiano



Marineros y soldados italianos entre la población de Rodas



Cañones capturados a los turcos en Trípoli



El parque de automoviles en Trípoli

De España. — Visitas reales. — Junto al árbol de Guernica



La reina doña Victoria, visitando el Colegio de Huérfanas de Infantería, en Aranjuez, acompañada de la superiora y dos colegialas



El rey inaugurando una sala de operaciones en el Hospital de la Princesa



Los soberanos de España recibiendo el testimonio de homenaje de las alumnas del Colegio de María Cristina, en Aranjuez



La familia real saliendo de inaugurar la nueva sala de cirugía instalada en el Hospital de la Princesa



Solemne momento de pasar ante el simbólico árbol las banderas de todos los batzokis asistentes a la manifestación celebrada el 9 de junio



Mitin celebrado al aire libre. 10.000 personas oyendo el discurso en vascuence del señor Fontería


Chinato Garda
CHINATO
GARDA

De España.—Fiesta de la poesía. Nuevo embajador
Examen de un infante



"Las nueve musas", cuadro representado por varias señoritas, en la fiesta de la poesía andaluza, celebrada en Granada



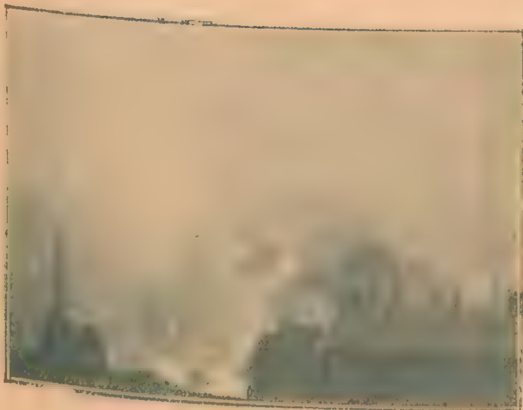
Tam Pui Shum, nuevo embajador de la república china, en Madrid



El príncipe de Borbón-Sicilia, sufriendo examen de segundo curso en el Instituto del Cardenal Cisneros, obteniendo sobresaliente en todas las asignaturas

De Turquía

El gran incendio de Estambul



Un millar de casas incendiadas



Lugar donde se originó el fuego

La bella y pintoresca capital del imperio turco, Constantinopla, ha tenido que sufrir en estos últimos tiempos los enormes perjuicios causados por el fuego. En dos años, cuatro terribles incendios han atacado los cuatro grandes barrios de la ciudad, y se calcula que, debido a estos desastres, han sido destruídas seis mil ciento cincuenta casas, que cubrían una superficie total de un millón de metros cuadrados. Es decir que la décima quinta parte de la ciudad ha tenido que sufrir bajo el terrible flagelo.

El último incendio, ocurrido en Estambul, fué originado a las nueve de la noche, en una casa situada en el centro del barrio turco, que, a su vez está ubicado entre el Ministerio de Justicia y la orilla del mar de Mármara.

Catorce horas duró el siniestro; jamás había se presenciado semejante calamidad. El fuego, avivado por un viento activo, se extendía con una rapidez increíble, como si se tratara de casas de madera, destruyendo cuanto hallaba a su paso. Hubo un momento en que el terror se apoderó de todos, porque el fuego se propagaba cada vez con mayor velocidad y amenazaba destruir la mezquita de Santa Sofía y el viejo harén. Felizmente pudo salvarse estos monumentos de que fueran presa del fuego. También el Ministerio de Justicia y la mezquita del sultán Ahmed fueron salvadas, pero no se pudo evitar que uno de los alminares del sagrado edificio se derrumbara, debido a que el calor desprendido de la enorme hoguera hizo derretir el plomo. En uno de nuestros grabados puede constatarse este deplorable accidente.



El siniestro visto desde la plaza del Hipódromo



Después del siniestro; el palacio de justicia preservado del fuego



La mezquita del sultán Ahmed, con un alminar derribado

De Francia.—Fallecimiento.—Monumentos inaugurados.—La medalla presidencial.—Otros asuntos

Mr. Anatole Leroy-Beaulieu acaba de fallecer a los setenta años de edad. Francia pierde en él uno de sus escritores de más talento y uno de sus más profundos filósofos. Unía Leroy-Beaulieu un método claro y preciso a una rara facultad de generalizar y una profunda comprensión de la historia. Como hombre, poseía las más bellas virtudes del espíritu y del corazón.

Deja varias obras maestras. En una época en que el mundo eslavo era bien poco conocido aún en Francia, Leroy-Beaulieu lo había estudiado a fondo, tan así, que los mismos rusos quedaban maravillados de verse tan bien conocidos y estudiados por un francés. En sus obras "L'Empire des tsars et les russes", "Milioutine"



Anatole Leroy-Beaulieu, fallecido

y otras, revela su profundo conocimiento de la vida social y política rusa.

—Acaba de inaugurarse en París el monumento al célebre poeta portugués Camoëns. Su busto ha sido colocado al principio de la avenida que lleva su nombre.

En la inauguración estaban representados casi todos los países latinos y también algunos orientales, acordándose éstos sin duda que muchas de sus principales obras las había escrito Camoëns bajo el cielo tropical de sus países.

Mr. Joao Chagas, ministro portugués, presidió la ceremonia. Juan Richepin pronunció un elocuente discurso glorificando a Camoëns y celebrando las [...]



El ministro portugués y el español en la inauguración del monumento a Camoëns

Distintivo oficial



Anverso



Reverso

Medalla oficial del presidente de la república



El monumento a Camoëns en París



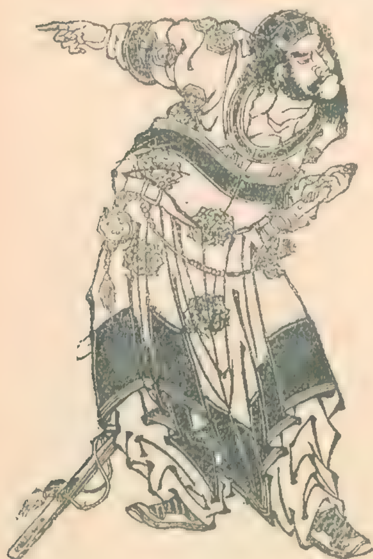
Monumento en Chambéry, consagrando la anexión de la Saboya a Francia

zas de Lisboa, la ciudad de las siete colinas.

Según tradición, todos los presidentes franceses reciben una medalla con su efigie al ser donar [...] altas funciones. Mr. Falliéres acaba de recibir la suya. Fué grabada por León Deschamps y se elogia mucho el grabado que ha hecho éste del presidente. La medalla presenta su perfil

Un teatro que agoniza

El Japón está a punto de perder una de sus cosas más típicas: el teatro nacional. Ya funciona en Tokío el Teikoku-za, el Teatro del Imperio, donde se cantan operetas a la europea con bailables sicalípticos y coristas más o menos vistosas que cantan más o menos desafinadamente, y de seguro no transcurrirá mucho tiempo sin que se abran en el Imperio del Sol Naciente otros coliseos por el estilo.



El protagonista de una tragedia

Entre esto y el verdadero teatro japonés, media un abismo. El teatro japonés es de origen chino. Trasplantado al Japón, se perfeccionó y mejoró desde el punto de vista artístico.

Empecemos por el edificio. Este es de una vasta construcción cuadrada, de madera, con un vestíbulo donde se encuentra el despacho de billetes. Pueden también adquirirse éstos en las casas de té inmediatas, pero generalmente a precio un poco más elevado. Es el equivalente de nuestros por fortuna desaparecidos revendedores. Sobre la fachada del teatro, ristras de polícromas linternas, banderolas y cartelones representando las escenas culminantes del drama o comedia que se va a representar, atraen la atención del público. Dos puertas nos invitan a entrar; entremos pues.

Lo que podríamos llamar el patio de butacas está dividido en casillas, o más bien en cajas separadas, a manera de un tablero de damas. Cada caja es ocupada por una familia o varios amigos, como nuestros palcos, y en ella no hay asientos ni cosa que se les parezca; los espectadores permanecen las diez horas que, como máximum, du-



Una escena grotesca vista desde los bastidores. Se trata de simular un montón de paja en el que se ha hundido un individuo



—Estoy encantada con los muebles de arte y los artefactos de luz eléctrica que me has comprado en la casa de Azaretto Hnos. Son preciosos y hacen agradable la vida...

—Sí, Azaretto Hnos. tienen los muebles de arte y los artefactos más originales y hermosos que existen en Buenos Aires...

ra cada representación, sentados sobre sus propios talones, según la costumbre japonesa. En las tales cajas se come, se fuma, y se coloca cada cual como mejor le parece, como en su propia casa. Para llegar hasta allí, hay uno o dos pasadizos de tabla, a modo de puentes, que cruzan toda la sala, desde las puertas al escenario. Además, a cada lado hay uno o dos pisos de palcos, a los que se llega por una especie de escala de mano, y un anfiteatro, la localidad más económica, se encuentra al fondo de la sala, frente al escenario.

Este último es una vasta plataforma cuya parte central la forma una plancha giratoria. Aencima se coloca la decoración, llamémosla así, basta hacer girar la plancha, para que cambie la escena. Este procedimiento, imitado en Bayreuth para las representaciones de "Parsifal", permi



Una escena presentada a la moderna en el teatro del imperio de Tokio

Un teatro que agoniza

dar una exactitud asombrosa a la escena. En la plataforma se construye, por ejemplo, una casa completa, con sus muebles dentro, su jardín a un lado, etc. Dando vueltas al edificio, puede presentarse al espectador tan pronto el jardín como el exterior de la casa, como su interior, para lo cual una de las fachadas está quitada, como en las casas de muñecas. Por regla general, en la plancha giratoria pueden montarse tres decoraciones, para emplearlas sucesivamente.

Esta exactitud en la reproducción de la escena da un



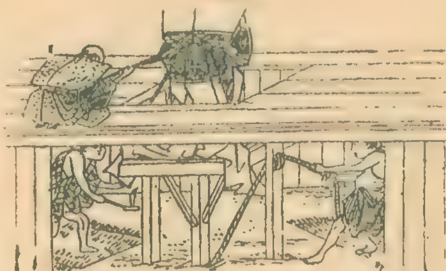
La orquesta

gran realismo al teatro japonés; pero a este realismo contribuye también el hecho de que los actores no sólo representan en el escenario, sino también en la sala. Cuando un personaje viene de muy lejos, entra por las mismas puertas por donde entró el público, y pasa por entre éste, cosa sumamente fácil gracias a los puentecillos o pasadizos antes mencionados. Si en la obra representada figura una conjura, ésta tendrá lugar en un rincón de la sala, nunca en el escenario. El público japonés no comprende que se conspire a dos pasos del sitio donde acaba de estar el que ha de ser víctima de la conspiración. Tampoco se explica que los personajes hayan de estar hablando siempre, como ocurre en nuestro teatro. En una comedia europea, resultaría absurdo ver a los personajes callados; en las obras japonesas, los actores sólo hablan cuando hablarían si la acción fuese real. Sus pensamientos, sus proyectos íntimos, se los callan. El público los conoce, sin embargo, gracias al coro, personaje que, oculto tras una cortina, va explicando el desarrollo de la acción. El papel de este personaje es, por consiguiente, parecido al del coro en la antigua tragedia griega.



Imitación de un caballo

A la vez que la canturria o recitado del coro, acompañan la representación los acordes de la orquesta, compuesta de instrumentos de cuerda, flautas, tamboriles y timbales. La orquesta se coloca en el escenario, detrás de un bastidor, y toca casi constantemente, acompañando el diálogo de los actores o el recitado del coro, con una melodía tan pronto alegre como grave, tan pronto dulce como ruidosa, según la situación lo exija. Sirve, además, para imitar el viento, el trueno, la lluvia, el ruido de la cascada, el estruendo del combate.



El escotillón

Todo el mundo sabe ya que en el teatro japonés clásico no hay actrices. Hablando con más exactitud, deberíamos decir que no hay actores de ambos sexos en una misma compañía, sino de actores o actrices exclusivamente.



Una escena representada a la moderna en el teatro del Imperio, de Tokio

Notas

No hay momentos más interesantes para una mujer que los dedicados a ver los nuevos modelos que reciben las modistas a cada nueva estación.

Para la noche, los vestidos son verdaderas maravillas.

Algunos consejos sobre la limpieza de las puntillas no estarían de más, ahora que se usan tanto.



Cada clase de puntilla necesit[a] tratamiento diferente.

Las puntillas blancas, despu[és] de ser bien sacudidas, serán pue[s]tas alrededor de una botella, fija[das] das por un hilo, para que no [se] deformen. Poner esa botella en u[n] recipiente bastante alto para que la botella sea cubierta con agu[a] al llenarlo; llenar también la bo[te]lla con agua, cortar unos trozo[s] de jabón en el recipiente y po[nerlo] nerlo una hora sobre el fuego pa[ra] ra que se caliente, pero sin hervir. Si la puntilla está muy sucia, h[a]brá que cambiar el agua. Cuando la puntilla está bien limpia, [se] deja enfriar hasta que la botella puede soportar el contacto del agua fría sin romperse, y enton[c]es ponerla bajo una canilla de agua fresca hasta que no quede ningún jabón.

Para secarla, fijarla con alfile[ ]res sobre una tabla cubierta con un moletón espeso.

Para limpiar las puntillas ne[gras] gras es muy diferente. Hay que doblarlas cuidadosamente para formar un pequeño paquete y poner ese paquete en una palan[ ]gana con dos litros de cerveza, dejarlas así un cuarto de hora y después frotarlas suavemente con las manos dentro de la cerveza. No hay que tocarlas con agua. Cuando se han lavado bien dentro de la cerveza se ponen entre do[s] servilletas para sacar la humedad y se planchan en seguida, a[sí] [h]umedas, al revés, sobre una fra[ ]nela. La cerveza las deja limpias y un poco duras, como nuevas.

Una linda manera de usar pun[ ]tilla preciosa, que es siempre una lástima de cortar mucho sobre nuestro primer modelo, es un fo[u]rreau de liberty blanco cubiert[o] con una túnica de muselina de seda blanca. La parte delanter[a] y el bajo de la pollera son de mu[ ]selina de seda negra con bordado de perlas y tubos de cristal. La puntilla forma casi todo el corpiño y cae de cada lado de la pollera. Un "chou" enorme de raso ama[ ]rillo cierra el cinturón.

El otro modelo de traje de soi[ ]rée conviene a una señora de cierta edad; es de meteor ama[ ]tista con túnica bordada de per[las] amatistas.

Para una niña o una señor[a] joven no se puede desear un traje más lindo por las mañanas, que lo de la presente página. El mo[-]

Femeninas

delo está confeccionado en el género más nuevo "épongé", es muy parecido al que se emplea para las salidas de baño. Es azul marino, adornado con un fleco de fantasía y un cinturón y cuello de cabritilla.

El sombrero acompañando ese traje es la última novedad, tanto por la forma como por el adorno.





Para el



Las labores predilectas de señoritas y señoras suelen ser todas aquellas que se relacionan con el tejido a mano. Es raro que una casa de familia no se cultive esa clase de labor para hacer camisetas, batas, medias, gorras, pañueletas, escarpines y demás artículos domésticos.

En la presente página damos una noticia a cerca de esta clase de labores y publicamos diversas fotografías de madejones de lana de la famosa marca **Peacock**, introducida por la acreditada **tienda Inglesa,** de que los señores A. Auld y Cía tienen establecida en la calle Maipú 52.

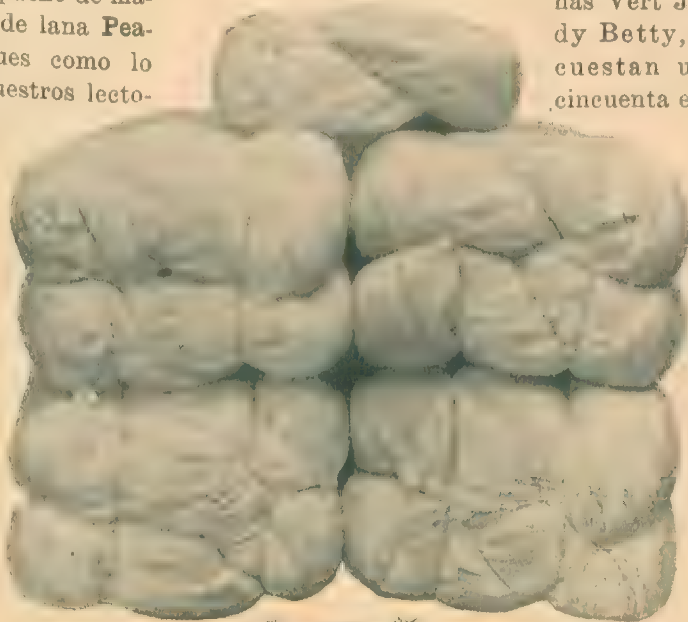
La lana para tejer marca **Peacock** es de clase inmejorable y no tiene rival como abrigada, firme y resistente. Está fabricada por una de las manufacturas más poderosas de Inglaterra. Los señores A. Auld y Cía., la introducen en el país desde hace muchos años. Su consumo es grande, pues laclientela de esa casa la prefiere a toda otra clase de lana, pues, como hemos dicho, su clase no admite competencia,



Hogar

siendo notable a primera vista la superioridad sobre los artículos similares.

El surtido de lanas para tejer **Peacock** que posee la tienda Inglesa es enorme y variadísimo. En una visita que tuvimos oportunidad de hacer a la Tienda Inglesa, vimos el gran despacho de madejones de lana **Peacock**, pues como lo saben nuestros lectores, la presente estación es la señalada para tejer las labores de casa. La diversidad de esta clase de lana para tejer, como lo hemos dicho, es grande. Hay de cuatro hilos Fingering, que vale tres pesos y ochenta centavos el madejón de trescientos gramos, más o menos. De tres hilos Frigering, cuesta un peso veinticinco el madejón de ciento veinte gramos y también hay de dos hilos al mismo precio. Además, la Tienda Inglesa tiene la siguientes clases: Lana Merino, pesos 3.00 el madejón de 180 gramos; Fleecy, $ 2.50 el madejón de 230 gramos; Giant, $ 1.50 el madejón; Norfalk, $ 1.50 el madejón. Las lanas Vert Jarn y Lady Betty, también cuestan un peso y cincuenta el madejón de 115 gramos más o menos. La lana Shetland vale un peso veinte el paquete de 110 gramos. De todas estas clases de lana para tejer, marca **Peacock**, existen en colores blanco, negro, rosa, azul, cereza, café, verde y otros colores. Los señores A. Auld y Cía. remiten al interior cualquier pedido que se les haga, Maipú, 52, Buenos Aires.





Madejones de lana de la famosa marca "Peacock"

Los Lutos



El luto por esposo es, entre todos, el de más rigor, habiendo sufrido grandes modificaciones en stos últimos tiempos. En la actualidad se lleva, a la par que sencillo y elegante, en forma que conserva su rigidez.

La moda corriente de llevarse, es la siguiente: Chal de cachemir o etamina, con cuello, (etamina en verano y cachemir en invierno), el vestido de la misma clase que el chal, en forma sencilla y sin adornos.

Se lleva gorra de crespón caído atrás en forma tableado y suelto hasta la cintura adelante. (En Europa, principalmente en Inglaterra, la viuda lleva un vivo blanco, como distinción de su luto). Esta regla que indicamos es para los seis primeros meses, siendo este luto de dos años.

Seguiremos indicando en los números sucesivos los cambios que se efectúan hasta la terminación del luto.

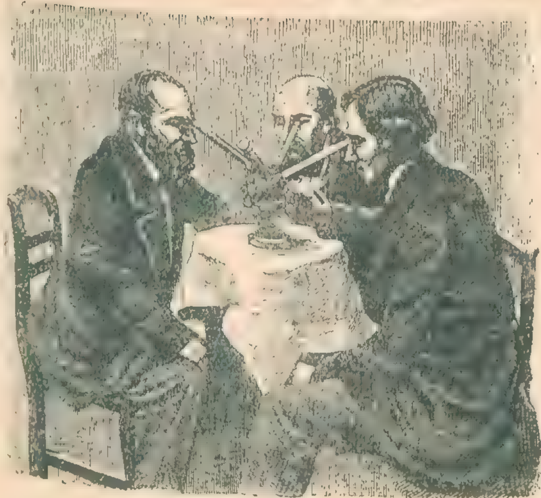
Hoy ofrecemos a nuestras lectoras un elegante modelo de gorra que nos ha sido suministrado amablemente por la gran tienda "Los Lutos", de la calle Carlos Pellegrini, 443. Dicha gorra está confeccionada con crespón chiffon de muy buena calidad y es luto de viuda.

La misma casa tiene chales de velo y etamina con cuello desde doce pesos hasta treinta.

También publicamos un modelo elegantísimo de "Los Lutos". Es de un vestido estilo sastre que confecciona la casa a medida, con rica etamina, saquito forrado de seda, la pollera sin viso y adorno de crespón chiffon. Este vestido de rica calidad, sólo vale en "Los Lutos" noventa pesos. Como lo hemos dicho en otros números, nuestras lectoras pueden hacer sus pedidos directamente a "Los Lutos", Carlos Pellegrini, 443, Buenos Aires.

Modelo de rico vestido estilo sastre, de LOS LUTOS

La historia del microscopio



Microscopio múltiple de Nachet

Lo infinitamente pequeño, es tan digno de admiración como los grandes mundos y la inmensidad del espacio. El conocimiento de los objetos, que sólo aprecia la vista, cuando se la auxilia con el aparato amplificador llamado microscopio, es de una importancia extraordinaria, pues aprecia una multitud inacabable de seres, que existen en torno nuestro y los desconocemos en absoluto, a pesar de que vivimos con ellos. La palabra "microscopio", se deriva de las griegas "mikron", pequeño y "scopeo", examino, y su descubrimiento se atribuye a Zacarías Jansen, óptico de Middelburgo, el año 1590. Pero el uso de las lentes de aumento, se remonta a una época mucho más antigua.

Llamó la atención primeramente, el aumento que experimentaban las imágenes de los objetos, cuando se miraban a través de los cuerpos traslucientes que terminaban en superficies curvas. Por eso, las botellas, los globos de vidrio llenos de agua se usaban en lo antiguo para ver de tamaño mayor las letras de un escrito, así como también para el grabado de los camafeos. En el siglo décimocuarto, se usaron cristales tallados en forma esférica, para algunos delicadísimos trabajos de relojería. Esos mismos cristales fueron la base de los primeros microscopios simples, que produjeron brillantes resultados en las manos de los sabios que los manejaron.

Microscopio empleado en el Instituto Pasteur

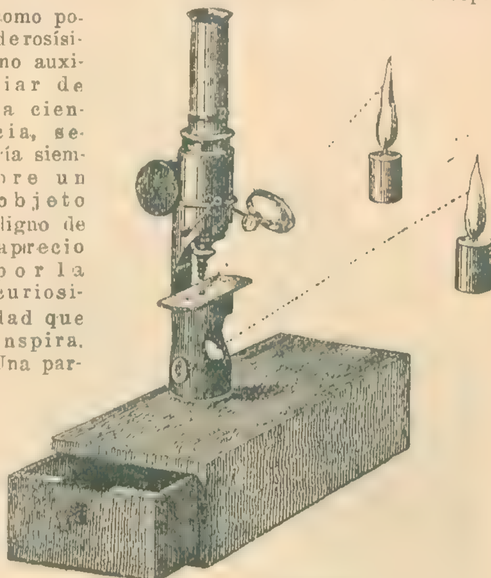
No todos los autores están conformes en adjudicar a Jansen la gloria de haber construído el primer microscopio. Algunos lo atribuyen al holandés Cornelio Drebbel. Un óptico de Londres, Dollond, perfeccionó en 1757, de una manera notable, el microscopio con la construcción de lentes acromáticas, o sea que no presentaban irisaciones debidas a la descomposición de la luz, que era un grave defecto, que perjudicaba la claridad de las imágenes.



Radiolarios vistos con microscopio

Amici de Módena, fué el primero que adoptó una disposición especial que permite la colocación del tubo horizontal o vertical, a voluntad del observador, y Chevallier el año 1823, colocó las lentes acromáticas con más brillante resultado.

Aun cuando no se considerase el microscopio como poderosísimo auxiliar de la ciencia, sería siempre un objeto digno de aprecio por la curiosidad que inspira. Una par-



Microscopio de Frauenhofer

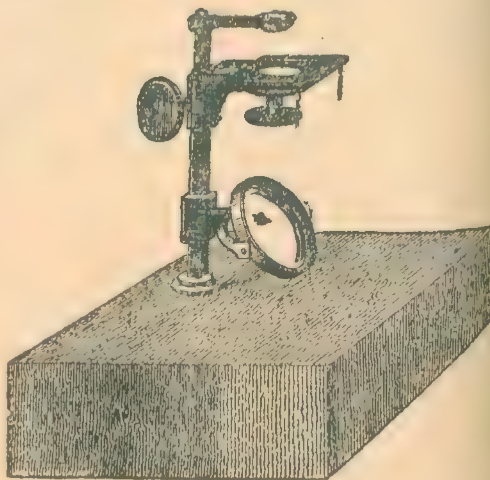


Cómo aparece, vista al microscopio, la larva de un caballito de agua

tícula de hierba, una insignificante porción de nieve, el ojo de un insecto apenas visible, la gota de agua, una partícula de sangre, un diminuto cabello, se presentan a nuestra vista compuestos de miles de seres y con detalles desconocidos antes. Hace más de dos siglos que dijo Hooker, que hay tigres, leones, hipopótamos, elefantes y panteras entre los insectos. El microscopio nos lo manifiesta, en efecto, y pone en evidencia sus terribles armas, sus duelos a muerte, sus batallas, escaramuzas y guerrillas.

El año 1742, el doctor Lieberkuling, miembro de la Academia real de Londres, inventó el microscopio solar.

En el estudio del microscopio han intervenido muchos físicos, entre los que pueden citarse a Coddigton, Raspail, Wollaston, Itanhope, Hocker, Bonami, Fraüenhofer, Oberhausser, Ross, Divini y otros muchos. Sus aplicaciones son cada día mayores y ha sido el origen de importantes descubrimientos. Su construcción también ha sido objeto de grandes perfecciones, desde el pequeño modelo Nachet, hasta los magníficos y de tamaños variados, que construye la casa Zëiss, de universal renombre. El manejo del aparato y la preparación de los objetos que han de someterse a las observaciones en el microscopio, exige alguna práctica. El examen de la sangre ha sido lo que ha llamado más la atención de los hombres de ciencia, lo mismo que el estudio de la anatomía.



Antiguo microscopio simple

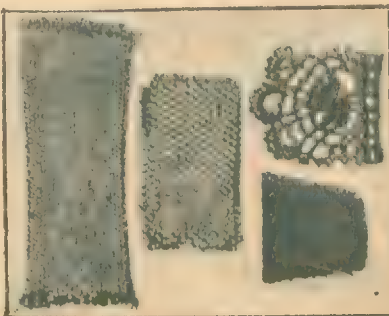
Seda de madera



Sala de hilado en una fábrica de seda de madera

Conocidas son de nuestros lectores las diferentes clases de seda de origen animal que aprovecha o ha aprovechado la industria. Hoy nos ocuparemos de la seda vegetal. No se trata de ninguna exageración ni de ningún "canard". Aquello de los cuentos de hada, en que los toscos zuecos de una pastora tornábanse preciosos chapines de seda, puede ser hoy un hecho, puesto que es perfectamente posible hacer seda con la madera. ¿Cómo? De un modo sencillísimo. Se disuelve pulpa de madera en varias substancias químicas, y la pasta resultante se hila en hermosas hebras brillantes, cuyo lustre nada tiene que envidiar al de la más costosa seda de gusanos.

No nos referimos a ensayos ni experimentos. La industria de la seda de pulpa de madera, aunque moderna, es ya una industria próspera, a la que se consagran diferentes fábricas en Francia, Inglaterra, Alemania, Austria y los Estados Unidos, fábricas que producen diariamente muchos miles de kilos de seda vegetal. En la confección de muchos artículos de pasamanería, así como en la de corbatas de punto, este producto ha sustituído casi por completo a la seda animal. Probablemente un 90 por 100 de la seda empleada en dichos artículos, es seda de madera, por más que el consumidor no pueda apreciar la diferencia. También se emplea mucho esta seda artificial para tapices y cortinajes; pero en donde tiene mayor aplicación, es en la fabricación de cintas. No puede darse mayor éxito para un producto ideado por el hombre.



Muestras de tejidos de madera

Por supuesto, hace ya tiempo que los sabios han conseguido fabricar, por síntesis, seda enteramente igual a la de los gusanos; pero este experimento de laboratorio no tiene aplicación ninguna en la práctica. El primer fabricante de seda de pulpa fué un francés llamado Hilaire de Chardonnet. En la actualidad es dueño de una inmensa fortuna adquirida con su industria, pero antes de ver sus esfuerzos coronados por el éxito se arruinó varias veces.

El procedimiento ideado por Chardonnet consistía en disolver nitrocelulosa en éter sulfúrico, y todavía se emplea en algunas fábricas; pero otras lo habían modificado, empleando como disolventes el amoníaco y las sales de cobre, o bien hacen uso del sistema de los químicos ingleses Cross y Bevan, inventado hace cerca de veinte años y por el cual se obtiene un producto muy superior al conseguido con los otros procedimientos, producto que ha recibido el nombre de "viscosa".



Depósito de maderas

Los bellos gestos

A menudo tienen un fin práctico



Vean a este caballero que vuela heróicamente en socorro de su mujer, caída en un lago.



La salva, y con ella, los billetes del ferrocarril que ella llevaba.



Este pobre diablo devuelve a su dueño una cartera repleta de billetes de banco, que éste había perdido.



Pero lo hace porque nadie quería cambiarle los billetes, creyendo que eran falsos o robados.



Este duelista, no deseando correr el riesgo de matar a su adversario, dispara la pistola en la tierra.



Su adversario, so pena de ser considerado menos caballeresco, se ve obligado a hacer lo mismo.



Este joven cariñoso ordenó que se le erigiera un soberbio mausoleo a su queridísima tía.
Así podrá meterse en él durante los grandes calores del verano, y fumar tranquilo su pipa en lugar tan fresco.



Un mueblero muy conocido obsequia a la patria con un aeroplano.
Su nombre se hará inmortal de este modo, y para su negocio le sirve de excelente reclame.

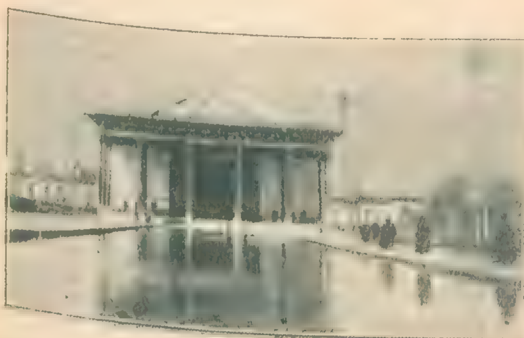
El fin de un imperio

Si las casas de Teherán, la capital de la Persia, en vez de estar rodeadas de muros, lo estuviesen de verjas, sería esa ciudad una de las más bellas del mundo, y lo comprueba la hermosa vista que se disfruta desde las alturas que la rodean, desde las que la metrópoli aparece como perdida entre el verdor.



La plaza del Meidan, en Ispahán, y lo que queda de la residencia de los califas

Divídese en dos secciones: una es la parte ocupada por las legaciones, en la que se hallan también las residencias de los persas acaudalados, los negocios de europeos y armenios y la plaza de armas y cañones (Meidan), rodeada de cuarteles, hoy desiertos por falta de soldados. La otra es la sección oriental, en donde se encuentra el bazar, uno de los más importantes del Oriente musulmán.



Interior del palacio de los califas, en Ispahán



Entrada del bazar (mercado) de Ispahán

Bajo sus galerías abovedadas, amplias, espaciosas y semioscuras, se manifiesta una actividad extraordinaria: una muchedumbre formada por peatones y jinetes hierve allí durante todo el día, pero especialmente en las horas de la mañana. Se compra y se vende y se hace toda clase de negocios en los idiomas más diversos del Asia central. Al lado de un depósito de alfombras, vese una gran exposición de utensilios europeos contrastando con los orientales: sacos de viaje persas (corgin) y otros objetos indispensables para viajar en caravana, figuran en el negocio adyacente. Para ciertos oficios hay departamentos especiales, como sucedía en la Edad Media.

Al visitar estos bazares orientales que, hecha excepción del de Stambul, permiten todos la circulación de cuadrúpedos, ocúrresele a uno preguntar cómo no suceden frecuentes desgracias. Hombres y animales se encuentran, entrecruzan y codean, pero sin empujarse, al grito



Caravana de camellos en pleno desierto



Plaza del Meidan, en Teherán



Una calle de Kasvin

El fin de un imperio


Una calle de Resht


Una plaza de Ispahán

de "¡karbardah!" (¡paso!)

El palacio del soberano, que se alza frente al bazar, es un gran recinto con patios, plantaciones de limoneros y jardines, separados por canales de agua. El


Caravana de gentes acaudaladas

tal que representan el "non plus ultra" del lujo en una habitación pers...

Si en época de tranquilidad viajar por la Persia ofrece dificultades del punto de vista de la seguridad perso...


Un poblado en el norte de Persia

buídas verticalmente en vez de estarlo en línea horizontal.

Tanto la residencia del emperador como el palacio de sus mujeres tienen los techos y paredes cubiertos con espejos y estalactitas de cris-


El harén del palacio imperial

estilo del palacio tiene más de europeo que de oriental, si se exceptúa el harén, hoy deshabitado y accesible al público, formado por dos torreones con un pabellón central y las habitaciones distri-


Aldea persa en el Arabistán

nal, en est... tiempos ... revueltas ... una empre... verdaderamente arries... gada. Los nómades del sur, que antes se sometían de mala gana al gobierno central, hoy ... tienen quie... los castigue

Pajaritos

¿Quién no ha paseado por un bosque durante un hermoso día de primavera? Por todas partes resuenan el canto de los pájaros y el runrunear de los insectos.

Es general creencia que resulta poco menos que imposible fotografiar a esos animales en su medio natural, pues se piensa que eso exige un complicado aparato y todos los conocimientos de un profesional del arte. Nada más equivocado: todas las fotografías que acompañan a este artículo han sido tomadas por un simple aficionado, provisto de una cámara ordinaria con todos los accesorios usuales.

Las crías de los pájaros, como las que aquí reproducimos, son sacadas de sus nidos antes de que hayan aprendido a volar; se las coloca sobre una rama y se las fotografía. Esto se dice fácilmente, pero hay que confesar que no es tan fácil el hacerlo. Los tales pajaritos no pueden volar, pero pueden saltar, y esto no dejan de hacerlo. Se precisa paciencia.

Para fotografiar un pájaro en su nido, es menester esperar a que la hembra haya empollado durante algunos días. Nunca hay que asustar a un pájaro; si os proponéis fotografiar los huevos, esperad a que él haya abandonado el nido para comer. ¿Queréis fotografiarle en el nido? Hay un medio excelente: aproximad gradualmente una caja parecida a la cámara; cuando el pájaro se ha ido acostumbrando, se reemplaza la caja con la cámara, y se acecha el momento de operar. Es conveniente disponer de unos quince metros de tubo, para no estar demasiado cerca del nido.

Los pájaros que hacen sus nidos en parajes descubiertos y que, por consecuencia, se prestan mejor a ser fotografiados, son los zorzales y los reyezuelos. No es raro encontrar un nido de zorzal sobre un poste solitario, sin follaje alguno y sin nada que lo oculte.



Seis crias de reyezuelo



Alioníines



Una familia que sería el orgullo de cualquier madre



Una pollada de "chiff-chaffs"



Crías de tordo en "pose"

Nidos de reyezuelo se encuentran asimismo con frecuencia sobre la proyección de una pared de piedras.

Es preciso armarse bien de paciencia para tomar fotografías de pájaros dando de comer a sus crías, y de las crías mismas; pero ello vale también el trabajo que dan.

La mayor dificultad que en estos casos se presenta, es-



Gorriones. Son difíciles de fotografiar

triba en la luz. Los habitantes de un nido deben ser sorprendidos instantáneamente, porque nunca están tranquilos, y como la mayor parte de ellos hacen sus nidos en parajes donde nunca penetran los rayos del sol, hay que mejorar la luz.

La manera más sencilla consiste en colocar un espejo de modo que refleje la luz sobre el sitio que debe fotografiarse. A simple vista no se nota la diferencia producida, pero la placa es mucho más sensible a la luz que el ojo, y esa diferencia basta para asegurar el éxito en la mayoría de los casos.

Es digna de notarse la afección que los pájaros sienten por sus pequeñuelos. Los llamados ''paros'', especialmente, pierden todo miedo cuando sus crías están en peligro.



Paros. Esta fotografía constituye todo un éxito por lo difícil que es obtener en ''pose'' tal número de pajaritos



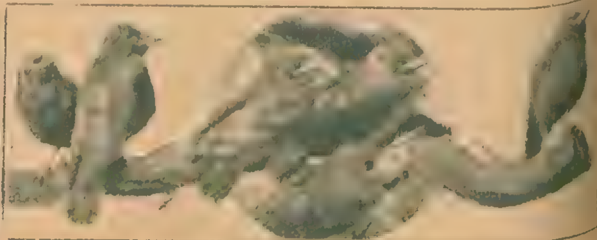
Pichoncitos de paro carbonero

''Para fotografiar, dice un ''amateur'', un nido de esta clase de pajarillos, tuve que hacer un poco de ruido al apartar unas ramas; a mi aproximación la madre no hizo el menor movimiento para salir del nido; lo que hizo fué tirarme fuertes picotazos en la mano, en cuanto la vió cerca. Era algo cómico y emocionante al mism[o] tiempo.''

Los picoverdes son unos pajaritos su-mamente interesantes y que se prestan bien para la fotografía. Mirando a un picover[de] cómo ahueca un árbol, se recibe una buena [lec]ción de industria y de perseverancia. Cuando [el] pobre picoverde ha conseguido por fin ahuecar [un] tronco para hacer su nido dentro, no es raro [que] se encuentre con nuevas dificultades, con los



Polluelos de picoverde, trepando a lo largo de un árbol



Cornejas jóvenes



Seis pequeños cuelloblancos

Pajaritos



Precioso estudio de crías de urraca

ninos, por ejemplo, que le disputan la posesión de la recién construída vivienda. Casi siempre sobreviene una gran batalla, en la que los estorninos son muertos o ahuyentados, pero, otras veces, el pobre picoverde se ve en el caso de tener que levantar el campo y abandonar el agujero tan laboriosamente construído, para ir a comenzar su trabajo en otra parte.

Las crías de los picoverdes abandonan sus nidos mucho tiempo antes de saber volar; trepan a lo largo de la corteza de los árboles, y esta circunstancia permite al fotógrafo sacar excelentes pruebas.

Algunos pájaros demuestran notable habilidad para despistar a los intrusos que pretenden aproximarse a sus nidos. En el momento en que aparece cerca un extraño, el pajarito se aproxima a él, lanzando pequeños gritos y, dando cortos vuelos, le lleva a cualquier parte, con tal que sea en la dirección contraria a su nido, viendo de esta manera libre del importuno.



Gorrioncitos... muy serios

Sembrando con música



Plantación del arroz en el Japón, al compás de la flauta

En la aldea de Isobe, en la provincia japonesa de Shima, hay ciertos campos de arroz que pertenecen al santuario de Izo-Kiu, al cual se entrega anualmente una parte de la cosecha. Dichos campos son teatro de una ceremonia que no se celebra en ninguna otra parte del país, ni probablemente del mundo entero.

Cuando llega el día en que han de trasplantarse las pequeñas plantitas de arroz del semillero donde fueron sembrados los granos, los aldeanos hacen fiesta y acuden a presenciar la supradicha ceremonia. Numerosos jóvenes de ambos sexos, y a los sones de la flauta y del tambor, proceden a la plantación de las matitas.

Dos perlas del Adriático: Lissa y Lesina

En una extensión de cuatrocientos kilómetros se extiende, en la parte oriental del Adriático, la tierra firme de Dalmacia, y en las dos terceras partes de su longitud, se halla esparcido un pequeño mundo insular. Más de cincuenta de estas islas (algunas tienen un área de más de cien kilómetros cuadrados) están habitadas y cuidadosamente cultivadas. En la mayor parte de ellas se habían establecido ya los antiguos romanos y algunas, como Lesina, fueron colonias florecientes antes de la era romana. El grupo más importante está situado al sur de Spalato: Brazza, Solta, Meleda, Curzola, Lesina y Lissa. Estas dos últimas son las más conocidas y más pintorecas, sin querer decir con esto que las demás carezcan de atractivos.

A corta distancia de la isla Solta, cubierta hasta el mar con pinos, y de Brazza, con sus hermosos viñedos, se extiende la estrecha Lesina, y, desde aquí, se divisa el negro grupo de montañas que surgen formidables del mar y que son los altos picos de Lissa.

La ensenada de Lissa penetra profundamente en la isla, y en el fondo se halla pintorescamente situada la ciudad con su puerto. Sería difícil hallar un puerto mejor situado y más protegido. Su importancia estratégica como puerto militar fué apreciada ya por los antiguos venecianos, y hace cuestión de un siglo, ingleses y franceses libraron sangrientas batallas por su posesión. Bajo sus actuales dueños, los austriacos, empero, ha dejado de ser plaza fuerte, por no ofrecer la seguridad necesaria contra los cañones de gran alcance modernos. La ciudad de Lissa, en cuyas cercanías se conservan las ruinas de un baño y un teatro romanos, llama la atención por el marcado contraste que ofrece su aspecto de bienestar y la aparente indolencia de sus habitantes. La explicación de esta paradoja es que casi todos los jóvenes emigran a América o Australia y vuelven al cabo de algunos años con una modesta fortuna que les permite vivir holgadamente en el suelo natal. Se entretienen con el cultivo de la uva, la pesca... y el "dolce far niente". Se afirma que verdaderamente pobres no existen en la isla.

En un pequeño istmo está situado



Vista de Lesina



Vista de Lissa. En la península, el antiguo convento dominicano y el cementerio



Puerto y antiguo fuerte de Lesina


P

Dos perlas del Adriático: Lissa y Lesina

el cementerio. Entre oscuros cipreses, un león de mármol conmemora los caídos de Lissa. Otro cementerio, más grande, bajo las ruinas del antiguo fuerte "San Giorgio", cobija los restos de más de 2500 franceses e ingleses, caídos en la gran batalla marítima de Lissa (13 de marzo de 1811). Gigantescos cipreses cubren con su sombra las tumbas de las víctimas. Las pocas piedras funerarias están derruídas y olvidados parecen también los que allí descansan para siempre.



Vista de Lesina y el archipiélago, desde el fuerte Napoleón

Lesina, situada a catorce millas de Lissa, está separada de ésta por un grupo de islas de formas curiosas. La ciudad de Lesina, protegida por un lado por el archipiélago y por el otro por altas cumbres, está al abrigo de los vientos y goza, aún en los tiempos más ásperos, de un clima templado y agradable, que le ha valido, y no sin razón, el sobrenombre de "Madera austriaca". La entrada al puerto presenta una serie no interrumpida de cuadros soberbios. La vista se pasea del faro que se eleva solitario en el arrecife azotado por las olas, a la batería derruída, del vetusto convento, escondido entre cipreses, a los formidables castillos que amenazan desde las montañas y se posan, por último, sobre la ciudad, recuerdo de los tiempos medioevales.



Lesina: ruinas del antiguo palacio veneciano Leporini. En la cumbre, el fuerte español

Lesina tuvo su época de florecimiento en el décimocuarto y décimoquinto siglo bajo la dominación veneciana. La mayor parte de los edificios y las numerosas obras de arte que contienen la iglesia y el convento datan de esa época. El fuerte con sus murallas ciclópleas fué construído por los españoles en el siglo décimocuarto, y el fuerte Napoleón, bin conservado aún, durante la dominación francesa. Desde este último punto la vista domina los alrededores y disfruta de una hermosísima perspectiva.

Como todas las islas del Mediterráneo, no sólo gozan de un clima privilegiado, de una eterna primavera, sino que son sumamente pintorescas. Luego, los recuerdos históricos, que es otra característica de esas islas codiciadas en todas época por las naciones europeas, le dan un atractivo especial. Desde tiempos remotos son la manzana de discordia entre las naciones vecinas.



La iglesia dominicana de Lesina con la torre de mármol

¡SENSACIONAL!

CUATRO MODELOS DE RIGUROSA MODA

A PRECIOS EXCEPCIONALMENTE REBAJADOS



Modelo 71. -Rico manteau en terciopelo inglés, adornado con trencillas de seda, bordado al relieve y con aplicaciones de pasamanería, antes pesos, 120, ahora pesos. **55.—**

Modelo 67.—Elegante tapado en terciopelo, adornado con ricas aplicaciones de seda y pasamanería, forrado en seda, antes pesos 89, ahora pesos.... **49.50**

Modelo 20.—Traje tailleur en terciopelo inglés, clase extra, adornado con rica trencilla de seda, cuello y puños de gran fantasía, jacquette forrada en paillette, antes pesos 75, ahora pesos. **32.—**

Modelo 28.—Vestido fantasía en rico terciopelo inglés, clase extra, modelo de gran chic, adornado al soutache, vistoso jabot de encaje, antes pesos 68, ahora pesos..... **29.50**

EN NUESTRO ANEXO Av. DE MAYO PERÚ Y RIVADAVIA

GATH & CHAVES

SOCIEDAD ANÓNIMA — — BUENOS AIRES

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

Año I

BUENOS AIRES, 19 DE JULIO DE 1912

N.º 12

Lo que quedará del viaje



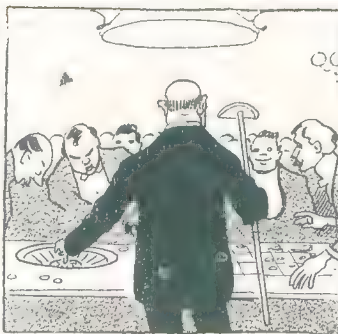
Escudo que en la Casa Rosada recordará la galera gris con que S. E. hizo su entrada en Tucumán, y la frase lapidaria del doctor Indalecio Gómez.

Dib.

Sinfonía



Apuntes de un capitán
que vuelve de Tucumán:



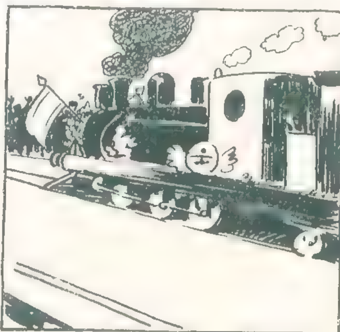
La porteñada indiscreta
se ha pelado a la ruleta.



El presidente sombrío;
y el pueblo alejado y frío.



Ni con dulce tucumano
ablandan al soberano.



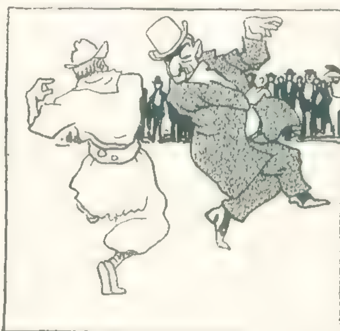
Con la pitada del tren
se marcha la gente bien



a descubrir la Argentina
por su industria sacarina.



Ya llegan, el presidente
con Gómez, el ocurrente.



No se le verá en la vida
como estuvo en la Florida



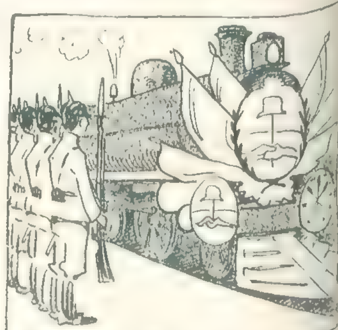
Gómez se apunta con varias
locuciones lapidarias.



Los hombres de las cuadrillas
se le acercan de rodillas.



Viendo el comercio cerrado
toma el tren, malhumorado.



Así celebran los zares
sus fiestas protocolares.

[illegible] del aut[illegible]

José M.ª Cao.

El general Roca en Río de Janeiro

La llegada



El general Roca con el ministro de relaciones exteriores Lauro Müller y miembros del cuerpo diplomático, al pisar tierra brasileña



El general saludando desde su carroza a la multitud que lo aclamaba



El desfile del pueblo por la Avenida Central de Río de Janeiro, detrás de la carroza ministerial



El general Roca, en el "Hotel de los Extranjeros", donde se ha instalado. A la izquierda del general aparece el ministro Müller y a la derecha, el ilustre ciudadano doctor Quintino Bocayuva, que falleció tres días después de ser tomada esta fotografía, el 11 del corriente



En el palco oficial, presenciando las regatas

El 3 del corriente llegó a Río de Janeiro, el general Julio A. Roca, nuevo enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de nuestro país. El pueblo brasileño le tributó una elocuente demostración de simpatía. A las 7.30 llegó al "König Wilhelm II", el introductor de embajadores señor Barros Moreira para saludar al general Roca en nombre del canciller. Cuando el "König" atracó, el primero en darle el abrazo de bienvenida fué el señor Müller.



Aspecto general de la tribuna

Al desembarcar, el pueblo hizo al general Roca una estruendosa aclamación. Profundamente emocionado, el general lanzó un viva al Brasil. Cuando la comitiva pasó frente al palacio Cattete, el presidente Fonseca aplaudió calurosamente. Una vez en la sala del "Hotel de los Extranjeros" visitaron al general Roca numerosas personalidades, entre ellas el ilustre patricio, doctor Quintino Bocayuva, cuyo fallecimiento ha sido después tan lamentado.



Bailando sobre la cubierta de una de las embarcaciones, en el puerto

El 14 de julio en Buenos Aires



La peregrinación al monumento de Alsacia-Lorena en el Hospital Francés.—El señor Pedro Salesses, vicepresidente de la sociedad "Patrie", leyendo su discurso

La conmemoración del 14 de julio se caracteriza en Buenos Aires por una fiesta popular que se realiza en alguno de los grandes locales abiertos de la ciudad. Ella hace las delicias de las familias y de los niños, a quienes proporciona un día de variadas diversiones; y sobre todo de la juventud, que tiene cómoda ocasión de satisfacer sus aficiones por el baile. El local preferido era en los últimos años el Pabellón de las Rosas, pero habiendo sido ahora habilitado para la Sportiva, esta vez se llevó a cabo en la Exposición Rural, que por su amplitud es uno de los más indicados para ese fin. El tiempo no fué muy favorable a la fiesta pero con todo estuvo muy animada, y se pasó la tarde agradablemente. Seis bandas de música, entre las cuales la del 3.º de infantería, prestaron allí su concurso, muy importante en verdad, ejecutando el variado repertorio que es de suponerse. A la llegada de las sociedades, que venían de la tradicional peregrinación al monumento de Alsacia y Lorena en el Hospital Francés, la animación aumentó notablemente, marcándose uno de los momentos culminantes de la fiesta. Otro



En la Sociedad Rural, a la llegada de las sociedades. — La columna de la "Patrie"



La tribuna de los niños del Orfelinato Francés



El ministro señor Fouques Duparcq, en la tribuna oficial



El baile en el Club Francés. — El señor Fouques Duparcq con algunas familias concurrentes

de ellos fué cuando los acordes de la Marsellesa anunciaron la presencia del ministro, señor Fouques Duparcq, a quien se hizo objeto de una gran ovación, al extinguirse las notas de aquel himno, tan caro a los franceses y que suena tan bien a todos los oídos.

Entre las reuniones sociales, descolló el baile dado por el Club Francés, al que asistieron el ministro, altos funcionarios públicos, los miembros del cuerpo diplomático y las más distinguidas familias de la colectividad. El local estaba adornado interior y exteriormente con sus mejores galas, guirnaldas de follaje y flores, trofeos, y guías de lámparas eléctricas. El frente del edificio, embanderado e iluminado, producía un excelente efecto. En el "hall" y en diversas salas se habían preparado mesas para lunch.

El señor Fouques Duparcq concurrió acompañado de su señora; y después de recorrer los salones en unión de los invitados especiales, pasó a un saloncillo donde se sirvió una



El mismo, con la comisión de festejos, ante el monumento de la Plaza de Francia

copa de champagne, cambiando afectuosos brindis con sus colegas, los funcionarios nacionales y las autoridades del club.

Uno de los números comprendidos en el programa de festejos era la visita al monumento erigido por la colectividad en la Plaza de Francia, en honor de la República Argentina, con motivo de nuestro primer centenario. La visita se efectuó después de la peregrinación al Hospital Francés, cuando la columna formada por las sociedades se dirigía a la Exposición Rural. También lo visitó el ministro, y durante todo el día un público muy numeroso. La banda de policía, situada frente al monumento, ejecutó un variado repertorio.

Otro número del programa de festejos fué una función de gala en el Coliseo, donde se puso en escena "La fille de madame Angot", cantándose la Marsellesa en uno de los intervalos. El señor Fouques Duparcq ocupaba uno de los palcos, en compañía de los doctores Rosa y Ramos Mexía, y del contralmirante Sáenz Valiente, con quienes se dirigió después al baile del club.

Lo que ocurrió el lunes
o
lo que puede ocurrir cualquier otro día



—¿Se ha caído, señor?

—Sí, hombre, en el momento que salía de casa para pagar el impuesto de alumbrado, limpieza y barrido.

Dib. de Zavattaro.

Kermesse en la iglesia norteamericana



Vendedoras en traje de carácter, que tomaron parte en la kermesse realizada el 12, en la iglesia norteamericana, a beneficio de su asilo de Mercedes: señora Mac David y señoritas Jennie Joung, Grace Saunders, Amelia Joung, Margaret Hallet, Nelle Deshhill y miss Peyredien

En el hall de la iglesia norteamericana, se efectuó el viernes, por la noche, con un éxito indiscutible, la inauguración de la kermesse o "feria de los ambulantes".

La fiesta resultó interesantísima. Las señoras y niñas con trajes de la más extraña fantasía, así como algunos caballeros con originales disfraces, contribuyeron a que la fiesta se desarrollara en un ambiente de constante alegría y espiritualidad.

La concurrencia era enorme. Circulaban, como vendedoras, animados grupos de hermosas bohemias, comparsas de pierrettes, japonesas, turcas, persas, cowboys, etc.



Señoritas Leonora Philpats y Bertha Tink, encargadas del "pozo milagroso"

Abrió el acto la señora de Garrett, esposa del ministro, que fué presentada por el reverendo doctor Mac Laughlin. Terminado su gracioso "speech" los concurrentes la aplaudieron con entusiasmo y comenzó la venta de artículos, y más tarde el remate, a cargo de los señores Phippots, Winslow, y Sidney Wright.

Dirigían los kioscos de bombones las señoras de Mac-David y Forrester y la señorita Peridien, notándose por su elegancia, las de Field, Torrigg, Pierce, Wright, Chutterbuck, Junor, etc.



El ministro norteamericano Mr. John Work Garrett y su señora esposa, con el reverendo Mac Laughlin, en la kermesse

Cómo querrían ser los sportsmen



EL REMERO, *por Friedrich*

La residencia presidencial de Batlle y Ordóñez

EN PIEDRAS BLANCAS



El presidente de la república vecina, tiene que luchar desde el gobierno y desde "El Día", con una oposición enérgica, cruel y sistemática. De todas partes, los opositores le hacen fuego. Hay algunos diarios que son verdaderas catapultas. "La Tribuna Popular" mantiene, desde hace mucho tiempo, varias secciones destinadas a criticar, sin eficacia, sus actos de gobierno. "El Siglo", con filosófica paciencia, hace lo mismo, pero con más efecto. Y. "El Diario del Plata", que dirige Bachini, reunió los otros días en su redacción, a un grupo de publicistas espectables que, enemigos de Batlle, deseaban combinar una campaña contra el gobierno actual...

A pocos hombres, como al primer mandatario de la república del Uruguay, se le han dirigido críticas tan constantes y duras. Batlle no se inmuta y sigue su sendero. Cuando el ataque es personal, él se encarga de contestarlo, briosamente, en "El Día" con un pequeño suelto que se publica, casi siempre, después del editorial.

No nos interesa saber si los ataques son justos o injustos. Lo que sabemos es que el carácter luchador de Batlle necesita la oposición que tiene. Su gobierno resulta revolucionario si se compara con el gobierno pacífico y amorfo de otras repúblicas de la América del Sur. Si nadie lo atacara, él, sin duda, provocaría el ataque. Vive en lucha continua.

Por eso, seguramente, Batlle no puede hacer el menor gesto, ni tomar la más insignificante resolución, ni ocurrírsele la más lógica idea sin que en-



Entrada a la quinta de "Piedras Blancas", desde donde el presidente del Uruguay, señor Batlle y Ordóñez, maneja los destinos del país



Una valiosa opinión de Batlle y Ordóñez sobre el doctor Sáenz Peña: "Desde que lo conocí en la Haya se que Sáenz Peña es un amigo empeñosísimo de la paz y de las buenas relaciones de las repúblicas americanas, y sabe usted que ese ha sido el origen de la simpatía que siempre le he tenido, pues considero que eso es sentir y pensar alto". (Párrafo de una carta particular)

Oficina de la comisaría de investigaciones que funciona a la entrada de la residencia presidencial. — El empleado don José, tomando informes a una visitante, la señora viuda de Roldán

El correo oficial de Piedras Blancas

cuentre, inmediatamente, impugnadores...

Hace algunos meses, resolvió ausentarse de la ciudad. Fué con su familia a radicarse a Piedras Blancas, donde posee la vieja quinta de Duplessis, que adquirió, durante su primera presidencia. Allí vive aislado. Y ese aislamiento es el que ha provocado una nueva serie de ataques de la oposición. Su residencia es un tema de moda. La gente habla de Piedras Blancas como de un castillo extraño y peligroso.

— En la quinta de Piedras Blancas Batlle vive como en un fortín, — dicen sus enemigos. — Nadie puede acercársele. Los ministros celebran allá sus conciliábulos. Para conseguir una audiencia es necesario sufrir las impertinencias de muchos porteros y hasta es obligatorio esperar el buen humor de su secretario, el cultísimo señor de Sampognaro, que pocas veces accede a los pedidos, preocupado, tal vez, con la ópera que está escribiendo y que es fruto de la emulación que despertó entre los neófitos de la diplomacia, la "Fata Morgana", de De Miero...

— Batlle y Ordóñez, — dicen otros, — vive como



El cerco de pitas que sirve de muralla china a la casa del presidente



En el escritorio

un misántropo. — El contagio de Sáenz Peña le ha hecho imponer a sus conciudadanos, un protocolo palaciego que no condice con sus antiguas y bellas ideas de gobierno liberal y sereno. Hasta sus amigos personales solicitan audiencia con diez días de anticipación.



En la puerta de entrada de "Piedras Blancas" con el ministro Varela Acevedo

— La quinta de Piedras Blancas, — exclama alguien, — se ha convertido en un Fort Chabrol, hosco y hostil, a donde nadie puede aproximarse. La comisaría de investigaciones, ha instalado a la entrada, una casilla en donde un agente, — don José, — y varios "celadores" prohiben el acceso con ademanes bruscos. El antiguo Batlle, el luchador popular y socialista, se ha hecho aristócrata. Vive como un ermitaño. Un batallón de agentes policiales vigila su residencia para que nadie se aproxime. Los ministros, le llevan allá sus expedientes para que los firme. No asiste a ningún acto oficial. Las recepciones diplomáticas se verifican también en Piedras Blancas.

Y a tal punto han llegado las críticas, que la imaginación popular. tan peligrosa para los gobernantes, comienza a tejer en torno de Piedras Blancas una leyenda fantástica que no es la verdadera. Hemos ido a visitar, por fuera



En la terraza



La esposa del señor Batlle, con sus hijos y algunas amigas. (La señorita que aparece con un niño en brazos es Ana María, hija del presidente, que está enferma de cuidado, siendo esa la causa del encierro del señor Batlle en "Piedras Blancas")

y por dentro, la misteriosa quinta. No diremos que los "rumores" que circulan, mientan. Pero, no debe culparse a Batlle del ostracismo a que se entrega. Su aislamiento no ha sido explicado todavía con bastante honradez. Hay razones humanas que le impelen a vivir como vive...

La policía que rodea la quinta y que vive oculta entre las pitas, deteniendo a todos los transeuntes, contribuye a dar a Piedras Blancas, un aspecto bastante tenebroso. Nosotros mismos, legalmente autorizados, sufrimos las consecuencias de ese narcisismo policial. Y a no haber sido por la gentileza del doctor Manini y Ríos y del señor Héctor Gómez, — ministro de gobierno y director de "El Día", respectivamente, — no hubiéramos logrado lo que fuimos a buscar periodísticamente.



La tranquera del fondo de la quinta con un vigilante o ''celador'' que inspecciona los comestibles y que prohibe la entrada a todo aquel que no ha obtenido permiso de audiencia



El señor Batlle con su ministro doctor Manini Ríos y el corresponsal de ''Fray Mocho'' en Montevideo, señor Angel Adami

No es que Batlle y Ordóñez haya modificado sus creencias de liberal y afable. Su ostracismo no proviene de un cambio de carácter, sino de algo muy sentimental y doloroso:

— Mi hija está muy enferma, — dice a quien quiere oirle.

En efecto. Batlle ha ido a refugiarse con su familia en la pintoresca y saludable región de Piedras Blancas, en busca de salud para una de sus hijas, Ana María, que apenas tiene 17 años.

— Yo mismo la cuido, — dice Batlle a sus íntimos. — No puedo retirarme de su lado un solo instante, hasta que no la vea sana del todo.

El misterio que rodea al "solitario de Piedras Blancas" se comprende. La gravedad de su hija es causa de ese aislamiento que poca gente se explica.



La familia del señor **Batlle en la terraza de ''Piedras Blancas''. — (1) El presidente detrás de una columna**

La carrera



—Diga, ño Salustio, ¿y ande tiene su matungo?—preguntó Mateo al forastero, buscándole pleito.

—Ai, en lo de Primitivo, ande vine por el negocio de la estancia—contestó el otro. Y como si quisiera rehuir el tema, agregó casi en seguida: —El hombre quiere deshacerse del campo, pero está agarrado a él lo mesmo que peludo. Son juertes sus precios.

Mateo, a quien no le importaba el que su cuñado Primitivo le vendiera o dejara de venderle el campo a Salustiano, volvió a la carga con su tema favorito.

—Dicen que es güeno su pangaré. Asigún las mentas, patea el estribo, anque nadie lo ha visto ni espantarse las moscas.

Salustiano se encogió de hombros. Los peones que rodeaban al patrón empezaron a cruzarse miradas de inteligencia. Estaban todos sentados alrededor de la pava, en la cocina, mateando, antes de la cena. Mateo, dueño del flete más ligerón del pago, no podía conformarse con aquel asunto del pangaré de Salustiano. Desde hacía quince días que éste había llegado a las casas de Primitivo, no había entre la mozada otra conversación. Se decía que era un parejero como la luz; pero la verdad es que nadie lo conocía. Nadie lo había visto correr; apenas si lo avistaron, a la nochecita, cuando el forastero cayó al pago por ese negocio de la estancia. Pero, luego, nada más. Cuando Salustiano salía, montaba otro caballo, el primero que le ofreciera Primitivo. En cuanto al pangaré, quedaba allá en la estancia, escondidito, como si fuera una reliquia. En vano algunos paisanos habían querido hacer hablar a Ramón, el muchacho de confianza de Primitivo, que era quien cuidaba el caballo: todo había sido inútil. Ramón mismo no sabía nada. Sólo una vez, muy acosado, había dicho:

—No le fiaría mi plata al pangaré: no saca la cabeza del encuentro.

Y el paisanaje, que había empezado por hacerse lenguas del caballo de Salustiano, sin conocerle, dió en seguida por reirse de él basados en el dicho de Ramón, mozo de pocas palabras, pero muy competente.

—¿Conque no le agrada mentar su parejero, ño Salustio?—interpeló Mateo, volviendo a la carga, mientras con el pie arrimaba una brasa al fogón.—Amigo, lo escuende más que si juera una güena moza.

—¿Qué quiere que le diga?—replicó entonces Salustiano con flema.—Mi caballo es pa correr con pingos de primera y donde rueden cincuenta o cien amarillas de una parada.

De golpe se hizo el silencio. Los ojos de los peones quedaron como encandilados. Mateo, el patrón, quedó un segundo como sofocado; pero en seguida, tragándose el desafío como un trago amargo, replicó secamente:

—Pago con mi doradillo.

Hubo otra espectativa. Salustiano no contestó con la presteza de su adversario, y esto puso una sonrisa en todos los labios. Luego, como si se buscara excusas, dijo:

—¿Usted conoce mi pangaré?

—Ni de vista. Pero conozco mi caballo—replicó orgullosamente el paisano, recordando que su flete había hecho comer cola a todos los parejeros de veinte leguas a la redonda.

—¿Y entonces pá qué se mete?—arguyó Salustiano.

—Pá darle salida a usté por las orejas—contestó en seguida Mateo.

—Pago por las cien libras—gritó aquél.

—Pago—contestó el otro.

Y así quedó convenida la carrera.

* * *

Enmedio del camino, todavía desierto, el polvo danzaba bajo el sol. Bajo la enramada de la pulpería toda la mozada, muy endomingada, hacía comentarios y apuestas. Las mozas también

habían venido para celebrar el triunfo del doradillo. Una negra bozalona que vendía pasteles riquísimos, según las mejores opiniones, bromeaba con Ana María, la moza de Ramón.

—Mire, niña, que tuito se sabe—le decía.—Y si Ramón llega a enterarse se viá armar la de Dios es Cristo.

—Pero, ¿quién le ha dicho que ño Salustiano me arrastra el ala?—interrogó la otra.

—¿Quién me ha dicho? El perro Canelo de la estancia. ¡Si hasta los perros están enterados, niña! ¿Y quiere saber más? Anoche lo vieron al forastero dentrar a la cocina, a media noche, en ocasión que...

La negra se interrumpió bruscamente, y dijo con naturalidad:

—Ai tiene a ño Salustiano. ¿No me compra unos pasteles?

—Sírvase, Ana María—adujo el recién venido,—que yo pago con la plata que me va a ganar el pangaré.

—Se tiene fe el hombre—arguyó, a pocos pasos de este grupo, un paisanito; y, volviéndose a Ramón, que llegaba montando el flete de Salustiano, agregó: —Allégate, Ramón, que aquí hay pasteles para todos, hasta pá tu novia.

Ramón miró de reojo a Ana María, que conversaba con Salustiano, y, sin inmutarse, replicó:

—Comeremos.

Pero ya llegaba Mateo con su doradillo y el paisanaje le rodeó. Las conversaciones se animaron. Las apuestas se cruzaron más vivas.



Salustiano se acercó entonces al grupo:

—¿Estamos?—preguntó.

—Cuando guste—contestó Mateo.

Ramón y Mateo se descalzaron; luego se ataron una vincha sobre la frente. Mateo parecía algo nervioso; en cambio Ramón mostrábase muy seguro de su caballo.

—¿Qué me decís del pangaré?—le preguntó por lo bajo el paisanito que poco antes le embromara con Ana María.

—Una fija, che. Aura lo conozco bien al pingo.

Entonces fué cuando se le acercó Salustiano y le dijo con disimulo mientras palmeaba el cuello nervioso de su pangaré:

—Sobre todo, no castigués. Acordáte de lo que te dije.

Ramón se alejó al trotecito, seguido por Mateo.

* * *

Todos se habían escalonado a la vera del camino para presenciar la llegada de los fletes. Ana María se había acercado a Salustiano, que estaba muy tranquilo, y bromeaba con él. De pronto el ruido seco y apresurado de los cascos de los caballos sobre el piso hizo concentrar todas las miradas en los jinetes.

—¡Se vinieron!

—¡El pangaré en punta!

Desde el primer instante se advertía la superioridad del caballo de raza sobre el criollo. El paisanaje no podía negarse a la evidencia. Corriendo al freno no más, el pangaré le sacaba todas las ventajas al doradillo. Salustiano, con negligencia, volvió la espalda, y siguió bromeando con Ana María. La carrera era un fija para él y no se preocupaba ya de ella. Pero, de pronto, las exclamaciones del paisanaje le hicieron volver la cabeza.

—¡El doradillo!

—Aijuna! ¡asina se corre!

—¡No decía yo! Si no hay flete para el pingo de Mateo.

Los ojos de Salustiano no querían creer lo que veían. Su pangaré, que corría tranquilamente en punta, se había dejado distanciar por el doradillo y ahora llegaba éste sobre la raya como un relámpago, a veinte metros del otro. Era una derrota vergonzosa é incomprensible.

En un instante estuvo al lado de los corredores que echaban pie a tierra entre la gritería y los bravos del paisanaje. Fuése derechito a Ramón y, sospechando la verdad que no había podido ver, díjole brutalmente:

—¡Vendido! ¡castigaste el caballo!

—¿Qué quiere, patrón?—contestó humildemente el otro.—El doradillo se me aparcó y me olvidé...

Pálido, vibrante de ira, Salustiano alzó su látigo sobre Ramón:

—Tomá, trompeta.

Ramón no contestó una palabra. Rápidamente se acercó a un paisano, el que le estaba más cerca, le arrebató el cuchillo que tenía cruzado a la cintura, y antes que nadie pudiera enterarse, lo clavó hasta el mango en el pecho de Salustiano. Vaciló éste un momento; lanzó un ronquido de res herida y se desplomó bañado en sangre.

—Andá a comer pasteles—murmuró Ramón, arrojando el arma al suelo.

Víctor **PÉREZ PETIT.**

Dib. de Zavattaro.

Exposición de Rodolfo Franco



El autor



Vieille église

En la sala de Philipon, Lavalle 633, se exhibe una interesante colección de obras modernas, del pintor argentino Rodolfo Franco. Son telas de refinada inspiración, que le valieron en Europa muchos elogios de la crítica seria. En 1910, Franco expuso en el "Salón de Otoño" su cuadro "Femme aux Roses", que obtuvo un verdadero éxito por la fuerza de su colorido y los recursos de su técnica.

Además, ha obtenido varios premios en diversas exposiciones europeas.

Son, en su mayoría, obras extrañas, impresionistas, donde la sinceridad del artista obtiene, por medios sencillos, bellos efectos de ensueño y de realidad.



Tête de vieille femme

Rodolfo Franco permaneció muchos años en Europa, — sobre todo en París, — donde en contacto con los grandes maestros, pudo adquirir conocimientos pictóricos que modelaron su temperamento.

En algunos de sus cuadros, se revela un buen colorista, preocupado, a pesar de sus violencias juveniles, tanto de las vibraciones de sus pinceladas, como de la justeza de sus armonías.



Femme au châle noir



Femme à l'éventail

Las fiestas julias en Tucumán

La función de gala en el Odeón



Aspecto de la sala durante esta fiesta, realizada el 9 por la noche



El doctor Saenz Peña con el general O'Donnell

La visita presidencial al campamento del Parque Centenario

Nuestra fotografía de la función de gala en el Odeón de Tucumán, completa la nota de festejos patrios del día 9, publicada, en el número anterior. Al siguiente, el doctor Sáenz Peña hizo una visita al Parque Centenario y asistió al banquete oficial dado en su honor en la Casa de Gobierno. Aparte de esto, se realizó en el Gimnasio una fiesta sportiva, constituyendo uno de sus números un match de football, jugado entre los delegados que representaron en las fiestas

La reunión sportiva en el Gimnasio



El team de Argentinos, ganador del partido de football



Manuel A. Castellanos, ganador de la carrera de 16 kilómetros



El team de Tucumanos, que jugó con Argentinos



Vista del salón durante el banquete. (Al fondo y en el centro se distingue el doctor Sáenz Peña)

El paseo a la quebrada de Lules

a la Asociación Argentina, y un team de jóvenes de la localidad. El Parque Centenario tiene una superficie enorme, superior al perímetro de la ciudad, y en él estaban acampadas las fuerzas de la 5.ª región que habían tomado parte en el desfile del día precedente. Los jefes y oficiales fueron presentados por el general O'Donnell, jefe de la región, al doctor Sáenz Peña, sirviéndose después un te. En el banquete oficial pronunciaron discursos el gobernador Frías Silva y el presidente. Las palabras del gobernador fueron un tanto patriarcales, lo cual nada dice en su contra. El discurso del segundo estaba en viejo estilo criollo de mensaje presidencial, mezclado con castellano viejo de la resurrección Rojas. Tampoco lo criticamos, había bastante Rojas en el discurso, no sólo las ideas nacionalistas, "si que también" el verbo fincar, que es mucho más grave. El nacionalismo, del doctor Sáenz Peña y un galante párrafo dedicado a las damas, produjo en



El presidente en la zorra que desde el ingenio San Pablo le condujo a la quebrada



En Lules. — A la llegada del doctor Sáenz Peña y comitiva



Subiendo en una zorrita a la cumbre de Lules



El ministro Bosch y señora

tre éstas muy buen efecto, y aplaudieron graciosamente el excelentísimo discurso.

El 11 se llevó a cabo un paseo a la Quebrada de Lules, para conocer las obras que construye la compañía hidroeléctrica con el objeto de explotar la hulla blanca. Tales obras son las primeras de ese carácter que se ejecutan en el país, y de ellas dice el doctor Mugica, (que parece entenderlo, aunque es farmacéutico y ministro de agricultura) que permitirán disponer a bajo costo de la fuerza motriz indispensable a la industria azucarera, y mejorar económica-



En el lunch.—El doctor Sáenz Peña, brindando con las señoras



Los excursionistas en la cumbre de Lules

El banquete en el teatro Alberdi



Vista de la cabecera de la mesa durante este banquete, ofrecido por la banca y el comercio al doctor Sáenz Peña

mente los métodos de elaboración. El viaje se efectuó en tren hasta San Pablo, y desde allí en automóviles y carruajes, y luego en zorras del decauville de la compañía. La quebrada impresionó por su belleza al doctor Sáenz Peña, de quien ya sabemos que es poeta, y habló de comprar en aquella latitud un terrenito y una casa para pasar el invierno.

Por la noche se efectuó en el teatro Alberdi el banquete que organizaron la banca, el comercio y la industria en honor del presidente. Los comensales, en número de trescientos veintiuno (agregamos uno para que no sea consonante de presidente), ocupaban cinco mesas, tendidas a lo largo de la platea (unida con el escenario), y cerradas por una cabecera. Los doctores Padilla y Mugica llevaron la voz cantante en el momento de los brindis.



Las familias en los palcos

El día 12 hubo en el Teatro Odeón juegos florales, número tradicional de las conmemoraciones patrióticas en el Jardín de la República. La reina de la fiesta fué la señorita Eduarda Bores, hermosísima joven; mantenedor, el poeta Jaimes Freyre, y laureados, los señores A. Capdevila,



Vista general de las mesas



El doctor Sáenz Peña presenciando bailes populares en el ingenio



El diputado Ordóñez bailando un tango con la señora Padilla de Cuesta

C. Schaefer Gallo, E. Rossi, A. Mendióroz y R. J. Paussa.

Los juegos florales se jugaron por la noche. Durante el día se hizo un paseo hasta el ingenio La Florida, donde el señor Demarchi fué víctima de la más negra traición que registra la historia del protocolo. "Pasaron cosas increíbles", dice el señor Demarchi. "Los obreros del estableci miento bailaban delante de su excelencia, y su excelencia aplaudía como un portugués. Encima de esto, el diputado Ordóñez y el señor Terán, llevando de compañeras a las señoras Jaramillo de Vélez y Padilla de Cuesta, bailaron gatos y otros animales feroces (son sus palabras), a semejanza de los obreros. El presidente, en lugar de correr hacia el vagón blanco, reía y celebraba la broma; el doctor Gómez decía chistes; las bestias salvajes abandonaban sus guaridas del Africa central; aparecían cometas en el cielo; los ríos se salían de su propia madre, y se venían encima todos los síntomas anunciadores de "la fin del mundo". Y todavía más, el pres:



Señora de Zoraida Jaramillo de Vélez, esposa del ministro de guerra, bailando un gato con el doctor Julio Terán



Bailando chilenitos

Los juegos florales en el Odeón



La reina, señorita Eduarda Bores, con los poetas laureados, señores A. Capdevila, C. Schaefer Gallo, E. Rossi, A. Mendióroz y R. J. Panssa



La reina Eduarda con su corte

dente empezó a charlar con los obreros y a cambiar con ellos apretones de manos; y como si tal cosa, se comprometió a salir de padrino de **un muchacho.''**

En efecto, el protocolo se vino abajo en la Florida, y con mucha razón decía el doctor Gó



La concurrencia

La despedida del presidente



El doctor Sáenz Peña saludando al pueblo, a su salida de la casa de gobierno



Mujeres pobres de Tucumán saludando a la señora de Sáenz Peña en el momento de sentarse ésta en el carruaje

vez: "Tucumán será el sepulcro del señor Demarchi". Al regresar a la ciudad, el presidente se fué a pasear a pie por la plaza Independencia, a la hora de la retreta, (que es cuando la juventud afila un poco) y es muy capaz, según el tren en que iba, de haberles echado flores a las muchachas. Muy capaz, seguramente, porque en seguida se metió en el Círculo sin hacerse preceder de un heraldo o siquiera de un trompa de granaderos; y cometió otras extravagancias que dejaron frito al señor Demarchi. En una palabra, se desencadenó completamente. Una hora antes de partir, dió audiencia al público, volvió a charlar y a estrechar manos, estuvo con uno de sus compadres, le dió un beso al ahijado y le hizo un regalo; y la señora de Sáenz Peña seguía el ejemplo de su consorte, atendiendo a muchas mujeres pobres que solicitaban verla.

"Pero aquello tenía que concluir mal, y concluyó mal", — dice el señor Demarchi. — Prueba de ello es lo del ingenio Santa Ana". El doctor Sáenz Peña, según era el trato, se fué a Santa Ana a pasar unos días. Durante el camino reincidió en su insólita conducta, haciendo parar el tren a cada momento, para regalar bombones a los chiquilines de las escuelas y preguntarles qué tal estaban de adelantados. Al llegar a Santa Ana se encontraron que el administrador del establecimiento se había levantado con la luna: al doctor Sáenz Peña se le llenó de mostaza la nariz, que es bastante grande,—y un poco después una locomotora salía de allá echando chispas.

Recuerdo de Tucumán



Los ministro Gómez y Bosch digiriendo los agasajos bajo los naranjos de la plaza Libertad, en compañía de un honrado vecino

Una excursión de los "boy-scouts"



Dos "boy-scouts" repartiendo víveres en las casas de los pobres



Socorriendo a un herido

El 9 de julio, los "boy-scouts", o sean los "muchachos exploradores", — benéfica institución recientemente implantada en Buenos Aires, — realizaron una gira por las afueras de la ciudad. Más de quinientos chicos, procedentes de varios puntos de la capital, hicieron campamento en Barracas y de allí, salieron a llevar víveres a los pobres del barrio.

Después sentáronse en torno de las humeantes ollas, preparadas por un interesante grupo femenino, y comenzó el almuerzo, del que participaron numerosos niños invitados al acto. A la fiesta asistieron el doctor Francisco P. Moreno y algunos miembros de la asociación "La obra de la Patria", de la cual aquel es presidente.



Campamento que hicieron el 9 de julio en las afueras de la ciudad, ante la comisión que preside el doctor Francisco P. Moreno

Una madame Steinheil en Buenos Aires



Elvira Marchio, que envenenó con estricnina a su esposo

Después de cuatro meses, la comisaría de investigaciones ha descubierto un crimen, en el que aparece como principal autora una mujer. Parece, según informe de la policía que Elvira Marchio de Debenigno, en complicidad con su amante Carlos Simón Saisi, dió muerte a su esposo, Domingo Debegnino, el día 5 de marzo ppdo., administrándole una fuerte dosis de estricnina.

Tanto la envenenadora como su amante, hállanse en poder de la justicia.



Domingo Debegnino



Carlos Simón Saisi o Juan Carlos Sainsi, amante de Elvira

El regreso del presidente



El chalet donde el presidente fué alojado en Santa Ana



El señor Edmundo Hileret, uno de los propietarios del ingenio Santa Ana, con los señores Acuña y Casares, secretarios del presidente





El doctor Sáenz Peña visitando el ingenio, en compañía del señor René Hileret, y probando la caña de azúcar



El señor René Hileret dando informes al presidente y personas de la comitiva



La señora de Sáenz Peña, con la señora Aldao de Hileret, en el jardín del ingenio



El doctor Sáenz Peña despidiéndose de los propietarios del ingenio



Dirigiéndose a tomar el tren



Desde las ventanillas del vagón, al partir

[illegible] de nuestro enviado especial.

LAS ALAS



En sus ojos flotaba la amorosa
lasitud del placer, pero tan pura
y natural, que toda mi ternura
se deshacía en emoción piadosa.

Ingenuamente recordé la rosa
mística imaginada en la Escritura,
y por ella rendido a mi locura
la adoraba mi alma temblorosa.

Me alucinaba religiosamente...
cuando sentí, movida del cariño
su mano tenue acariciar mi frente.

Y entonces vi, con estupor de niño,
en sus pálidos hombros suavemente
brotar dos alas blancas como armiño.

Carlos Alberto LEUMANN.

Buenos Aires, 1912.



NOCTURNO SENTIMENTAL

Era la media noche... Pensaba en tu partida
y el sueño no quería venirme a consolar,
y con el alma de una tristeza enorme henchida,
tumbado sobre el lecho me puse a sollozar.

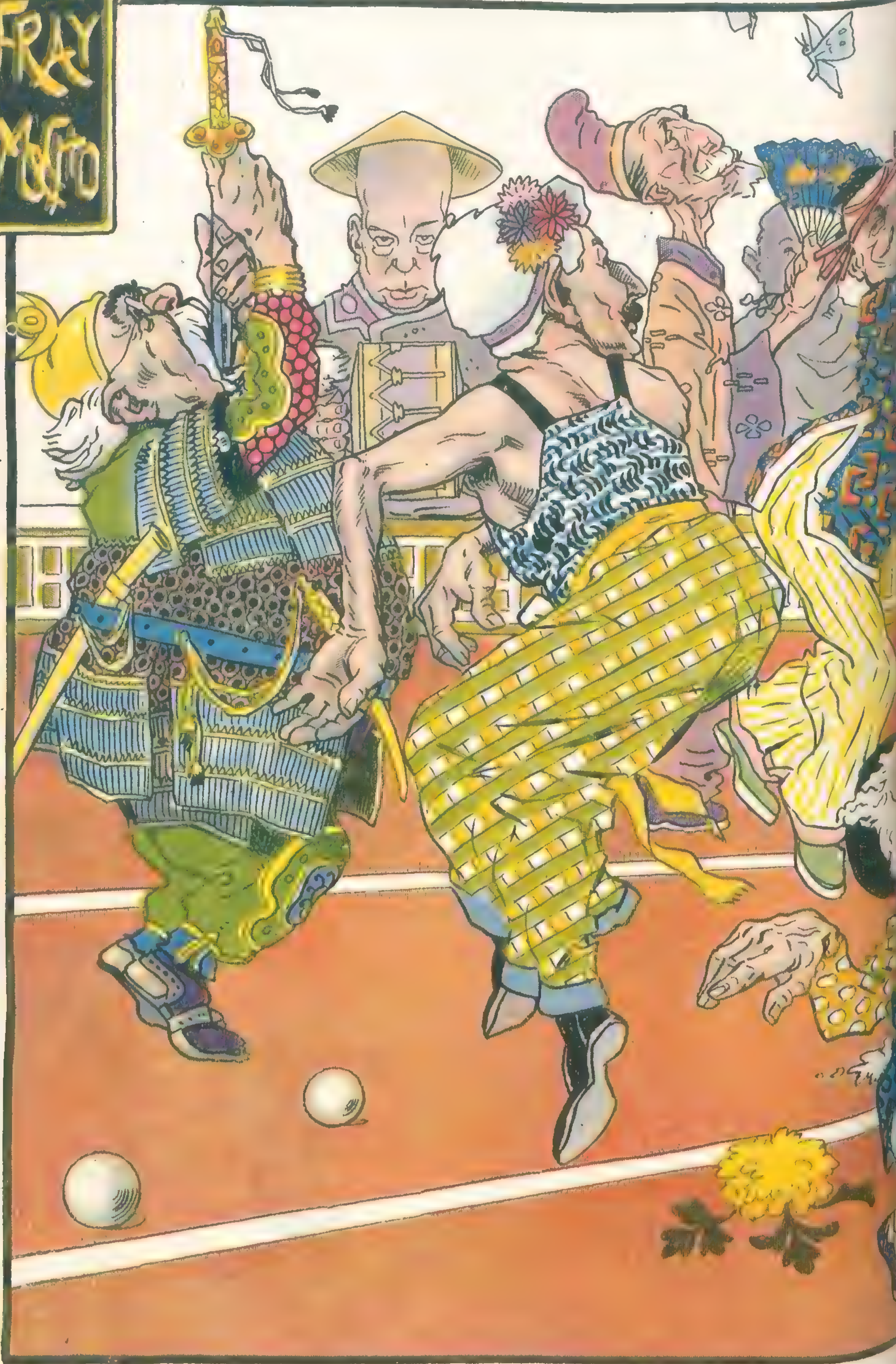
Y lloré, lloré mucho, lloré como en la vida
he llorado hasta entonces, ni volveré a llorar,
y mis lágrimas eran por nuestra paz perdida,
y por tu pobre ensueño, y por tu despertar.

Después, entré en tu alcoba... Por la ventana abierta,
la luna enviaba un rayo de claridad incierta...
El silencio acrecía mi angustia y mi sufrir...

Y al mirar tu retrato, que en la pared colgaba,
imaginó mi anhelo que tu voz me nombraba,
y me abracé a tu imagen con ansias de morir.

Agustín MUÑOZ CABRERA.

Dib. de Hohmann.



Un deber de conciencia nos obliga a declarar categóricamente que el doctor de la [...]rno se entretiene así, cuando deja de ser vicepresidente en ejercicio.

Dib. de Cao.



Mis vecinos de café

Al caer de la tarde, sin faltar un día,
sea bueno el tiempo, sea el tiempo malo,
viene la pareja, siéntase a la mesa
donde desde ha tiempo viénese ubicando.
El, ventrudo, viejo, tiene el tipo todo
de un cultor celoso, ferviente de Baco;
es del Rhin — parece — nacido en las márgenes,
quizá en un plebeyo rincón ignorado.
Su rostro, es el rostro vulgar de otros muchos,
su aspecto el aspecto también de otros tantos.
Ella, grácil, fina, dijérase imagen
de alguna "madona" de un lienzo de Sanzio;
sus ojos, azules, parecen
dos gotas de cielo puestas en el mármol
de una estatua griega, rompiendo el monótono
frío de su blanco.
Rebeldes coronan su frente, cabellos
como miel madura de un trigal, dorados;
tal vez caprichosos viéndolos Apolo,
volcara sobre ellos un haz de sus rayos.
El bebe gozoso la rubia cerveza;
se pliegan sus labios
glotones, mirando los copos de espuma
formando arabescos al borde del vaso.
Ella, la "madona" de líneas severas,
siéntase a su lado,
pasando las horas sin que un gesto sólo
desgrane sus labios,
la vista perdida, sin punto de apoyo,
como si quisieran llenar el espacio
sus ojos azules, dos gotas de cielo
puestas en un marmol.

Bien pasen las risas formando cortejo
a las caravanas de alegres muchachos,
bien crucen miserias llorando dolores
inmensos y amargos,
no mueve los ojos, no altera la esfinge
su rostro enigmático.
¡Como si no hubiera color, luz, en toda
esa vida intensa que pasa a su lado!
Su esposo — o su padre — prosigue bebiendo;
muda la cerveza nivel en el vaso
y el fondo desnudo se cubre de nuevo
para ser bien pronto desnudo dejado.
Ella, siempre inmóvil, los ojos azules
como si quisieran llenar el espacio.
Se prenden las luces, señal de partida,
se incorpora el viejo, también ella: "Vamos —
musita el obeso señor levemente,
sin que otra palabra se cruce entre ambos.
Y entre las oleadas de gente que inundan
la calle, se pierden cogidos del brazo;
él feliz, sonriente, Baco satisfecho,
ella sin que un gesto desgrane sus labios,
igual cuando cruzan las penas gimiendo,
como cuando pasan las risas cantando.
¿Qué piensa la esfinge? ¿Qué cruel pesadumbre
se esconde en la rubia "madona" de Sanzio?
Quizá eche de menos las alas. O sienta
tal vez de la vida profundo cansancio.

Miguel F. OSÉS.

Dib. de Friedrich.

Noches de invierno

El frío apretaba...

Al salir José Luis con su tedio a las espaldas, rumbo a alguna mesa de café con música o a alguna butaca de teatro sin ella, recordó sus buenos tiempos de muchacho... ¡Ah, las familiares tertulias de invierno de aquel entonces!...

Un cinematográfico desfile de recuerdos pasaba por su memoria.

Solían reunirse, allá por aquellos tiempos, no tan lejanos, sin embargo, tres coetáneos amigotes en una estratégica esquina del barrio. Encargados todos de procurarse durante el día alguna económica distracción para la noche, elegían luego, reunidos en callejera sesión ordinaria, aquella que más halagüeñas promesas de jolgorio les dejaba vislumbrar. Proponía uno cierto bautizo de italianos; otro, un velorio; José Luis, invariablemente, un recibo suburbano...

La desigualdad de carácter de las tres proposiciones obligaba naturalmente a algunas tenidas antes de resolver por unanimidad de votos el sitio a donde debían llevar sus veinte años ávidos de jarana, pues el del bautizo de italianos, amante del guindado y del barberá, se resistía a ir a ninguna otra parte; el del velorio, gran bebedor de cerveza y de coñac, así como no menos comilón de churrascos, hacía lo propio; y José Luis, a quien no desagradaba la efervescente zarzaparrilla de bolita, los caliedos y esponjosos panales y las galletitas con adornillos de azúcar de colores, insistía en favor de la tertulia de su barrio.



Esto pasaba todos los días de la semana a excepción de los jueves y domingos que eran ya de compromiso. Se habían relacionado con cierta viuda, misia Leona Bemoles de Campanillas, madre de media docena de muchachas, un tanto en conserva, y en las citadas noches acudían a casa de misia Leona donde se jugaba a la lotería, se mateaba y se daba unas vueltitas si se producía la ocasión: la ocasión no se presentaba sino cuando la mayor de las hijas de misia Leona olvidaba sus eternos males de histérica y se mostraba con ganas de arrancarle a aquel armatoste con pretensiones de piano, la única polquita, en boga entonces, aprendida de oído, poco a poco, en el escaso trascurso de cuatro o cinco años.

Además de los tres amigos, misia Leona invitaba también a una docena de mozos del barrio, acaso con la intención de procurarles a sus hijas, no únicamente un marido para entonces, sino otro para la viudez.

Vivía la señora de Campanillas allá por la Avenida la Plata, un tanto hacia el sud, lo que en aquel entonces era como decir hoy en la Pampa, y hasta allí se largaban a pie los tres amigos.

Bien era verdad que no había tranvías hacia esos lugares, pero aunque no hubiese sido así, las finanzas de empleadillos nacionales de los tres camaradas no gozaban de mayor robustez y aquel dinero habría representado varias partidas de lotería.

¡Viaje largo y accidentado aquél!

Cruzando potreros o gambeteando entre los hornos de ladrillos que poblaban las grandes porciones de tierra de los alrededores de la casa de misia Leona, cubiertos de polvo unas veces, de barro otras, por fin llegaban, aunque con largo retraso. Los demás invitados, mozos del barrio, apenas tenían que hacer veinte o treinta cuadras para llegar ¡Bien podían estar a hora! Pero a los tres amigos, en razón tal vez de que eran los únicos forasteros, siempre se les aguardaba, o acaso también porque su condición de diplomados obligaba a tales deferencias.

¡Porque, ah, eso sí! En aquellos días, José Luis y sus dos camaradas eran nada menos que doctores... No por eso se ha de suponer que hoy lo sean igualmente, ni que hayan renunciado a tan lustrosa condición en estos tiempos de méritos en tarjeta... Era que, con manías aristocráticas, misia Leona, para dar mayor brillo a sus reuniones, los había doctorado sin consultarlos siquiera.

El primer día se asombraron al ser presentados de aquel modo; pero luego llegaron a acostumbrarse de tal manera que hasta solían por momentos engañarse a sí propios y hablar, una vez fuera de la casa, de leyes o de medicina.

Tenía misia Leona una indiecita sirvienta que colocaba en la puerta de la sala-comedor para que anunciase a los que llegaban. Su vocecita de flautín adquiría sonoridades de trombón cuando, pacientemente aleccionada por misia Leona, anunciaba a boca llena:

Los doctores Fulano, Zutano y Mengano.

Sonaba el título para los demás invitados. ¡Qué relaciones bien tenía misia Leona! ¡Nada menos que tres doctores!

Más tarde, el título, que al principio se les donase por simple vanidad, sirvió a las muchachas para algo más práctico. Como los tres amigos festejaran a todas y a ninguna, una vez enteradas las chicas de aquella caprichosa volubilidad, mudaron sus solícitas atenciones por cierta indiferencia despreciativa, y cuando hablaban con alguno de los otros pretendientes, hasta ese momento desdeñados, solían aseverar sus predilecciones por ellos despreciando el título de los tres amigos. ¡Imagináranse si los querrían que rechazaban por ellos un médico y dos abogados! ¿Que no se habían fijado en los des

precios que les hacian? ¡Bueno!...

José Luis era el médico. Tarea más difícil que la de sus compañeros, por cuanto a veces alguien le consultaba sobre algun pariente enfermo, dándole datos y síntomas minuciosos.

José Luis ponía a salvo toda duda sobre su rica preparación, opinando siempre que aquello no era sino un poco de neurastenia, aun cuando se tratase de un quiste sebáceo.

Pero cierta noche, en lo mejor del juego, a uno de los contertulios le aconteció no sé qué conflagración nerviosa al parecer. Había comenzado haciendo arcadas, y, poniéndose luego pálido como un cadáver, se dió a temblar de pies a cabeza.

Todo el elemento masculino, que no dudaba de la profesión de José Luis, le miró fijamente, interrogantemente, al notar que él, no moviéndose de su asiento, parecía no querer auxiliar al enfermo.

Misia Leona entonces, haciéndole una seña para que no le desmoronase la dignidad de la familia desmintiendo su profesión, le animó:



Dib. de Peláez.

—¡Pero, doctor! ¡Ave María!...

José Luis se puso de pie con tranquilidad aparente.

—No es nada... —dijo— neurastenia... he visto muchos casos así...

Luego se acercó al enfermo. Vagamente recordó los comunes preliminares de un reconocimiento médico, y, confundido por el temor de echarse encima un delito castigable, mientras le tomaba el pulso, le dijo al enfermo que contraía los labios en una convulsión horrible:

—Diga usted treinta y tres.

Hubo algunas sonrisas y hasta una carcajada reprimida.

Al rato reaccionaba el enfermo. Había sido un ataque epiléptico, según su propia confesión.

Desde entonces los tres amigos debieron discutir también los jueves y domingos el sitio a donde debieran llevar sus veinte años ávidos de jarana...

FEDERICO MERTENS.

Visita a los destroyers



A bordo del "Córdoba", durante la visita del doctor de la Plaza, el viernes pasado

Conferencia patriótica



Concurrentes a la conferencia patriótica dada en el centro "Juan R. Fernández", con motivo del 9 de julio

Necrología



Doctor Mariano Ortiz Basualdo



Ingeniero Guillermo Villanueva



Señor Félix Rivas

La huelga de agricultores

Solución del conflicto en Bigand



F. Balzani, P. Perugini y D. Pinetti, iniciadores del movimiento en Alcorta, y uno de los colonos, que asistieron a la asamblea conciliatoria celebrada en Bigand



R. Alés, P. Bogari, L. Fontana, J. Caporalini, J. Lescano, y M. Toloseo, representantes de los colonos de Bigand

Se ha producido en el sud de Santa Fe, entre los colonos, un movimiento huelguista, que por el mismo hecho de su notoria justicia es susceptible de perjudicar el crédito de la República Argentina como país de inmigración. Los huelguistas son de los que se encuentran bajo el sistema de colonización feudal, a la rusa, que realizan los propietarios de grandes extensiones, dentro del cual no cabe el hermoso concepto americano del colono propietario, algo más que factor económico, algo más que puro brazo, el que redime las regiones desiertas y que en premio es a su vez redimido por la tierra. La huelga, lejos de revelar al exterior este colono, al hombre libre por sus cuatro costados, revelará, al contrario, al que vive enfeudado como el mujik de las estepas; y los mismos arreglos, por equitativos que sean, no definen sino una perspectiva: de todos modos, el colono continuará enfeudado, no



El doctor F. Netri, abogado de los colonos, con un peluquero de Bigand y un comerciante de Alcorta que tomaron parte activa en el movimiento

será el propietario de la tierra que cultive. Para serlo, tendría que salir del círculo que forma el sistema de colonización dentro del cual ha caído; tendría que salir de Europa, donde aún en realidad permanece; tendría que marchar a América, donde en realidad no ha entrado todavía; tendría que lanzarse a la conquista de las tierras nuevas, como en otro tiempo hicieron sus predecesores en la región que él ahora pisa. Pero esto tiene también sus inconvenientes, y ni todos los espíritus ni todas las sangres están hechos para vencerlos, y tampoco serían los propietarios de campos quienes se lo indicasen, pues que el colono es una parte del capital de donde emanan sus rentas.

Iniciaron la huelga los colonos de Alcorta, incitados por Francisco Bulzani, Damián Pinetti y Francisco Perugini, y el movimiento no tardó en extenderse a otros pueblos. P...



El propietario de los campos, señor V. Bigand, a su llegada a la estación para asistir a la asamblea; con el doctor Netri, el señor Spangenberg, director de la escuela de agricultura de Casilda, y varios periodistas.



Llegada del presidente y del secretario de la comisión de colonos de Bigand, don Ramón Ales y don Luis Fontana

dian la rebaja de los arrendamientos al veinticinco por ciento de la producción; que el dueño del campo no seleccionase los cereales con que lo pagan; que se les dejase libertad para vender los frutos que les pertenecen; que no se les obligase a utilizar máquinas determinadas ni a comprar mercaderías en determinadas casas de comercio; que la extensión de campo cedida para pastoreo — hoy insignificante —fuese un poco mayor, y que el tiempo de duración de los contratos — fijado ahora en uno, dos y tres años—aumentase a cinco años.

En Bigand el conflicto quedó resuelto, después de una asamblea a la que asistió el propietario. El arrendamiento — antes de treinta y tres por ciento fué fijado en veintiocho, en parva y troja, o sea, sin derecho del propietario a seleccionar; el campo para pastoreo será, como ahora, el cuatro por ciento de la extensión contratada, pero facilitando gratuitamente el señor Bigand semilla para alfalfar una hectárea. Tiempo de los contratos, cinco años. Respecto a máquinas y venta de cereales nada hubo que tratar, porque el señor Bigand no establece exigencias sobre esos asuntos.

Los campos de Bigand abarcan una extensión de 7.000 hectáreas.

Hace quince años que empezaron a colonizarse, y tres que fué fundado el pueblo, por donde pasa el ferrocarril de Rosario a Puerto Belgrano.

La población urbana y rural es de 1.200 vecinos.

La paralización de las labores agrícolas en el sur santafecino es consecuencia lógica de las exigencias de los terratenientes.

Hace apenas diez años los propietarios, al ceder sus campos en arrendamiento, conformábanse con el quince por ciento de la producción; cuando más llegaban a exigir el veinte, que no es flojo porcentaje.

La fertilidad de la tierra y los medios fáciles de comunicación sirvieron de incentivo para la concurrencia de los colonos, y a medida que aumenta-



El doctor Netri y el señor Bigand, conferenciando momentos antes de la asamblea



Grupo de colonos antes de la reunión, realizada en un espacioso local, frente a la plaza del pueblo



El comisario don Jacinto H. Moreno, a cuyo cargo corrió el mantenimiento del orden



Uno de los carros de verdura que diariamente van desde el Rosario a Bigand, donde no hay verdura, a pesar de que allí todos son agricultores



La familia del colono Daniel Cucurullo, que por carecer de recursos, tuvo que alimentarse, durante varios días, con los huevos que ponían sus gallinas

ba el número de éstos fueron agrandándose las exigencias de los dueños: los propietarios convirtieron sus campos en artículo de comercio, sujetos a las veleidades de la oferta y la demanda.

En la actualidad los contratos fijan para el terrateniente, cuando menos, el treinta y tres por ciento, siguiendo de esa base en escala ascendente hasta el cuarenta y cinco. Hay pocos de la primera categoría, son muchos los de la última, y la mayor parte están en las categorías intermedias treinta y cinco y cuarenta por ciento, que supone el cincuenta y el cincuenta y cinco por ciento de la producción bruta para el dueño del campo, porque el colono ha de entregarle cereal seleccionado y embolsado y listo para la exportación.

Con el cuarenta y cinco o el cincuenta por ciento que queda tiene que costear el colono la semilla, las herramientas, peones y demás gastos de labranza y recolección, y atender durante el año al mantenimiento de su familia, que suele ser numerosa.

Durante la asamblea. El doctor Netri y el señor Bigaud, discutiendo las bases del arreglo



Después de la asamblea. — Los colonos aclamando al señor Bigand y al doctor Netri, por las mejoras obtenidas

No alcanza para tanto lo que al pobre labrador se le deja.

Lo poco que a su favor queda se lo lleva el comerciante que le abrió crédito, cobrándole precios qoe a veces tocan los límites del escándalo, y aumentando esos precios con el usurario interés de doce por ciento, tanto si la venta de mercaderías se hace en enero como si se realiza a mediados de diciembre.

Así se explica que con una cosecha tan abundante como la última no hayan podido los colonos saldar todas sus deudas.

Han trabajado el año entero desde antes de amanecer hasta después de anochecido, han arrancado de la tierra, a fuerza de labor constante y ruda, lo más que la tierra puede dar, para resultar al final empeñados y sin recursos para emprender nueva lucha por la existencia.

En cambio, los terratenientes, encerraron en sus arcas buenos miles y los comerciantes aumentaron sus capitales y sus créditos a costa del sudor de los labradores, quienes en la esperanza de obtener algún beneficio aprovecharon hasta las noches de luna, dejando el lecho a la una o una y media de la madrugada para cavar la tierra o cortar las espigas del dorado trigo.



El señor Spangenberg conversando con uno de los colonos

Después de una cosecha como nunca se ha conocido, muchos labradores, por tener que pagar deudas del año anterior, que es lo que siempre ocurre, tuvieron que limitar la alimentación de sus familias a los productos caseros, como ser huevos de gallina, pues no contaban con otros recursos, habiéndoles el comerciante cerrado sus puertas, temeroso, con sobrado fundamento, que la cosecha venidera no alcanzase para todo, en virtud de la parte leonina que se ha de llevar el terraniente.

Los excesivos arrendamientos, la restricción de crédito y ciertas imposiciones de los propietarios, como la de obligar a los colonos a que utilicen determinadas máquinas para la siembra y trilla y a vender los cereales a casas determinadas cuando no a los mismos dueños del campo, justifican perfectamente el alzamiento.

Este movimiento se ha generalizado en el sur santafecino y amenaza extenderse en el norte de Buenos Aires, donde ya se congregaron en defensa de sus intereses los agricultores de Pergamino

Con el leader del movimiento agrario



El doctor Francisco Netri, "at home". — En un rincón de su voluminosa biblioteca

— En su escritorio no le encontrará usted. El doctor Netri, desde que se inició la huelga de agricultores, de día, recorre las colonias, y de noche, regresa a su chalecito.

— ¿Ubicado?.... — preguntamos a un joven procurador.

— En el camino a Mataderos. Calle Necochea 3050. El tranvía n.º 11 le deja a usted en la puerta. Esta noche, después de las 10, puede usted visitarle.

— ¿Después de las 10?...

— Sí. El doctor Netri regresa por el Central Córdoba, de su gira del día. A las 10, en Necochea 3050. El N.º 11 le deja a usted en la puerta.

¡El doctor Netri!

— Le estamos esperando. ¿Si ustedes quieren pasar al escritorio?...

Nos internamos. Una habitación espaciosa. Centenares de libros. Sobre el escritorio, varios retratos de curas. En las paredes, arriba de las cornisas de las bibliotecas, Garibaldi, Mazzini y otros próceres italianos. Un bromuro de Ferdinando de Martini, con afectuosa dedicatoria...

El portero anunció la llegada del dueño de casa. Este se presentó completamente embarrado. Diríase que el doctor Netri es un discípulo del maestro Astorga.

— ¡Los caminos, señor! ¡Imposibles! Aquí, saliendo del radio que goza del beneficio de los pavimentos, resulta todo un problema atravesar la calzada. ¡Ni con botas! También... como usted ve, yo vivo casi en pleno campo. A las órdenes de FRAY MOCHO.

— Muy amable, doctor... ¿Hace muchos años que usted reside en Rosario?

— Quince años.

— ¿Se recibió usted en Buenos Aires?

— No. Me recibí en Nápoles, en 1897, y conseguí revalidar mi título en Santa Fe, en 1902, después de peregrinar por la facultad de Buenos Aires.

El doctor Netri — alma del movimiento agrario — tiene 39 años de edad. Italiano. Su estatura es la del vicegobernador Caballero; puede, pues, revistar en la 4.ª compañía, última sección. Es abogado consultor del consulado italiano y del Patronato de Inmigrantes. Su estudio — frente a la plaza 25 de Mayo — es uno de los más frecuentados.

— ¿Puede usted, doctor Netri, enterarnos de cómo se embarcó en esta campaña en pro del mejoramiento económico de los agricultores?

— No tengo por qué ocultar los motivos que determinaron mi incorporación a esta lucha. Los colonos de Alcorta, en su mayoría, son clientes de mi estudio. Ellos me invitaron a concurrir a la asamblea que realizaron el 25 del mes pasado. Yo asistí y les dirijí la palabra. A partir de ese momento yo me constituí en consultor de los proletarios de la campaña, y, en tal carácter, conseguí el arreglo de Bigand, solución que es del dominio público. Después... a los huelguistas les asiste sobradísima razón en sus peticiones. Son víctimas de la voracidad de los propietarios, y muy especialmente, de la que sobre ellos ejercen los subarrendatarios. ¡Una causa santa, señor!

— ¿Y estos retratos de eclesiásticos, doctor Netri?...

— Son mis hermanos. Uno desempeña su ministerio religioso en los alrededores de Rosario, y el otro, en Acebal. Militamos en distinto campo...

El doctor Netri es profesor de italiano en el Colegio Nacional. Actualmente desempeña la suplencia de una cátedra de geografía.

Enviado Especial.

La reunión de los propietarios



En el local de la Sociedad Rural, de Rosario, el domingo último.—La mesa presidencial, con asistencia de los diputados nacionales Atencio y Massa



La concurrencia

Fotografías de nuestro corresponsal.

"Fray Mocho" en Paraná

Inauguración del período legislativo



El cuerpo de policía y bomberos, frente a la casa de gobierno, rindiendo honores al gobernador de la provincia de Entre Ríos



El gobernador Crespo, con el senador Monzoni, ministro de gobierno doctor Vidal y otras personas de la comitiva, llegando a la legislatura para leer el mensaje

Los nuevos vientos que soplan en la política general han envuelto también a Entre Ríos, y por eso ha tenido especial interés la inauguración del nuevo período parlamentario, que se desarrollará con una cámara en que tienen representación distintas tendencias políticas.

El mensaje del gobernador fué también una ofrenda ante el altar de las nuevas ideas, pues poco queda de lo que se decía que se iba a pedir en mitins o en la cámara que no se haya anticipado a ofrecerlo en dicho documento el primer magistrado. Y a pesar de ser promesas de gobernante casi tienen derecho a ser creídas, por salir de un gobierno cuyo partido ha sido derrotado por los opositores en todos los lugares en que éstos se presentaron. Después del fenómeno, tan increíble, se puede creer todo.



El vicegobernador doctor Marchini esperando en antesalas la llegada del gobernador

Se asegura que dentro de la nueva cámara había diez diputados de oposición al gobierno, contándose entre ellos a los dos diputados radicales que ha enviado Concordia, el ingeniero Jaureguiberry y el doctor Monesca, y los independientes entre los que se destaca por su larga actuación en las filas opositoras el diputado Sixto Vela. Entre los que por consecuencia partidaria constituirán la defensa de la situación imperante, están Francisco V. Martínez, Damián P. Garat y Luis María Daneri.

La cuestión municipal

Motivo de preocupación general es en Paraná la



El senador nacional Enrique Carbó entrando a la legislatura



Representantes de las tres tendencias en que se divide la nueva cámara. Sr. Sixto Vela, independiente; ingeniero Luis Jaureguiberry, radical, y doctor Luis M. Daneri de la unión provincial (partido situacionista)

La cuestión municipal

olución que tendrá el asun to municipal, solución que es reclamada con urgencia por la necesidad de una eficaz acción edilicia que se siente en la bella capital entre riana.

Una protesta formulada por vecinos contra un contrato de pavimentación con ...alto de las calles principales de la ciudad, por creer ...ellos que no era ese el pavimento que convenía, ocasionó la renuncia del intendente señor Manuel Leiva y con ella la de todos los miembros del concejo deliberante.

El gobierno nombró una comisión provisoria presidida por el coronel Tomás Parkinson, encargada de regir los destinos de la comuna hasta la elección de concejales y la designacion de intendente por el poder ejecutivo.

La elección de concejales se efectuó el 7 del corriente, sin mayor entusiasmo, pues sólo concurrió un partido, la



El coronel Tomás Parkinson, presidente de la comisión municipal provisoria, nombrado a raíz de la renuncia del intendente Leiva y de los concejales.—En su despacho

"Liga de Propietarios", siendo muy reducido el número de votantes y en cuanto al nombramiento de intendente, parece que no es cosa muy fácil encontrar el hombre para el puesto, no habiendo sido pocos los que han rehusado el cargo.

Entre tanto, mientras la discusion de si debía ser asfalto o granito lo que se empleara en pavimentar las calles, dejo acéfalo el gobierno comunal, la ciudad entera protesta con justisima razón por el estado de las calles. El afirmado de granito de las calles centrales, muy antiguo, presenta un estado deplorable y las que no tienen ni aún eso, a consecuencia del abandono en que se las ha dejado, se han puesto intransitables.

Los cocheros exigen tarifa especial, para determinados radios por el riesgo que sus vehiculos corren en los zanjones que se han formado.

ENVIADO ESPECIAL.



El lastimoso estado de las calles. — Corrientes, a dos cuadras del Palacio Municipal



Libertad, a cuatro cuadras de la plaza principal



Un carro de bueyes, provisto de cadenero, para poder desafiar los zanjones de las calles sin pavimento



Agustín Viola, portero de la intendencia desde hace 22 años, que no ha visto otro conflicto municipal tan embarrado

Los festejos del 9 de julio





En el Club Social

En el Club Español

Durante los bailes dados en estos clubs el 8 por la noche



El desfile militar. – El cuerpo de policía



Manifestación patriótica, realizada el 9 por la noche, en la que tomaron parte el pueblo y las fuerzas de la 3.ª región

LA CORDILLERA EN INVIERNO





El chileno Manuel Tríges, guía de la Cordillera, oficio que desempeña desde hace 18 años

Los cerros de los Penitentes, uno de los parajes de la Cordillera donde la nieve afecta extrañas formas

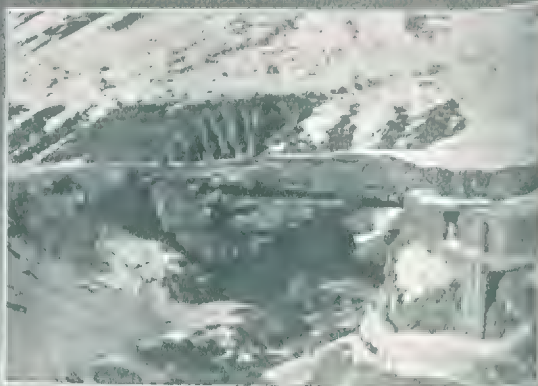
Dos meses de temporal

Dos meses de casi continuo temporal ha tenido este año la Cordillera. Los más antiguos moradores de la montaña no recuerdan, desde 1895 otro tan fuerte, ni que haya causado tan grandes trastornos. El mal tiempo empezó al mediar mayo, y desde entonces, hasta los primeros días de este mes, no se recibieron sino noticias desconsoladoras. La temperatura, en los lugares donde pudo ser registrada, varió desde los 16 hasta los 30 grados centígrados bajo cero lo que acusa un frio ultrasiberiano sencillamente polar. En la misma ciudad de Mendoza el termómetro bajó hasta 7 grados bajo cero, y en Santiago de Chile hasta 6, que es la temperatura mínima conocida en aquella capital

En la parte argentina, los efectos del temporal se sintieron sobre todo a partir del kilómetro 162, pasando Puente del Inca. Sin embargo, alrededor del 20 de junio, la línea del Trasandino se encontró por un momento intransitable desde el kilómetro 151, a mitad de camino entre Punta de Vacas y Puente del Inca, y aun sucedió que algunos trenes de auxilios sólo pudieron llegar hásta Zanjón Amarillo, en el kilómetro 133. De Puente del Inca al Oeste, la nieve alcanzó bien pronto hasta seis metros de altura en algunos lugares, acumulándose en grandes cantidades entre los kilómetros 169 y 170, una legua antes de llegar a las Cuevas. En el citado kilómetro 162, cayó sobre la vía un enorme rodado de piedra y nieve, de 10.000 metros cúbicos de volumen, trescientos de largo y catorce de alto. Desde el kilómetro 168 hasta el túnel de la cumbre, el esp



El señor Hugo Corradi, de Villa Mercedes (San Luis), que con este tiempo anduvo explorando el camino desde Las Vacas hasta Juncal, para ver cómo se podría pasar ganado a Chile





En Puente del Inca



Doña Catalina Bolognesi, único pasajero del tren en que fué nuestro coresponsal. — En Puente del Inca, dirigiéndose al hotel, donde quedó empleada como lavandera



Vista del cerro Tolosa

sor de la nieve varió entre 4 y 10 metros, cayendo continuamente grandes rodados en todo ese trayecto. Una máquina limpiadora de la vía quedó sepultada bajo la nieve, y costó ímprobo trabajo quitarle la espesa capa que la cubría.

Un verdadero desastre

En la sección chilena, el temporal produjo un verdadero desastre. Los aludes causaron destrozos en la línea, en una extensión como de cincuenta kilómetros. Para repararlos, se destinaron 200.000 libras esterlinas. Los terraplenes de los kilómetros 1, 4 y 14 quedaron en peligro. En Guardia Vieja los aludes se sucedían a los aludes. En el kilómetro 18, arrasaron 280 metros de vía. En los kilómetros 28, 33, 35 y 39 los perjuicios fueron también muy graves. En Los Andes, kilómetro 72, hubo frecuentes y terribles nevadas. En el kilómetro 41 cayó un rodado de espantosas dimensiones, y entre la cumbre y este punto el espesor de la nieve fué de 6 a 13 metros, excepto en la estación Juncal, kilómetro 21, donde subió más alto y cubrió la vía repetidas veces.



Vista del Aconcagua

Penurias de los viajeros

El último tren que cruzó la Cordillera lo hizo el 20 de mayo, pero no pudo pasar de la estación Caracoles (Chile) a tres kilómetros del empalme. Muchos pasajeros, los que tenían asuntos urgentes en el vecino país, se



Las mismas montañas, en el buen tiempo



Paraje en el kilómetro 162, donde la nieve alcanzó a 14 metros de altura, habiéndose sacado como 2000 metros cúbicos para limpiar la vía en una extensión de 60 metros



La máquina torpedo rompe-hielo

animaron a recorrer a pie el camino hasta Los Andes, o sea cerca de setenta kilómetros de distancia, por entre la nieve y bajo un vendaval furioso. Los restantes permanecieron en la estación a la espera de los sucesos. Después de aquel tren, ninguno más pasó el túnel. De Buenos Aires partió un internacional el mismo día 20, y de Mendoza un convoy de hacienda, el día anterior, pero antes de llegar a Las Cuevas recibieron la noticia de que la línea estaba intransitable del lado chileno, y retrocedieron hasta Puente del Inca. Los pasajeros soportaron en este punto grandes penurias, sobre todo los de segunda clase, para cuyos bolsillos no está hecha la tarifa del hotel. Había entre ellos mujeres y niños, y en el primer momento tuvieron que alimentarse como pudieron y dormir en los vagones, bajo una rigurosa temperatura y mientras nevaba copiosamente. Era tan aflictivo su estado, que los hombres estuvieron a punto de asaltar el hotel. El jefe de la estación y los empleados que iban en el tren aliviaron en lo posible su situación, y los de pri-

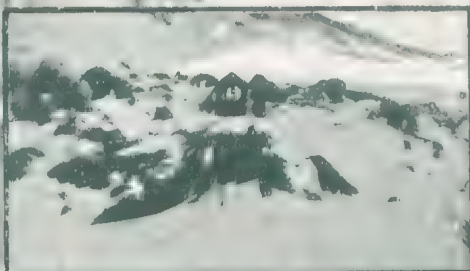


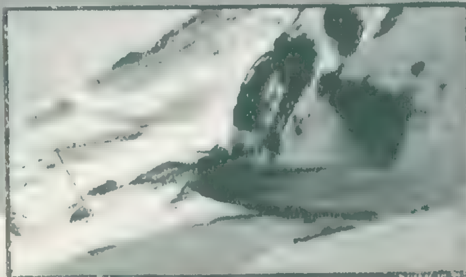
La máquina llamada arado, en el momento de chocar con una mole de 4 metros de altura



El señor Garaycochea, examinando los trabajos en el kilómetro 162

mera les enviaron alimentos. Los gerentes del Pacífico y de la compañía del hotel, telegrafiaron para que se les proporcionase alojamiento y comida en el mismo, pero el recio encargado del establecimiento sólo a duras penas consintió en dar albergue a las mujeres y a los niños. Esta situación duró hasta el 24, en que llegó un tren que trasladó a Mendoza a los que así lo prefirieron.





Pasajes peligrosos en los kilómetros 173 y 168



El señor Victorini, jefe relevante de Las Cuevas, llegando al kilómetro 162, con los peones Guzmán Vegas y Alfredo Visense

Huyendo del hambre y del temporal

Aunque no en las partes más altas de la montaña, en la Cordillera existen pobladores, y cerca de la cumbre, sobre las dos vertientes, tienen su asiento funcionarios públicos y empleados de las empresas ferroviarias. Los pasajeros que en vano aguardaban el buen tiempo en la estación Caracoles, y las cuadrillas de peones enviados para limpiar la línea y reparar los destrozos, habían, además, aumentado

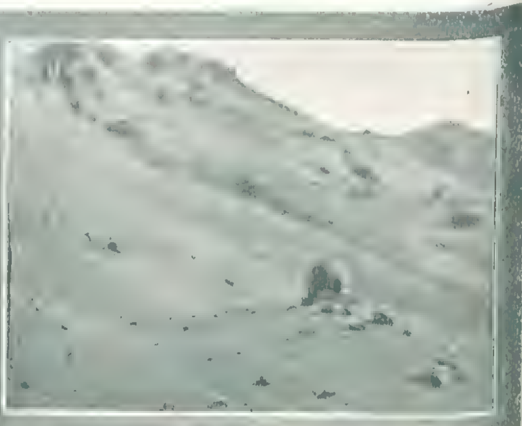


El hotel de Las Cuevas, completamente cubierto por la nieve

considerablemente la población. Debe suponerse a cuán precarias condiciones quedarían ellos reducidos. El temporal duraba un día y otro día; la nieve se acumulaba sobre las techumbres y delante de las puertas, aislándolos en aquellos páramos y amenazando sepultarlos completamente. En el interín los víveres se consumían, y se aproximaba también la hora del hambre. Comenzaron entonces a huir, cada uno al refugio más cercano y más seguro. A Las Cuevas llegaron por docenas. Unos eran guardias fiscales, otros eran agentes de policía, otros eran empleados del telégrafo, otros eran peones del ferrocarril. Llegó el propio jefe de la estación Caracoles, con seis pasajeros, entre los cuales dos señoritas, y varios peones con sus familias. Era mucha gente para los pocos víveres que había, sobre todo cuando en el kilómetro 168 estaban acampados en carpas otros 30 hombres a quienes también socorrían desde Las Cuevas. Pronto no quedó sino una vaca para carnear; tal vez no llegarían socorros, y hubo que arriesgarse a otra odisea. El jefe de Caracoles y los que le acompañaban, entre ellos las dos señoritas, repasaron la cumbre acompañados por expertos guías para ganar a pie la estación Los Andes, a quince leguas de distancia. Cinco guardias fiscales y sesenta peones se dirigieron a Puente del Inca; y



Paraje donde se ve una casilla de las que usaban como refugio los antiguos correos



Vista del mismo lugar, con buen tiempo



Vagones aprisionados por la nieve



En el dormitorio del jefe de la estación Las Cuevas.—De derecha a izquierda: el jefe, Sr. Julio del Campo; el auxiliar, Sr. José del Campo; el comisario de policía, Sr. T. Ugarte, y los encargados del hotel, Sr. Gradinati y esposa

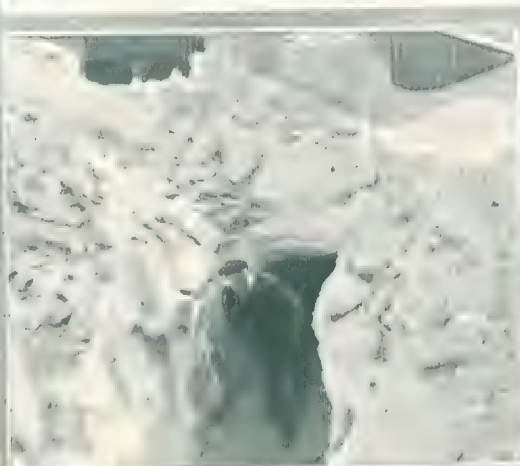


La señora de Briones Mora, esposa de un empleado del ferrocarril, con su hijito

el 26 de junio no quedaban en Las Cuevas sino el jefe de la estación, con su señora, enferma, dos niños, un oficial de policía y algunos gendarmes. Eran muchos todavía, y tuvieron que ponerse a ración hasta recibir provisiones.

Muertos de frío

No se puede calcular la cifra de las personas que perecieron de frío o de hambre, desamparadas, durante el temporal, pero se supone que es crecida. A Mendoza llegaron animales sueltos, pertenecientes a algún ganado que dispersó la tormenta, y se cree





El comisario Ugarte saliendo por el túnel abierto en la nieve acumulada delante de la puerta del hotel de Las Cuevas.—El patio del hotel, cubierto completamente por la nieve. (El farol indica el centro del patio)



Las Cuevas bajo la nieve (Vista general)



La comisaría, situada a 2 kilómetros de la estación, cerca del túnel



El cementerio, donde habrá unas 120 tumbas, en su mayoría de chilenos muertos de neumonía durante la construcción del túnel. Frente está el cementerio protestante, con unas 40 tumbas

que sus arrieros han perecido. Se descuenta que a muchos viajeros les cupo igual desgracia, a consecuencia del frío, del hambre o de algún accidente. Cuatro peones sucumbieron aplastados por un alud, en circunstancias que marchaban en busca de abrigo. El cadáver de uno de ellos, el único que pudo ser extraído, estaba sepultado bajo cuatro metros de nieve. Diez pasajeros del tren detenido en Puente del Inca emprendieron a pie el paso de la Cordillera, y dos cayeron en el camino, sin que sus compañeros pudiesen prestarles auxilio. Una señora llamada Tomasa Flores de Palma, un hijo suyo, de nombre Felipe, y además una niña, desaparecieron



El río Las Cuevas, a un kilómetro de la estación. De la flecha en adelante, corre bajo la nieve, descubriéndose otra vez en el kilómetro 174



La entrada para animales, única que no está obstruída, en la Comisaría de Las Cuevas. Doña Cruz Aguilera de Suárez, esposa de uno de los agentes, con sus hijitos Venancio, de 3 años, y Vicente, de 8 meses

en Uspallata, por donde viajaban. Los que salieron en su busca encontraron solamente las cabalgaduras de que se habían servido.

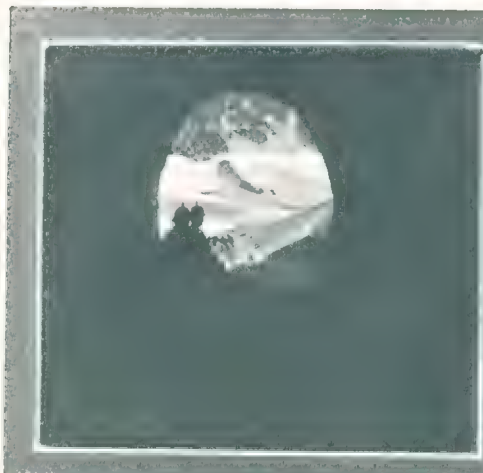
Jira de nuestro corresponsal en Mendoza

Nuestro corresponsal en Mendoza, señor Carlos Andreola, hizo una jira por la región del temporal, llegando hasta Caracoles. Aprovechó para ello la salida del señor Garaycochea, gerente de la sección Cuyo de la empresa del Pacífico, que fué a inspeccionar la línea y a cerciorarse del estado de los trabajos que se efectúan para limpiarla de la nieve. Andreola realizó una notable hazaña periodística, a juzgar por la opinión de los colegas mendocinos, a cuyos elogios y a las atenciones del señor Garaycochea, queda FRAY MOCHO muy reconocido.

El señor Garaycochea, un ingeniero de la empresa y nuestro enviado hicieron el viaje en un tren especial. En Puente del Inca encontraron nieve suficientemente alta para llegar hasta el piso de los vagones, y un kilómetro mas adelante midieron un metro y medio. En el kilómetro .02, donde cayó el gran rodado, alcanzaba a 14 metros. Allí habían despejado la vía en una extensión de cerca de 60, para lo que hubo que retirar 2.000 metros cúbicos de nieve. Los trabajos, dirigidos por los ingenieros Burrows y Corbett, llegaban hasta dicho punto el 30 de junio, fecha en que pasaron a la ida los viajeros; pero a estas horas, salvo nuevos temporales, deben estar concluídos hasta el túnel.



La gruta de hielo en el interior del túnel. El señor Garaycochea, el comisario Ugarte (sentado) y el cabo Eusebio Lucero



Al salir del túnel



El Cristo de los Andes (fotografía sacada hace un mes y medio por un aficionado de Las Cuevas)



La estación Caracoles (Chile)



La esposa del cambista de la estación Caracoles, doña Sinforosa Gatica de C...llado, con sus hijos Segundo, de 7 años, y Rosa, de 5 (Esta es la única familia que ha permanecido en el lugar)

Dos pasos peligrosos

Desde el kilómetro 162 continuaron por fuerza a pie el viaje, cruzando dos pasos peligrosos, situados antes de Las Cuevas. El uno está en el kilómetro 168, donde existe un gran precipicio, y el otro en el 173, donde hay que atravesar un abismo sobre los durmientes de los rieles. Dos viajeros que lo cruzaban una vez en buen tiempo, fueron de pronto sorprendidos por la llegada de un tren, cuando se encontraban a la mitad del camino. No había tiempo para retroceder, ni el tren podía detenerse. Para salvarse, se colgaron de los durmientes, y por un instante permanecieron así, arriba el tumulto del tren que rodaba a pocos centímetros de sus manos, y bajo sus pies el torrente que rugía en el abismo.

En Las Cuevas

Al cabo de tres horas de marcha llegaron a Las Cue-



En el paramillo de Las Cuevas

[illegible], donde los edificios aparecían todos cubiertos de [illegible]. La temperatura era de 25 grados centígrados [illegible] cero; hasta la sopa se escarchaba al poco tiempo de servida y a nuestro corresponsal se le [illegible] el contenido de una copa de whisky que te[illegible] en la mano. Poca gente encontraron allí, pues el desbande ya se había producido. Se cruzaron con el señor Hugo Corradi, de Villa Mercedes, (San Luis), que venía desde la estación Los Andes con [illegible], y que les dió malas noticias respecto de la [illegible] en la parte chilena. A un kilómetro de Las Cuevas vieron el lugar donde el río del mismo [illegible] principia a correr bajo la nieve para reaparecer más atrás, en el kilómetro 174.

En la estación Caracoles

[illegible] las dificultades consiguientes, llegaron hasta el túnel y penetraron en su interior, donde encontraron varias grutas de hielo, formadas por el agua de las filtraciones; y en fin, llegaron a Caracoles, término de su viaje. El jefe de la estación no había regresado aún. Tampoco había autoridades y los únicos habitantes del paraje eran un cambista de apellido Collado, su esposa, doña Sinforosa Gatica, y sus hijos Segundo y Rosa, de 7 y 5 años, respectivamente. Cuatro personas en total, y en peligro inminente de que algún rodado les hundiese la casa. Viven una penosa existencia, pero es aun peor la de los peones de las cuadrillas, mal defendidos dentro de sus habitaciones, por cuyas rendijas se filtra el agua que gotea la nieve. Estos hombres tienen que desmenuzar a fuerza de serrucho, antes de ponerlos a cocer, los helados trozos de carne que les sirven de alimento.



Nuestro corresponsal, señor Carlos Andreola, en Las Cuevas (A la izquierda, el aparato fotográfico colgado del letrero).

Fot. de FRAY MOCHO, *por C. Andreola.*

"Fray Mocho" en el Rosario

Fiestas julias



El gobernador, doctor Menchaca, y sus ministros, entrando a la iglesia de Nuestra Señora, del Rosario, para asistir al Tedéum



En el hipódromo, después del Tedeum. El palco ofic.



El gobernador e invitados en el lunch con que los obsequió la comisión del Jockey Club en el buffet del hipódromo



Recepción en la municipalidad

Fiestas julias



Manifestación patriótica que se realizó después del des file, en la plaza de Mayo. El público esperando la salida del gobernador, frente a la Municipalidad

Nuevas autoridades del Banco Provincial



El señor Federico Llobet; doctor Ramón Rodríguez Soto, presidente del directorio; señor Nestor Noriega, nuevo presidente; señor Marc, nuevo gerente, y los señores Delpino, Rueda, etc., en el acto de la entrega

Kermesse



Durante la cena con que fué obsequiado el gobernador y demás autoridades en la kermesse realizada el 10, a beneficio de la infancia desvalida

En el Club Español



Visita del doctor Menchaca. El señor Enrique Rodríguez Llames, hablando en nombre de la comisión

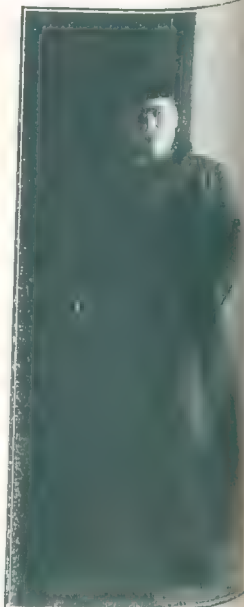
Triunfos de Astorga

La prueba de la tuberculosis



El comandante Astorga en una de las habitaciones de "La Sud-América", después de la inoculación de bacilos de la tuberculosis

El comandante Astorga ha salido triunfante de la prueba de la tuberculosis. El día 7 se inoculó sobre el lado izquierdo, diez centímetros de esputos tuberculosos. Otro que él, hubiera muerto como un conejo; pero el comandante, apenas si permaneció achuchado 5 o 6 días, porque el sábado ya hizo un viaje a su quinta de Guaymallén—él se encontraba en Mendoza, en el local de La Sud América—y al domingo siguiente dió una conferencia sobre el experimento y la manera de curar la tuberculosis. Don Domingo vendrá a Buenos Aires, y se inoculará de nuevo los bacilos de Koch.



El capellán del Hospital Provincial, señor Francisco Rodríguez, que facilitó los esputos del tuberculoso Antonio López para que Astorga se inculase



El comandante, dando su conferencia al pueblo de Mendoza, el domingo pasado a las 3 p. m., en el local de "La Sud-América"



A su regreso de Guaymallén, el sábado por la noche, en "La Sud-América", conversando con la señora Amalia Aubone de Lima, las señoritas Marta Lima y María Ernestina Aubone, y el director de "El Debate", señor Melins

Montevideo

En la legación argentina



El ministro de relaciones exteriores del Uruguay y damas visitantes en la legación argentina

Fiestas del 14 de Julio



Concurrentes al baile de la colectividad francesa



El banquete en el hotel Pirámides



En el Cercle Française

MENUDENCIAS



Al que no lo sea, le entrarán ganas de serlo leyendo *El libro del periodista*, obra que acaba de aparecer en Madrid.

Ahí van algunos sabrosos párrafos del libro.

"El primer periodista hay que buscarlo en el primer capítulo del Génesis."

Ignorábamos nuestra ilustre ascendencia; pero, el conocerla, nos produce honda satisfacción.

—

"Por encima de los encantos del paraíso, la pluma del narrador, traslada a la posteridad lo que el dedo divino va trazando, y lo hace con la difícil facilidad del hombre ameno, como si el soplo de Dios se propusiera hacer resaltar la cualidad primordial del que quiere ser cronista."

Con el dedo divino y el soplo de Dios no nos parece que sea hazaña escribir un suelto. Lo raro es escribirlo bien sin soplo y sin dedo.

"Toda la gama del periodismo moderno, discurre por la Biblia con la magnífica arrogancia de una precursión."

"Por la Epístola de Horacio a los Pisones, discurre un periodista que, si hoy hubiese chocado, no sería ciertamente por su falta de amenidad, sino por el desgaire y la alegría que va deleitando al enseñar."

No lo discutimos. Al contrario, creemos que sería un éxito publicar, en vez de ciertos editoriales, la Epístola de Horacio a los Pisones.

—

Los santos padres también son precursores.

"¿Y Tertuliano y San Cipriano, que roban al Africa la brava rudeza de su sol de fuego para llevar a su prosa la contundente energía que arde en su espíritu, son otra cosa más que los que hoy llamamos periodistas de [illegible]?"

Es evidente. Ya nos parecía [illegible] con la causa, que Dávila y Láinez eran una especie de padres de la iglesia.

—

"... surgen figuras tan resplandecientes en el periodismo como Santa Teresa de Jesús, como San Juan de la Cruz,... como Melchor Cano, como Suárez, como los frailes Luis de León y de Granada..."

Conviene a todos saber que el autor de *El libro del periodista*, es don Basilio Alvarez, sacerdote.

También conviene conocer este párrafo:

"Un día escribí un artículo furibundo contra los automóviles y los automovilistas, porque habían aplastado a un muchacho en la calle de Carretas. Los obreros estaban entusiasmados. Pero al siguiente se dieron de baja seis católicos opulentos. A las pocas horas me llama el propietario, y en un tono entre bondadoso y dolorido, me hizo ver que mi trabajo había tenido su quiebra. Desde aquella hora el antipático armatoste fué para mí una cosa sagrada."

Lo comprendemos.

"En otra ocasión me indigné truculento porque mientras nuestras elevadas clases se entregaban furiosas al baile, se morían de hambre dos ciudadanos en el arroyo. Aquel artículo no me valió regaño alguno, pero por él recibí una docena de cartas donde, en tono insultante, se me llamaba cura revolucionario..."

"Y como yo no era propietario de la publicación tampoco pude rehuirme del insulto, y de la advertencia: Había que dejar morir a la gente de hambre pensé, tristemente."

Lo seguimos comprendiendo.

Los repórters.

"Los gacetilleros son los parias de la noble profesión. Cuando la zumba callejera estalla intencionada para ensañarse con nuestra falta de pudor, nuestra decantada parcialidad, siempre ha de [illegible] tar en el pobre gacetillero. Para estos infelices tiene el pueblo un recelo inexplicable o una desconfianza criminal. Se les cree profesionales del *sable* — se les disputa peligrosos por carencia de honorabilidad. Muchas veces la presentación de la cédula o la exhibición del carnet es suficiente para que se le vuelva la espalda. — *¡Periodista! ¡Periodista!* [illegible] zonga el casero, o el comerciante, el sastre [illegible] zapatero, y como si viese problemático el [illegible] añade:

— *Perdone, pero no me es posible contratar con usted.*"

La caricatura.

"Ellos, los políticos, saben buscar de la [illegible] galeradas de la indignación, y reír despectivos [illegible] el ataque rufianesco; pero ellos, difícilmente resisten el escozor que les produce el *palo* del caricaturista. Yo conozco a un político que estuvo cuatro días sin comer porque una terrible caricatura ponía al aire su abdomen grosero. Y se explica. El último reducto, tras el que se encastillan los impúdicos es lo que ellos llaman la *vergüenza*, porque de todos los sonrojos, el del ridículo resulta el más horrendo."

—

¿Cuatro días sin comer? ¿Creería semejante cosa el coronel Gramajo, aunque se lo dijesen periodistas como Santa Teresa de Jesús o el señor [illegible] Belgrano.



CORREO SIN ESTAMPILLA



L. F. F. C. — Buenos Aires. — Es usted una persona de buenos sentimientos. Cuando una persona de buenos sentimientos tiene arte para escribir un artículo, el artículo es muy interesante. Usted no se halla en este caso.

A. L. — Buenos Aires. — Nos admira mucho un *[illegible]* que brilla en la primera estrofa pero nos sorprende mucho más esto otro:

"Duerme, Pompeya, duerme, de los [siglos el sueño
Que después de tu gloria en suerte te [*cupió?...*

Q. Q. — Buenos Aires. — Cree usted que [illegible] no mejoran en nada su soneto.

Desconfiado, X. X., J. A. S. — Buenos Aires.—No.

R. C. — Buenos Aires. — Si quiere favorecernos con su colaboración, mándenos algo de otro género.

Amateur. — Buenos Aires. —
Opinan los censores más amables, que son perfectamente impublicables.

F. R. E. — Buenos Aires.—Se presta a muchos comentarios que en bien de usted suprimimos.

P. R. — Buenos Aires. — No [illegible] usted, debemos declarar que "[illegible] cido" nos parece bien.

A. A. S. — Buenos Aires. —
"¡Oh!, tú, bella ciudad grandiosa
[illegible]
. . . .
donde no se oye más que ruidos [trepitentes
de campanas, bocinas y pitos insord- [centes".

Por eso, por *insordecentes* y *estrepitentes*, no podemos publicar sus versos.

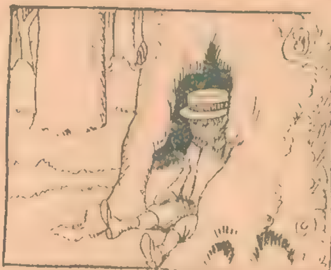


es la más rica
es la que dura más.

Páginas infantiles. — Cachito, naturalista



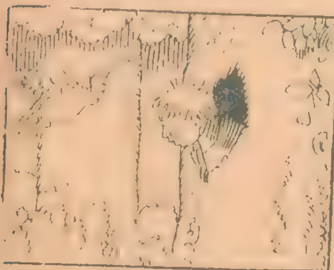
Cachito es un ferviente naturalista que se pasa el día leyendo con avidez libros de zoología.



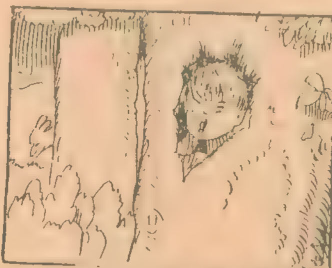
Cierto día resolvió ir al bosque vecino para estudiar de más cerca el lenguaje de los animales.



Se ocultó en el hueco de un árb viejo y estuvo esperando como cuarto de hora, cuando apareció jabalí que había instalado su mo. da en el hueco ocupado por Cachito.



El joven naturalista, aterrorizado, trepó por el interior del árbol hueco, hasta llegar al nido de una urraca. Furiosa ésta, al encontrarse con un intruso le arañó la cara, dejándosela como una figura geométrica.



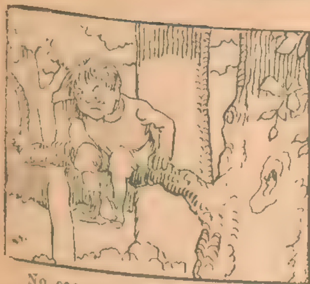
El pobre Cachito se pasó todo el día asomado a la ventanilla del árbol pidiendo auxilio. Al atardecer sintió unos tiros de fusil, y en seguida, recibió una regular perdigonada en la cara.



Cachito, sin fuerzas ya, cayó. Felizmente el jabalí, asustado por los disparos, había abandonado su guarida. Cachito aprovechó la ocasi para evadirse de su prisión.



Páginas infantiles. — Cachito, naturalista



No escarmentado con lo que le había sucedido, trepó a la rama de un árbol para continuar sus estudios.



No habían transcurrido cinco minutos, cuando sintió un choque y se vió transportado por los aires. Era un ciervo perseguido, que le había proporcionado esta excursión aérea.



Describiendo un elegante círculo, vino a caer sentado sobre un erizo, que le clavó sus mil espinas en una parte muy delicada.



No terminaron aquí las cuitas de Cachito. Para escaparse de un lobo, no le quedó más remedio que atravesar un arroyo.



Al salir del agua, notó que se le habían prendido unas sanguijuelas de las pantorrillas. Parecían estar muy a gusto allí.



Después de todos estos percances, Cachito renunció a estudiar el lenguaje de los animales... de otro modo que en los libros.

Una botella del doble Extracto de Malta

SAN ESTEFANO

es vigor y salud que Vd. le da á su organismo.

Lo recomiendan las eminencias clínicas de París, Viena, Londres y otras capitales Europeas.

SAN ESTEFANO



Está elaborado con procedimientos científicos, y es insustituible para las madres que crían, para los convalecientes y para las personas predispuestas á las excitaciones nerviosas especialmente para todos aquellos seres que hacen vida sedentaria.

Reconocido por las eminencias médicas más famosas de Europa como el mas nutritivo y tonificante que se consume.

El doble Extracto de Malta San Estefano

ES INSUSTITUIBLE PARA VIGORIZAR EL ORGANISMO

Lo elaboran las grandes fábricas de STEINBRUCH de Budapest - Kóbanya, los únicos creadores del

doble Extracto de Malta San Estefano

Precio de la botella **$ 1.00** M/N

Pídase en todos los buenos almacenes, farmacias, restaurants y despensas y en las flotas de Mihanovich y Lambruschini.

Se le ofrece un DOBLE EXTRACTO de MALTA GENUINO y PURO que no admite comparación ni tiene semejanza á ningún artículo similar



Marca Registrada

Si su almacenero no lo tiene pídalo Vd. por carta ó por teléfono á

LANDAU & LUZIO

UNICOS INTRODUCTORES

FLORIDA, 230

ESCRITORIO, 18 (altos) Buenos Aires

Unión Telefónica, 5184 - (Avenida)

7 GRANDS PRIX

FOLLETINES  INFANTILES

LAS GACHAS DE LA CONDESA BERTA

por ALEJANDRO DUMAS, ilustraciones de BERTALL

(Conclusión)

"Caballero Hans, eres una mujerzuela nada más y lo que te conviene es la rueca, no la espada."

Y habiendo hablado así le tocó con su cetro. Hans sintió que su persona sufría una metamórfosis; los enanos soltaron la carcajada y todo desapareció como una visión.

El caballero de la rueca



Hans miró en su derredor y se encontró solo.

Luego se miró a sí mismo y se quedó estupefacto.

Se vió vestido de vieja, su coraza era un cuerpo de muleton rayado con zagalejo, su casco una gorra blanca, su espada una rueca, y puñal un huso.

Sin duda os figurareis, niños míos, lo grotesco que estaba el caballero Hans con aquella vestidura, cuando conserbava su barba y sus bigotes.

El gesto que hizo fué atroz y con el gesto se puso todavía más horroroso; pero se le ocurrió la idea de desnudarse y acostarse, de cuyo modo no quedaría señal ninguna de lo que había pasado. Tiró pues la rueca encima del sillón, y quiso desatarse la gorra; más he aquí que inmediatamente la rueca saltó del sillón a darle tales golpes en los dedos que preciso le fué hacer frente a este nuevo y singular adversario.

Sin embargo, su defensa no era fácil: la rueca se las gobernaba tan bien que al cabo de un instante el caballero hubo de meterse las manos en los bolsillos para evitar los golpes.

Entonces la rueca tomó sosegadamente el puesto que la correspondía y Hans respiró un instante, y pudo examinar a su enemigo.



Era una hermosa rueca parecida a todas las que hay en el mundo, con la diferencia que a su remate superior tenía una cabecita sardónica que sacaba la lengua como para burlarse del caballero.

Hans se sonrió con sonrisa forzada, se acercó a la chimenea, y de repente asió a la rueca por la mitad y la arrojó a la lumbre.

Mas la maldita salió fuera ardiendo y echó a correr por el cuarto detrás de Hans, que esta vez tuvo que pedir perdón, pues las quemaduras le eran insoportables.

Al punto se apagó la llama y la rueca se fué a su lugar correspondiente en el cuerpo del caball[...]

Muy grave era la situación: comenzaba a [...] día y no tardarían en presentarse el barón W[...] el caballero Toraldo y sus amigos. Hans se de[...] los sesos para desembarazarse de la rueca, [...] se le ocurrió tirarla por la ventana.



Se acercó pues, como distraído para que no sospechase nada la rueca, y abriendo los postigos para respirar el aire fresco, asió de repente a su adversario, le arrojó al precipicio y volvió a cerrar la ventana. Ahora bien, de repente oyó el ruido de un vidrio roto y miró a otra ventana: la rueca arrojada por una parte ha[bía] entrado por otra.

Mas sucedió que con las dos traiciones volv[ió fu]riosa, tanto que se lanzó sobre Hans y le dió [tales] cabezadas que le molió el cuerpo. Hans aullab[a].

No pudiendo resistir más, cayó aniquilado [en el] sillón, la rueca se compadeció de él y volvió a [ocu]par su lugar correspondiente.

Entonces pensó el caballero que quizás desa[rma]ría las iras de su enemiga haciendo algo por [ella;] se puso a hilar.

Con efecto, la rueca pareció muy satisfecha: animó su cabecita, guiñó los ojos de placer y aca[bó] por murmurar una cancioncilla.



En aquel instante oyó ruido Hans en el corredor y quiso dejar de hilar; pero la rueca se enfadó y le sacudió tan fuerte en los dedos que tuvo que continuar su tarea.

Los pasos se acercaron y se detuvieron delante de la puerta: Hans estaba furioso de que [le] sorprendieran con aquel vestido y en semejante oc[u]pación; pero no podía evitarlo.

La puerta se abrió pues y el barón Wilbold, [el] caballero Toraldo y los tres o cuatro amigos que l[e] acompañaban se quedaron estupefactos ante el e[s]pectáculo que tenían a la vista.

Hans, a quien habían dejado cubierto con una armadura de caballero, se ofrecía a sus ojos como una anciana con una rueca y un huso.

Todos soltaron la carcajada y Hans no sabía dónde esconderse.

"¡Pardiez!, exclamó el barón Wilbold, no cabe duda que los duendes que te han venido a visitar estaban de broma, compañero, y nos vas a contar todo lo sucedido.



—Vais a saberlo, respondió Hans que pensaba salir del paso con una cuchufleta; vais a saberlo: es una apuesta."

Pero en aquel momento la rueca que veía la mentira, le dió tan tremendo golpe en las uñas, que soltó un grito

"¡Rueca maldita!", murmuró, y después prosiguió diciendo: "Es una apuesta que he hecho; pensando que el duende era mujer, juzgué inútil esperarle con otras armas que una rueca y un huso."

Mas en este punto, y a pesar de las miradas suplicantes que Hans lanzaba a la rueca, esta repitió sus golpes en los dedos de Hans con tal furor que Wilbold le dijo:

"Companero Hans, conozco que mientes y por eso razón te sacude la rueca. Si nos dices la verdad, ten seguro que cesarán los golpes."

Y como si la rueca hubiese comprendido lo que acababa de decir el barón, le hizo una gran reverencia acompañada de un movimiento de cabeza, el cual significaba que así sucedería.

Préciso fué que refiriese el caballero circunstanciadamente todo lo ocurrido. De tiempo en tiempo se inclinaba a separarse de la verdad para trazar algún episodio en favor de su denuedo, mas entonces la rueca, que se mantenía inmóvil cuando no mentía,



le daba los golpes de ordenanza con tal fuerza que al instante mismo tenía que volver al sendero de la verdad del que se había apartado momentáneamente.

Una vez concluida la relación, la rueca hizo una reverencia irónica al caballero Hans y un saludo muy cortés a los presentes, después de lo cual se dirigió a la puerta saltando sobre su cola y llevándose al huso que la seguía como una criatura sigue a su madre.

Cuando vió Hans que había desaparecido la maldita rueca, huyó por la misma puerta, y silbado por los muchachos que le tomaron por una máscara, se fué a esconder en su castillo.



El tesoro

Tocábale el turno al caballero Toraldo en la noche siguiente, y en efecto, se preparó a la empresa nocturna con humildad y recogimiento, lejos de hacer alardes como Hans de fanfarronada y ligereza.

Lo mismo que al caballero Hans le llevaron al cuarto y le encerraron, poniendo los sellos en la cerradura; pero Toraldo no se armó, diciéndose que los espíritus vienen de Dios y toda resistencia humana contra ellos es inútil.

Así pues, en cuanto se vió solo, hizo devotamente su oración y sentado en el sillón esperó a que apareciera el espíritu.

Algunas horas había esperado ya con los ojos fijos hacia la puerta y sin descubrir nada extraordinario, cuando de repente oyó a su espalda un leve ruido y sintió que le tocaban el hombro.

Se volvió: era la sombra de la condesa Berta.

El joven, lejos de asustarse, se sonrió como si viera a una antigua amiga.

"Toraldo, le dijo, eres lo que me prometí, un joven valiente, bueno y piadoso; quiero que tengas la recompensa que mereces."

Le hizo señal de que la siguiera, dió algunos pasos hacia la pared y habiéndola tocado con el dedo, la pared se abrió y descubrió un gran tesoro que el conde Osmondo había ocultado allí una vez que salió para la guerra.

"Hijo mío, tuyo es ese tesoro, exclamó la condesa; y para que nadie te lo dispute, sólo tú podrás abrir la pared, lo que conseguirás pronunciando el nombre de tu amada Hilda."

Seguidamente la pared se volvió a cerrar tan bien que era imposible ver la soldadura.

La sombra dirigió al caballero una sonrisa a guisa de despedida y desapareció como un vapor que se disuelve.

En la otra mañana, Wilbold y sus compañeros entraron en el cuarto y encontraron al caballero Toraldo apaciblemente dormido en el sillón.

El barón despertó al joven que abrió los ojos sonriéndose.

"Amigo Toraldo, exclamó Wilbold, he tenido un sueño esta noche.

—¿Qué habeis soñado?, preguntó Toraldo.

—Que no te llamabas Toraldo sino Hermann; que eras el nieto del conde Osmondo a quien se ha creído muerto y que tu abuela Berta se te había aparecido esta noche para descubrirte un tesoro."

Toraldo comprendió que aquel sueño era una revelación celeste para que el barón Wilbold de Eisenfeld no conservara ninguna duda.

Levantóse pues sin contestar y haciendo señal al barón para que le siguiera, se paró delante de la pared y dijo:



"No os ha engañado vuestro sueño, barón Wilbold; soy efectivamente el Hermann a quien creían difunto. Mi abuela Berta se me ha aparecido esta noche para descubrirme el tesoro: ahí le tenéis."

Y habiendo hablado así, Hermann, pues con efecto, era el pobre niño que la condesa Berta sacó de su tumba y confió al rey de los enanos, Hermann pronunció en nombre de Hilda y se abrió la pared realizándose la promesa del fantasma.

Wilbold se quedó deslumbrado ante aquel tesoro que se componía no sólo de oro acuñado, sino de rubís, diamantes y esmeraldas.

"Me convenzo de que has dicho la verdad, primo Hermann, exclamó Wilbold; el castillo de Wittsgaw y mi hija te pertenecen; pero con una condición.

—¿Cuál es? preguntó Hermann con ansiedad.

—Que el 1.º de mayo de cada año te encargarás de dar a los aldeanos de Rosemberg y de las inmediaciones las gachas de la condesa Berta."

Hermann, como es de suponer, aceptó la condición con muchísimo gusto.

CONCLUSION

Ocho días después se casaba Hermann de Rosemberg con Hilda de Eisenfeld; y mientras existió el castillo sus descendientes no se olvidaron nunca el 1.º de mayo de dar generosamene a los habitantes de Rosemberg y de las cercanías las gachas de la condesa Berta.

FIN



Le ofrecemos a usted una oportunidad única para que se asegure su porvenir.

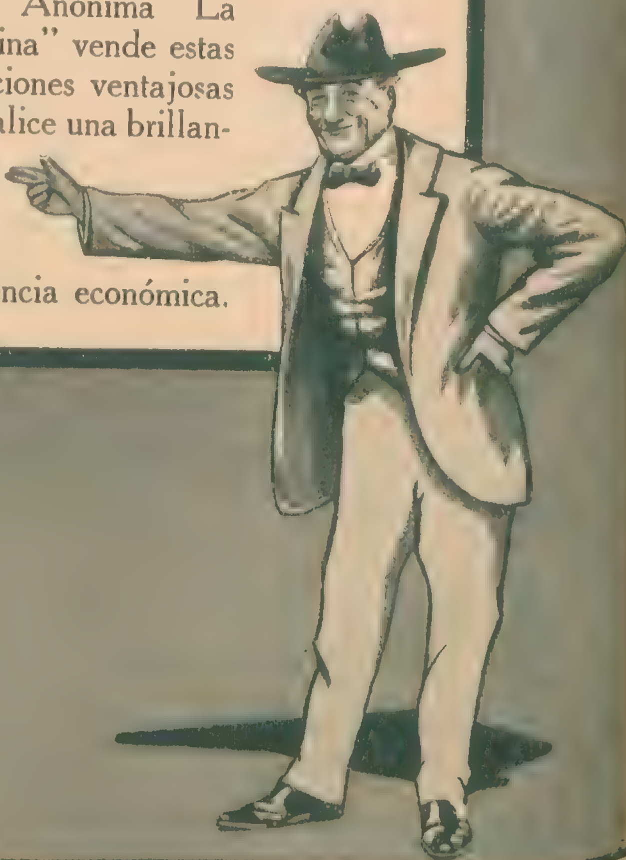
Vendemos chacras de una hectárea de tierra fertilísima, rica en humus, opulenta para la producción frutícola de cultivo inmediato, en la mejor zona del Río Negro, junto a las márgenes del río del mismo nombre, por pesos 20 mensuales en 100 mensualidades.

Estas tierras no tienen rivales por su riqueza; son, para el cultivo frutícola, oro puro y de ley.

Si usted adquiere hoy mismo uno o más lotes, dentro de muy poco tiempo, un año, el valor que usted ha invertido se habrá quintuplicado.

Día a día aumentan los compradores. Quedan muy pocos lotes disponibles.

La Sociedad Anónima "La Frutícola Argentina" vende estas tierras en condiciones ventajosas para que usted realice una brillante operación y para que en el porvenir goce usted de independencia económica.



YA QUEDAN MUY POCOS LOTES

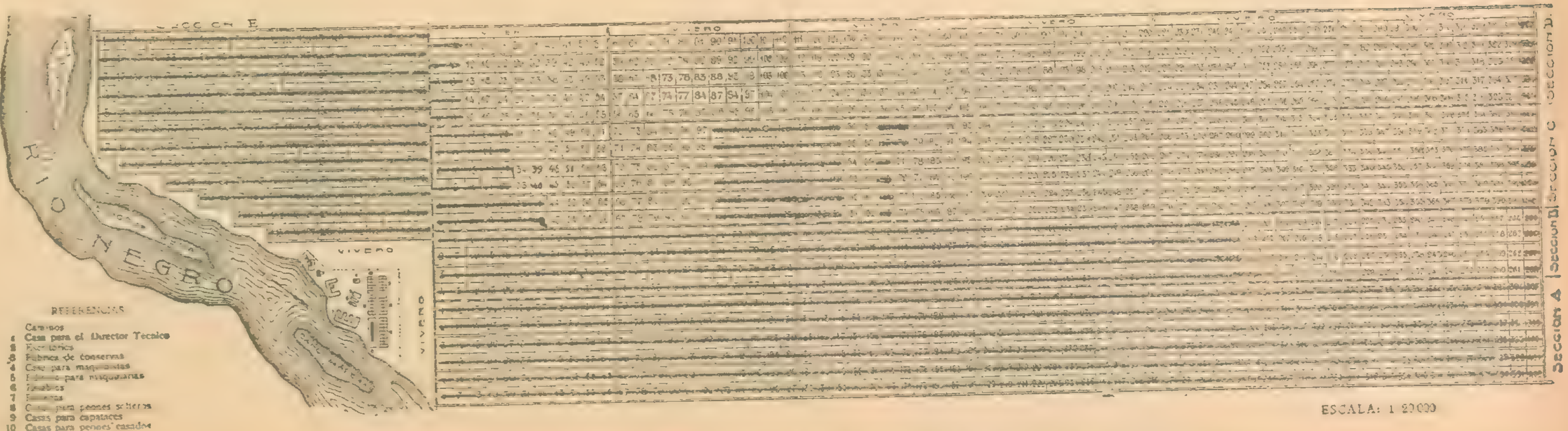
APRESURESE USTED EN HACER EL PEDIDO SI ES QUE NO DESEA CORRER EL RIESGO DE LLEGAR TARDE.

NO OLVIDE QUE LAS CHACRAS QUE LE OFRECEMOS POR $ 20 MENSUALES LAS CONSTITUYEN LA TIERRA MAS FLORECIENTE Y FECUNDA DE RIO NEGRO.

UNO O MAS LOTES QUE USTED ADQUIERA HOY LE REPRESENTARA UN CAPITAL MAÑANA.

LAS TIERRAS SE LAS VENDEMOS EN CONDICIONES LIBERALES Y CON CULTIVO, CORRIENDO ESTE POR NUESTRA CUENTA Y DANDOLE A USTED UNA PARTE CONSIDERABLE DEL PRODUCTO.

Plano de División de las tierras de Río Negro



Los lotes marcados con negro son los vendidos. — Los que quedan disponibles van disminuyendo muy rápidamente



LAS TIERRAS EXCEPCIONALES QU[E OF]RECEMOS SON FERTILES Y FECUNDAS COMO NINGUNAS. SE LAS VENDEM[OS] ED CON CULTIVO Y LE DAMOS A USTED GRAN PARTE DEL PRODUCTO ANUAL. QUEDAN MUY POCOS LOTES.







$ 20 POR MES DARÁN A Vd. $ 800 ANUALES

Un lote de una hectárea plantado con viñas o árboles frutales, extensamente irrigado y cultivado científicamente, tendrá un costo "nominal" de $ 2.000 papel, pagaderos a razón de $ 20 por mes. El costo verdadero de dicho lote de una hectárea para el comprador, probablemente "no pasará" de $ 1.485 papel pagaderos como antes dicho a $ 20 por mes, sin interés ni otros gastos.

La razón de esta diferencia entre el costo y el precio actualmente pagado, es que, durante el período de pago, el comprad[or] "recibirá una tercera parte del producto de la cosecha de frutas durante ese tiem[po]".

La siguiente tabla demuestra con to[da] claridad lo que pagará y recibirá el comprador durante ese período:

1.° año, paga	$	240	recibe	$	[illegible]
2.° " "	"	240	"	"	[illegible]
3.° " "	"	240	"	"	[illegible]
4.° " "	"	240	"	"	[illegible]
5.° " "	"	240	"	"	[illegible]
6.° " "	"	240	"	"	[illegible]
7.° " "	"	240	"	"	[illegible]
8.° " "	"	240	"	"	[illegible]
Los cuatro meses restantes	"	80	"	"	[illegible]
Total	$	2.000		$	5[illegible]

Dedúzcase la cantidad recibida por la tercera parte de la cosecha de fruta, o sea pesos 515, de 2.000, cantidad que tiene que pagar el comprador durante los cien meses, y se encontrará que éste únicamente paga de su bolsillo unos $ 1.485, y por esta cantidad recibe un título perfecto por una hectárea de viñedo o huerto bien irrigado que, desde ese período, o sea el octavo año, le dará un beneficio de $ 800 o más anuales, lo cual viene a ser un 54 o|o sobre el total de su inversión. ¡Compárense estas cifras con la cantidad que se requiere para comprar un viñedo con viñas de 5 años y debidamente irrigado!

Un viñedo así, en cualquier parte de la República Argentina, le costará de $ 6.000 a 10.000 "por hectárea" o más. Si usted compra terreno con la intención de hacer una plantación de viñas, el terreno solamente le costará, si es adecuado para el cultivo, más de $ 300 por hectárea; agregando a esto el costo, plantación y cuidado de las viñas, que en tres años puede llegar a $ 1.200 por hectárea, pagados en dinero contante, para comprar las plantas y pagar salarios; y después si se agrega el gasto del agua para irrigación, el costo por hectárea sería de $ 1.500.





Uvas de California, creciendo sobre una cerca

Lista de los compradores de lotes de la Frutícola Argentina

José Alazraqui
Señora Olga Aberger
Miguel Alonso
A. Alvarez
L. A. Almirón
Aníbal Barbosa
William Bee
Ashby Burgis
Carlos Bertazioli Riquer
Alfr. C. Biglieri
Hugh Buchanan
Federico Bascans
José Béhotéguy
Juan Bonfiglio
Gastón Barthélemy
Señora J. R. de Bagnolesi
Félix Balbiano
Gmo. Barker
C. S. Burrill
H. B. Charnock
A. R. Collison
Señora K. A. H. Cowen
Juan Cabedo
Hermanas Carlomagno
Juan Ambr. Caul
H. W. Curch
Señorita María Cowen
Señorita Leonie Castres



Uvas de Río Negro



Vista del Río Negro, subiendo de Viedma a las tierras de la Frutícola Argentina

Sgo. Farías Chaves
Sr. A. Chapo y Fco. Brandt
José Ciamberlani
Enr. L. Conconi
Doctor Arturo E. Condomí
Paul Magne de la Croix
D. V. Caranci
Luis P. Crowley
Antonio Camillato
Bernardino Ceballos
Doctor Juan M. Contreras
Antonio Claro
Armando Coste
W. H. Dack
Gmo. Duncan
Señora Florence Dean
Nathan Douek
Manuel De Campo
Próspero Damiani
Señora M. G. de Da Costa
Francisco De Buono
Albino Dognibene
Luis Desio
H. C. Ditlevesen
Constantino Devoto
Alberto Devoto
Pedro Decorme
John C. Eccleston
José L. Ezcurra
A. Echenique y A. Heron
Doctor R. Escobar Uribe
Conrado Curbelo Estévez
José Fenelli
Santiago Ferro
Señora Clara M. de Fritze
Señora Carmen Fernández
Carlos A. A. Ferzenaar
Julio C. Fabien
Hermanos Grant
Fdo. Gommés
Cándido Gazzán
M. Gastiarena
César J. Grapiolo
F. H. Graupner
Señora Julia M. García
Juan Torcuato Ghigo
Manuel E. Gomeza
Eduardo Gaynor
Laureano Gabasa
E. S. Hunwick
L. Brochner Hojberg
Henry Hveen
E. Hass
Leo Hermann
Augusto Heine
Eyre Francis Ievers
Ricardo Illa
Rolando Illa
Pacífico Iglesias
Antonio Infante
Walter D. V. O. King
A. M. Kerner
Enrique Knebel
Otto Kubale
Oscar Klein
Enrique Kreymborg
Luis E. Kraus
V. Ludwick
Arch. A. Lowe
Ambrosio Lameiro

Si usted desea que le reservemos un lote envíenos este cupón:



CUPON DE COMPRA (Escríbase claro)

Sr. Gerente de la FRUTÍCOLA ARGENTINA.—CANGALLO, 614-Bs. Aires

Ruego á Vd. quiera reservarme.................. lotes que pagaré en CIEN mensualidades de $ 20 m/n. por lote.

Le adjuntamos pesos .... m/n en pago de la primera mensualidad.

Nombre......
Domicilio.......................

Escríbanos hoy mismo.

C. F. Sampson
Tomás Shoobridge
Señorita Anita Supery
Hans Schulz
H. Senior Smellie
E. A. Paneti Sinnott
J. P. Stone
E. Sylvander
Antonio R. Straatman
Emmanuel Sansac
Señorita Emilie Schoch
José Tellier
Carlos Tarasido
W. D. Turner
David Uriburu
Juan Unsworth
Anagueleto Ugarte
Señora Rosa Vautier
F. E. Gaston Vautier
A. Malaguzzi Valeri
Vazquez e hijos
Antonio Villanova
José Vidal
Juan J. Vionnet
Juan P. Viaggio
Guillermo M. Videla
H. J. Wrightson
H. W. Wright
Gmo. Wythes
Jorge Weiss
Samy L. Wormser
E. Moore Wilson
C. Julio Waldström
Frederick W. Walch
Victoriano Ytuarte
Doroteo Yoldi
A. Zaccagnini
Albto. J. Zimmermann
Arm. E. Zimmermann



Una rama de peras florecida en Río Negro, la region más fecunda para el cultivo frutícola

Señora Dga. de Lopez
Andrea Luzio
Doctor Fco. Luzio
Federico Luzio
Señoritas J. A. y M. I. Lang
Ed. F. Lamarque
Adolfo Labó
Santiago Ladessus
José Enei di Luis
Señorita Erwine Wunscheim von Lilienthal
Señorita Adela López
Juan Lionetto
Pablo Lasçano
Jesús Lanz
C. H. Marshall
Señorita Virg. Mesiani
John L. Mulhall
A. W. Mackenzie
Edo. Monti
Mario Monti
Arístides Mattei
Ernesto Maurer
J. Mundell
Arístides Maranga
Enrique Macke
Doctor J. E. Marenco
Mariano Martorell
Juan Rovira Mañe
Ernesto Mapelli
Joseph Marck
Gregorio G. Medina
Herbert F. G. Mermagen
Ignacio Miguelarena
Celestino Manrique (hijo)
Gustavo Möller
Ramón Martínez
Señorita Cat. C. de Nannery
Benjamín S. Nelson
Jacinto Oddone
A. E. Poultney
Señora D. B. Paris
Peralta y Cía.
Gmo. Alberto Puente
José B. Pita
Alfr. de Lancy Pedersen
Tomás B. Platero
Pedro Preusche
Manuel B. Piñeiro
Señora Florence Marie Prost
Juan José Peralta
Parenti Pellegrino
Mariano Rosés
Axel Ráberg
Atilio A. Rocca
Señorita María Celia Rossi
Paul Jansen van Rensburg
Antonio Rodriguez
Roberto S. Rossbotham
Enrique O. Ristenpart
Manuel Rocafull
A. Rankin



Peral abandonado, cargado de fruta

Si usted desea mayores datos mándenos este cupón:

Precios modernos de pinturas antiguas



"Virgen con el Niño", por Andrea Mantegna



Retrato de mujer, por Franz Hals

Cuenta la historia, o la leyenda, pues no está bien averiguado, que allá a mediados del siglo XVI vivía en Nápoles el renombrado pintor español José de Ribera, más conocido con el nombre de "Il Spagnoletto", quien había alcanzado grande fama y ganado mucho dinero con sus obras. Cierto día se le presentaron dos oficiales compatriotas suyos, dados a la alquimia, y que pretendían haber encontrado la piedra filosofal, y ofrecieron al pintor una parte de la inmensa fortuna que esperaban adquirir, si éste les suministraba los fondos necesarios para llevar a cabo la empresa.

—Yo también hago oro—les dijo misteriosamente Ribera.- Volved mañana y os revelaré mi secreto, sin que os cueste nada.

A la mañana siguiente se presentaron los dos oficiales y hallaron a Ribera dando los últimos toques a un cuadro. Llamó el pintor a uno de sus criados y le encargó que llevase el cuadro a cierto mercader, quien le entregaría, en cambio, cuatrocientos ducados. Regresó el criado trayendo el dinero, y arrojándolo Ribera sobre la mesa, exclamó: "Señores, he aquí un oro de



Retrato de Giovanna Fornabuoni, por Ghirlandaio

buena ley, que ha salido de mi crisol. No tengo necesidad de otros secretos para procurármelo con abundancia."

Cuento o historia, esto indica lo que se pagaba por un cuadro del acreditado pintor a mediados del siglo XVI. El ducado de entonces equivalía a unos mil francos.

En esa época de renacimiento, tan mal definida en la historia, gozaron de gran crédito pintores, escultores y arquitectos, pero, en realidad, y salvo pequeñas excepciones, ganaron más honores que dinero, y casi siempre vivieron de las mercedes de algún monarca, de un príncipe de la iglesia o de algún ricohome, que más por moda y vanidad que por pasión artística, les dispensaba su protección.

Velázquez fué altamente honrado por Felipe IV, quien le nombró, primero, su pintor de cámara, y añadió después a ese título los de ujier de cámara y de aposentador mayor, haciéndole, por último, caballero de la orden de Santiago. Gozó en los principios de un sueldo fijo de veinte ducados al mes, el que fué aumentado sucesivamente hasta alcanzar mil ducados al año, sin incluir en ellos el precio de



Retrato de la infanta María Teresa, por Velázquez



El burgomaestre Jan Lix, por Rembrandt

Precios modernos de pinturas antiguas

sus obras. Y esto se consideró como muy alta recompensa.

Pero aún aquellos que cobraron más fama y ganaron mayores sumas de dinero, los que en vida obtuvieron la inmortalidad, como Rafael y Miguel Angelo, Velázquez y Rubens, no pudieron jamás imaginar el precio en que la posteridad había de tener sus obras ni el asombroso precio que les pondrían.

Cuando estaba en sus mocedades Bartolomé Esteban Murillo, vivía en condición sumamente humilde, en la obscuridad y el abandono. Obligado a vivir de su pincel antes de haber aprendido a manejarlo, hizo cuadros a granel, embadurnando cuantos pedazos de telas o de tabla encontraba, vendiendo por docenas sus "vírgenes" a razón de uno o dos duros cada una, a los armadores de los galeones de América, los cuales traficaban con esta "mercancía" en las poblaciones de Méjico y Perú. ¡Cuánto



La presentación de Cristo en el templo, por Rembrandt

Precios modernos de pinturas antiguas

se pagaría por cada una de esas obras que podríamos llamar prematuras, por los coleccionistas [...]

En una de las capillas de la catedral de Sevilla se encuentra su gran cuadro, el "Extasis [...] Antonio de Padua", y cuéntase que fué tan grande la impresión que causó la obra a Wéllington [...] ofreció comprarla cubriéndola de onzas de oro. Esto se dice como una cosa estupenda, y [...] en efecto, si se considera que la oferta se hizo en 1813.


"El paseo matinal", por Gainsborough

Cuando se puso a remate la colección del mariscal Soult, el cuadro de Murillo, intitulado la "Inmaculada Concepción" obtuvo en subasta pública el precio de seiscientos quince mil francos.


Retrato de Felipe IV, por Velázquez

AVIACION, CRECIENTE DEL MAPOCHO, FIESTA SOCIAL



Paillette efectuando vuelos en el parque Cousiño, con el señor Oscar García, redactor de ''La Mañana''



Gran baile en casa del señor Morandé Campino

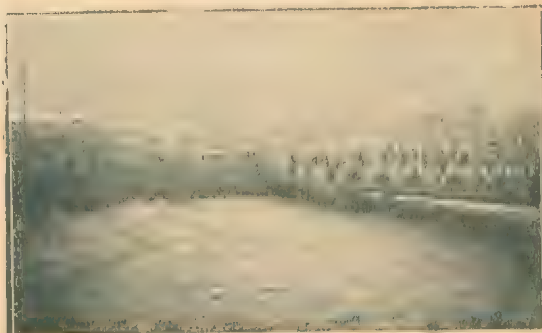


Paillette efectuando un vuelo con un militar chileno en el parque Cousiño

Fotografías de nuestro corresponsal, señor Rial.



Creciente del río Mapocho, causado por el temporal habido en Santiago



El río Mapocho, enormemente crecido a causa del temporal



Curiosos observando los destrozos causados en la vía férrea por el río Mapocho

Curiosidades



Colmillos de morsa, de tamaño extraordinario

Una foca fenómeno

Este objeto, propiedad de un comerciante de Alaska, es el hocico de una morsa o caballo marino que ofrece la extraña particularidad de tener cuatro colmillos, en vez de os dos que normalmente presentan las focas de esta especie. Los colmillos de la morsa, que son de un marEl muy duro y muy blanco, varían mucho de forma y de tamaño, pero hasta ahora no se había visto ningún ejemplar que tuviera más de los dos. Los esquimales que cazaron éste lo consideraron como cosa tan extraordinaria, que quedaron horrorizados, pensando que semejante fenómeno habría de acarrearles mala suerte.

Afortunadamente para esos supersticiosos, nada hasta ahora ha venido a justificar semejantes temores. Era de suponer.

Un parque grandioso

El gobierno de los Estados Unidos dem tra excelente sentido declarando parques cionales las regiones más pintorescas del a fin de que la civilización no acabe con bellezas naturales. Uno de estos parques el de Glacier National Park, que entre atractivos encierra el lago Glacier, don pleno mes de agosto se ven grandes ext nes cubiertas de nieve y se puede beber tan fría como el hielo.

El número de turistas que anualmente acude a visitarlo, va en constante aumento, producie do fuertes ingresos.



El "Glacier National Park"



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

578, BOLIVAR, 586—BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: UNIÓN 185 (Avenida)
Administración: UNIÓN 184 (Avenida)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	,, 5.00	,, 10.00
Año	,, 9.00	,, 18.00
Número suelto..	20 cts.	40 cts.
Núm. atrasado.	40 ,,	80 ,,

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	,, 6.00	,, 12.00
Año	,, 11.00	,, 22.00
Número suelto.	25 cts.	50 cts.
Núm. atrasado	50 ,,	$ 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.5
Semestre.	,, ,, 4.00	7.00
Año	,, ,, 8.00	,, ,, 14.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

LONDRES: Savoy House, 115, Strand. Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.—MONTEVIDEO: Plaza Independencia, 35

Folletines de "Fray Mocho"

LAS PROEZAS DE JACQUES WILT

(Continuación)

Al llegar a Greenthorpe Park, Jacques Wilt fué ...bido por los dueños de la casa en el vestíbulo, ...puesto para la ocasión como salón de fumar. A juzgar por el número de invitados que pasaban, iban de un lado para otro, o permanecían descan...ndo en las mecedoras, la mayoría debía haber ...gado ya.

Wilt saludó a los que conocía, tomó una taza de ...e servida por la presunta novia que, colocada al ...ado de una mesita, cerca de la inmensa chimenea de ...ble tallado, tenía cuidado de ofrecerlo a cuantos ...aban, y después de charlar por espacio de un ...arto de hora con las personas más próximas, pro...rando hacerse agradable, subió a la habitación que ...destinaron, como a todos los invitados que debían pasar allí la noche, lindo aposento situado en la par...te central del edificio, a la terminación de la amplia escalera.

Allí encontró a Belton que le esperaba, habiendo ...sempaquetado ya el equipaje. Una mira...da al reloj le hizo saber que sólo disponía ...de unos minutos, porque debía vestirse para ...ajar al comedor antes de que avisaran.

— Bien, Belton — dijo sentándose en un ...llón al lado de la ventana, que daba a un ...rmoso jardín lleno de rosales — Hétenos ...quí; pero ¿saldremos tan bien como hemos ...ntrado?

— No sé que haya usted fracasado jamás ...n sus empresas, señor — repuso el cortés ...riado, — y creo que no iremos a quedar ...mal ahora.

— Agradezco tu lisonja, Belton, y no ten...dré la falsa modestia de creer que no la me...rezco. Pero en este caso hay más peligro que en los ocurridos hasta aquí; precisa obrar con más delicadeza, y tenemos que ser sumamente cautos. Antes de preparar el plan definitivo, debo conocer bien la casa, ... no tenemos tiempo de sobra, toda vez que ...el asunto ha de hacerse mañana por la no...che. Supongo que habrás traído todo lo que te encargué.

— Sí, señor, está todo en esos baúles, por cierto que pesaban mucho, y en más de una ocasión, he temido despertar sospechas.

— No temas nada, querido Belton; tengo una excusa buena para eso: todo el mundo sabe soy amante de la ciencia y que voy a todas partes cargado de libros, y lo toman ya como un capricho inofensivo. Abre el cofre inmediato a tí y verás lo que te digo; ahí tienes la llave.

Belton hizo lo que su amo ordenaba, que...dando sorprendido al levantar la tapa y ver el cofre lleno de libros.

— Nadie lo creería ¿verdad? — dijo Wilt sonrien...do al notar la expresión de asombro que se exterio...rizó en el semblante de su criado. — Sólo hay dos capas de libros; si levantas la bandeja donde des...cansan, verás que el resto de cofre contiene todo cuanto tú pusiste en él y que yo arreglé a mi modo, disponiendo sobre ello los libros. Hay que estar pre...parado para las contingencias que pudieran presen...tarse.

— En ese caso, ya sabía usted lo que había he...cho yo.

— Sí, pero quería darte una sorpresa. Ahora es...cucha todo lo que voy a decirte. Sé que todos los regalos de boda, incluso las cincuenta mil libras que Greenthorpe ofrece a su hija, en ese cofrecillo ri...diculo de que te he hablado ya, se expondrán ma...ñana al público en el salón de billar; esta noche y mañana, después de guardarlos, antes de que empie...ce el baile, estarán en la caja de seguridad, y una de las personas de confianza de Greenthorpe perma...necerá en la habitación, en tanto que un agente de policía hará guardia en el corredor. Han colocado gruesas barras de hierro en las ventanas y, según tengo entendido, la policía del pueblo vigilará la casa desde fuera, durante la noche. El problema de cómo vamos a apoderarnos de todo eso, es bastante difícil de resolver.

— Confieso que no sé cómo vamos a salir del paso — observó Belton.

— Allá veremos. Realmente, tengo ya mi plan; pero antes de ponerlo en práctica, necesito, como te he dicho, hacer ciertas investigaciones. Creo que, al final de este corredor hay una escalera que da al pasillo donde está el billar y los gabinetes de fumar. De ser así, haremos uso de ella y tú te cuidarás de averiguar a qué hora comen los guardianes del tesoro. Apenas lo sepas, procura decírmelo, y ahora



—Nadie lo creería, ¿verdad?

arréglame, a fin de bajar al comedor lo antes posible.

Cuando Jacques Wilt subió aquella noche para acostarse, su insustituíble confidente le hizo saber que los centinelas ocupaban sus puestos, y que, de orden de Greenthorpe, se les había servido la cena allí mismo, a las diez en punto, llevándosela uno de los pinches de cocina, que tenía instrucciones expresas de servirlos en todo cuanto pudieran necesitar, a fin de que no abandonasen su puesto un instante siquiera.

— Está bien — repuso Wilt. — Ya veo claro; dormiré tranquilo, consultándolo con la almohada y, mañana por la mañana, te diré lo que haya decidido. Si salimos con éxito de este asuntillo, te corresponderán en él diez mil libras, amigo mío.

Belton saludó, dió las gracias a su amo sin que su semblante exteriorizara el más leve signo de emoción, y Jacques Wilt se acostó, durmiendo de un tirón hasta el día siguiente

Cuando le llamaron, vió que el día era espléndido. Un sol brillante penetraba por los cristales de la ventana, y en los árboles del jardín resonaban los gorjeos de un enjambre de pájaros.

—¡Buen augurio! — exclamó saltando del lecho y envolviéndose en la bata que Belton le presentaba.

— Salud y felicidad para la señorita Greenthorpe. El señor marqués no será el único hombre a quien ella haga hoy dichoso.

Su buen humor no se disipó, puesto que, al descender al comedor, su rostro aparecía radiante, sonriente, y todo el mundo estaba conforme en que no había hombre más encantador y simpático.

Pasó la mañana en el despacho escribiendo cartas, y a la una almorzó con los demás invitados, sin que estuviera presente miembro alguno de la familia, yendo inmediatamente a vestirse para presenciar la ceremonia del casamiento.

Terminado este importante asunto, todos se dirigieron a la iglesia, y en menos de un cuarto de hora, quedó hecho el lazo nupcial y la señorita Greenthorpe, hija única de Mateo Greenthorpe, antiguo tendero de comestibles de la calle de Bexter, en la avenida de Tottenham Court, salió del templo del brazo de su marido, convertida en marquesa de Kilbenham y futura duquesa de Rugby.

Jacques Wilt y los demás invitados siguieron a la feliz pareja en su paseo por las naves y, entrando de nuevo en sus carruajes, regresaron a la señorial mansión.

El baile de aquella noche fué un éxito indiscutible; pero Wilt, excelente bailarín como era, y pudiendo elegir por parejas a las mujeres más hermosas del salón, no se hallaba a gusto. El número de veces que consultó su reloj era más elocuente que cuanto pudiéramos decir, y antes de que el último de los invitados se presentara en el salón, lo abandonó él, pasando por el corredor en dirección a la escalera reservada, deteniéndose para mirar la puerta del saloncillo de billar.



Terminada la ceremonia nupcial...

Estaba cerrada, como suponía, y delante de ella, hacía guardia un polizonte lugareño, grueso y fornido.

Hizo una humorística alusión al tesoro que guardaban allí, y sonriendo al ver que había olvidado el camino que conducía al piso principal, retrocedió hasta la otra escalera y subió a su cuarto, encontrando allí a Belton.

Son las diez y diez minutos — dijo con rudeza. — Tiene que ser ahora o nunca. Baja a la cocina y estate por allí hasta que preparen la bandeja con la cena de los guardianes. Cuando suba el sirviente, acompáñale, y al abrir la puerta que separa las habitaciones de la servidumbre del resto de la casa, compóntelas de modo que trabes conversación con él y tose, interrumpiéndote, a fin de que yo sepa a qué atenerme. Si me ocurre algo cuando baje, haz que el sirviente deje la bandeja en el primer escalón y busque auxilio; lo demás corre de mi cuenta. Puedes retirarte.

Belton saludó con respeto y salió de la estancia. Wilt se acercó al tocador, abrió una caja que había sobre él, sacando un pequeño pomo que contendría media onza de un polvo blanquecino, lo guardó en el bolsillo del chaleco y fué a la puerta.

Al llegar a la escalera reservada, se detuvo unos minutos para escuchar, no tardando en oír que crujían las visagras de la puerta de la servidum- abriéndose de par en par, y la voz de Belton decía, dirigiéndose al sirviente:

— Es tan verdad como yo estoy aquí ahora. ... do subía con el agua caliente para mi amo, ... por el corredor, me detuve para dejarla pasar entre tanto, ella...

Un violento golpe de tos interrumpió el rela- Jacques Wilt descendió por la escalera y, al llegar a la mitad, vió que el sirviente y su propio cri- pasaban por el corredor. En aquel instante de- enredársele el pie en la alfombra que tapizaba peldaños, porque cayó cuan largo era, dando con cabeza en el último escalón.

—¡Dios sea bendito! — exclamó Belton. — Cr- que es mi amo y que se ha matado.

Corrió a prestar auxilio a Wilt, que yacía inm- vil, con los ojos cerrados y la cabeza torcida, dirigiéndose al sirviente, que permanecía sin m- verse con la bandeja en la mano, contemplando accidente, le dijo asustado:

— Deja esa bandeja vete corriendo a busc- al señor Greenthorpe todo lo más de prisa que puedas ¿oyes? Dile que el señor Wilt se ha- do y que temo se hay- lastimado.

El sirviente se alejó Wilt no tardó un segun- do en incorporarse.

—¡Magnífico! querid- Belton—murmuró intr- duciendo los dedos en el bolsillo del chaleco. Dame esa bandeja mucho cuidado a m- que no te oiga el ag- que está apostado en corredor inmediato.

Belton obedeció la in- dicación de su amo, e- cual, levantando el ta- poncillo de plata, espol- voreó los platos que de- bían servirse a los guar- dianes del tesoro, con los polvos que tomara de su tocador, y adoptó de nuevo la posición en que quedara al caer. Belto- de rodillas a su lado sostenía la cabeza, esp- rando el solicitado au- xilio.

Antes de que pasaran muchos minutos, llegó el anfitrión asustado, y entre Belton y el sirviente llevaron al desmayado caballero a su dormitorio. colocáronle sobre el lecho. Administráronsele algunos reactivos, y pasados diez minutos, abrió los ojos y preguntó con acento débil:

—¿Qué es esto? ¿Qué me ha ocurrido?

— Ha sido usted víctima de un ligero accidente, amigo mío — dijo el anciano Greenthorpe; — pero ya está usted bien. Se cayó por la escalera.

Como si apenas pudiera darse cuenta de lo que le decían, Wilt repitió, como desvariando, la última frase, y cerró de nuevo los ojos; cuando volvió a abrirlos, fué para suplicar a Greenthorpe que volviera al salón con sus invitados, a lo cual solamente accedió aquél después de repetidas instancias, y salió del aposento llevándose al sirviente.

Tan pronto como quedaron solos, Wilt se dirigió a Belton, diciéndole a media voz:

— Esos polvos producirán su efecto dentro de cinco horas. Ten cuidado y prepáralo todo.

— Está ya todo dispuesto, señor; lo arreglé esta tarde — respondió el criado.

— Bien. En ese caso, voy a dormir de veras.

(Conclu...)





¿Por qué no obtuvo Vd. GRATIS una de estas carteras de morocco?

¡Porque no contestó nuestro aviso!

VOLVEMOS A OFRECERLE UNA CARTERA GRATIS A LAS PRIMERAS QUINIENTAS PERSONAS QUE COMPREN UNO DE LOS SIGUIENTES ARTÍCULOS MENCIONANDO ESTE AVISO.

Una plancha eléctrica garantida. .	$ 17.00	m/n
Un tostador eléctrico	,, 12.00	,,
Un disco calentador eléctrico. . .	,, 13.60	,,
Una doc. de lámparas Mazda 45 w	,, 18.00	,,

South American General Electric Supply Co.

SARMIENTO 531 - BUENOS AIRES

En Montevideo CASTRO y MAÑE, Misiones 136

Nuevo cable submarino

Los cables submarinos pueden considerarse como los nervios del comercio internacional que transmiten a los centros sensorios de la actividad humana las más leves impresiones recibidas en la periferia. Gracias a su incesante funcionamiento quedan incorporados a la solidaridad de los pueblos cultos, países que hasta hace poco se hallaban perdidos en el aislamiento, sin que fuera posible derramar sus naturales riquezas en el torrente de la circulación mercantil en beneficio de la industria humana.

Una de las líneas submarinas que mayores provechos han de allegar a la causa de la civilización, es sin duda alguna la que dentro de poco tiempo se extenderá desde el puerto de Emden (Alemania septentrional) pasando por Tenerife y la república de Liberia hasta terminar en Pernambuco. De esta suerte refundirá la electricidad tres continentes en uno solo para los efectos de la comunicación telegráfica, contribuyendo en gran parte al adelanto de las incipientes nacionalidades que, como nebulosas del sistema mundial, prometen convertirse con los sigl... los poderosos estados que el porvenir depara ... continente negro.



Canoa hecha con el tronco de un árbol y tripulada negros



Los mecánicos de la compañía alemana sujetando el cable en la playa de Regla (Tenerife)



El tendido de este cable submarino, tal vez el más largo de cuantos hasta ahora se balancean sobre el lecho del océano, era labor tan ardua, que fué preciso subdividirla en tres trozos o trayectos. El primero, de Emden a Tenerife, se tendió el año 1909, estableciendo con ello la comunicación directa entre Alemania y l... islas Canarias, cuyo comercio, por doloroso que sea decirlo, está su ma... parte en ... nos de ingle... ses y alema... nes. Una ve... completad... la línea ... toda su lo... gitud, au... mentará con... siderable mente la im... portanc... comercial ... las islas C... narias, com... eslabón d... enlace entre Europa, África y América, ... cuyas ventajas podr...



Operación de sujetar el cable en la playa de Monrovia (vista desde el buque cablero)

Nuevo cable submarino



Edificio en que están instaladas las oficinas del cable submarino alemán y del cable español, en Santa Cruz de Tenerife

participar España, si atendiera cual debe a estrechar los vínculos con aquella hermosa provincia atlántica.

El segundo trozo de la línea submarina a que nos referimos, se extiende desde Tenerife hasta Monrovia, en la república de Liberia, y el correspondiente cable quedó tendido, e inaugurado el trayecto, el 21 de marzo del año anterior, después de tres meses de activa labor por parte de la fábrica alemana de cables marítimos establecida en Nordenham, a la que la empresa confió la construcción y tendido del nuevo cable, cuya longitud alcanza 1.857 millas, con peso de 23.370 toneladas, en la parte submarina y 38 toneladas en la terrestre.



Una calle del poblado de Krootown, cerca de Monrovia (Liberia)

El vapor cablero desembarcó en Tenerife, a primero de marzo, los instrumentos y aparatos necesarios para las mediciones, procediendo sin pérdida de tiempo al tendido del cable, cuya operación se efectuó al promedio de 6'9 millas por hora, lo que supone unos diez y ocho días de trabajo, con jornada de diez y seis horas, repartidas en dos turnos. La colocación del cable no ofreció dificultad alguna en su parte material, pues las tripulaciones de los buques cableros están acostumbradas a esta clase de trabajo, en el que con la experiencia han adquirido gran habilidad. Lo esencial en el tendido de los cables es el conocimiento hidrográfico de los fondos, la medición exacta de las distancias y la debida tensión del cable, de modo que resulte apoyado en las boyas flotantes jaloneras con la menor flecha posible y sin que, en ningún trecho, se produzcan enroscaduras ni retorsiones. El tendido del trayecto de Tenerife a Monrovia se efectuó con tiempo en extremo bonancible y sin el menor incidente que interrumpiera la continuidad de la operación por falta de víveres o de combustible.



Zanja abierta para tender el cable, en su sección terrestre, en una calle de Monrovia.

Páginas ganaderas

Destrucción de los parásitos por medio del baño, por el doctor Nelson S. Mayo

Con frecuencia es necesario aplicar medicinas, en mayor o menor cantidad, a los cuerpos de los animales, para destruir parásitos tales como las garrapatas o piojos, o curar enfermedades que pueden ser causadas por parásitos, como la de la sarna y también algunas otras enfermedades de la piel. Esto puede hacerse de varias maneras. Un método es aplicar una solución de la medicina a los animales, lavándolos con un paño o esponja, para lo cual se colocan aquéllos en una casilla o se atan a un poste. Este método puede usarse, cuando hay pocos animales que curar y éstos son relativamente mansos, aunque dicho método es lento y con frecuencia es difícil conseguir trabajadores que apliquen la medicina bien, particularmente, si los animales son bravos o difíciles de manejar.



Bañadero para ganado vacuno

Otro método de aplicar a los animales una solución medicinal es por medio de una bomba rociadora, tal como se usa para rociar árboles o plantas. Esta bomba trabaja bien en un número pequeño de animales, si la bomba tiene suficiente manguera y un buen boquerel. La manguera puede atarse a un palo para que sea fácil pasar el boquerel por debajo del animal. También debe prepararse el piso en donde está el animal, de manera que sea impermeable, a fin de que la medicina que chorrea del mismo corra hacia un barril colocado en el suelo y pueda usarse otra vez.



Bañadero para ovejas

El bañadero puede construirse de madera, piedra, ladrillo o cemento, dependiendo de las facilidades y costo, tanto de la mano de obra como del material. Generalmente, remunera hacer el bañadero de cemento, teniendo las paredes unas seis pulgadas de grueso, siendo lisas en el interior. Se construye el suelo de manera que la parte superior del mismo sobresalga un poco, a fin de que el agua de la superficie no corra dentro. La tierra debe apisonarse bien contra los muros exteriores.

Al bañar ganado, evítense las temperaturas extremas y téngase cuidado de que el ganado beba antes del baño. No se amontone el ganado en el compartimiento de escurrir y tampoco se le deje hacer esto sobre la yerba, pues pudiera ésta ser comida y causar el envenenamiento. Después de usar el bañadero, téngase cuidado de que quede bien cerrado, de manera que ni animales ni la lluvia puedan penetrar en él, particularmente del piso de escurrir. Debe hacerse una marca para demostrar la altura de la solución en el bañadero después del baño, la cual indicará si se ha evaporado la solución o se ha añadido agua por la lluvia que pueda concentrar o debilitar la solución para el siguiente baño. Cuando se pone sucia la solución, debe sacarse y echarse otra nueva, teniendo cuidado de que la solución que se quita se entierre en el suelo en donde no pueda ir a parar dentro de un pozo o corriente de agua que pueda envenenarla.

El ganado debe bañarse para matar las garrapatas cuando las tenga en gran cantidad, pero no más a menudo que una vez cada dos semanas. Con el tanque descrito y suficiente ayuda pueden bañarse diariamente, sin daño alguno, de dos a cuatro mil animales.

Sociedades

Conmemorando el 14 de Julio



En la "Ligue Fraternelle"



En la "Societe de S. M. Gral. Saint Martin"



En el "Centro Republicano Español"

Sociedades

Conmemorando el 14 de Julio



Banquete de los republicanos italianos.



Velada del "Orfeón Español" en su local de la calle Piedras

De Rusia.— El monumento de Alejandro III en Moscou



El monumento del zar Alejandro III inaugurado por Nicolás II, en presencia de toda la familia imperial

La idea de erigirle un monumento a Alejandro III data del año 1895. Cuando Nicolás II subió al trono, le confió a un comité que organizara y presentara una obra conmemorativa de su augusto padre, Alejandro III.

Se eligió a Moscou y no a San Petersburgo, porque la capital antigua es la más esencialmente rusa, la más tradicionalmente nacional, la ciudad de las coronaciones, de las reliquias, los recuerdos, la ciudad donde se efectuaron las exequias de Alejandro III y, por último, la ciudad por la cual el difunto emperador tenía marcada preferencia.

La ceremonia resultó solemnísima.

Los soberanos de Bulgaria en Berlín



El zar Fernando y el emperador Guillermo



La zarina Leonor y la princesa Victoria Luisa

En estos momentos de grave preocupación diplomática [illegible] por la situación de la Turquía y el esta[illegible] de Albania y Macedonia, [illegible] el viaje oficial y ciertamente [illegible] de Bulgaria Fernando I de Coburgo, a [illegible] Viena. Tanto por el emperador Francisco José [illegible] por el emperador Guillermo de Alemania, el zar Fernando fué acogido con una cordialidad [illegible]. En los banquetes que se le ofrecieron en ambas cortes, se cambiaron discursos y brindis no exentos de significación política, tanto que se ha llegado a creer que el zar Fernando está por formar parte de la "entente cordiale" existente entre las naciones de la Triple Alianza. Indudablemente, el zar Fernando simpatiza con Italia y emplea toda la energía diplomática, económica y militar de que es capaz su joven país, en contra de Turquía. En su viaje a Berlín y Viena los acompañaban su esposa Leonor y sus hijos, Boris y Cirilo

De Inglaterra.—El voto de la mujer



Una propagandista del sufragismo en Trafalgar Square

Las sufragistas, que en un principio fueron consideradas en Londres como unas perturbadoras extravagantes del orden social y político, han logrado, con la tenacidad y el esfuerzo de su propaganda, irse abriendo camino en su persistente empeño de que les sea concedido el voto electoral, como un derecho de ciudadanía perfectamente compatible con el sexo. En el mitin, en el hogar, la campaña de las sufragistas arrecia de un modo formidable, apelando a los más ingeniososo recursos para conseguir la realización de sus propósitos.

Está en el recuerdo de todos aún las escena- un tanto irrisorias, ocurridas en el parlament inglés, con motivo de las sufragistas empeñad en asistir a una sesión parlamentaria y prot- contra todo aquello que no era de su gusto.

No se crea que el movimiento femenino e Inglaterra se limita a cierta clase social; al con trario, todas las esferas sociles están represen tadas, desde la noble dama hasta la modest obrera. Algunas señoras de la nobleza no sól simpatizan, sino que toman parte activísima e el movimiento.



Damas de la buena sociedad de Londres en sus trabajos de proselitismo



Una portadora de candidaturas y carteles sufragi

De Méjico



Mujeres que participaron en los últimos movimientos revolucionarios



El presidente de Méjico, general Francisco Madero

La tempestad desencadenada sobre Méjico con motivo de la revolución que derrocó al presidente Díaz, comienza a producir sus frutos. Los daños incalculables que ha sufrido ya la república, tanto en su progreso como en su crédito, exigen que en Méjico se restablezca pronto el orden. El presidente Madero, a juzgar por la marcha de los acontecimientos, no puede dominar la situación; y como todos los que han promovido un cambio profundo en la organización social de un país, ha sido víctima de las mismas fuerzas que desencadenó.

Los sucesos que han ocurrido desde que el general Díaz se apartó de la presidencia hasta la fecha, prueban lo bien inspirado que estaba el anciano general en aplicar el régimen de gobierno que consideraba más adecuado para promover el progreso y bienestar de Méjico, y quizá no esté lejos el momento en que el pueblo mejicano, cansado de las convulsiones políticas y de ser víctima de las expoliaciones de los jefes militares que hoy tratan de hacerse árbitros de sus destinos, vuelva los ojos hacia el anciano general, invocando su ayuda para remediar los males que actualmente, y con caracteres de mayor gravedad cada día, padece, y es natural que ansíe volver a los tiempos de tranquilidad y bienestar de que antes gozaba.



Grupo de soldados voluntarios preparados para marchar a Torreón a unirse con las tropas del gobierno



El presidente de la república despidiendo a los cadetes que marcharon a combatir con los revolucionarios de Chihuahua

MONTE GRANDE



La cabeza de la columna en la gran manifestación pro autonomía comunal.



El señor Sanguinetti, pronunciando su discurso



Vecinos de la localidad firmando el a...



Doctor Esteban F. Garzón leyendo el acta



La columna en marcha para la plaza



Señor Alejandro Barr... ne, hablando al público

De Provincias

SAN LUIS BAJO LA NIEVE



La plaza Colón durante la nevada



Interior de un patio cubierto de nieve



Aspecto de la calle Lavalle



La fiesta del árbol.—El profesor de agricultura, señor Rosales, y el director de la Escuela Lafinur, señor Eufrasio Sosa, con los alumnos, plantando árboles en el patio del establecimiento

JUJUY





El cofre para la bandera del destroyer "Jujuy", y comisión que lo trajo a Buenos Aires

CHACABUCO



Team "Chacabuco" que jugó un partido de football con el de "San Patricio"



Team "San Patricio"

Fotografías de nuestros corresponsales, señores La Via, Lara y Alon

De Provincias

SALADAS (CORRIENTES)



Celebrando la fiesta del árbol en la plaza Centenario



Señor B. Pisarello, f...

LAS FLORES



Grupo de niñas de la escuela núm. 10, celebrando la fiesta del árbol, en traje de segadoras



Concurrencia y escuelas, momentos después de la plantación en el mercado municipal

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Rey y Vetere.

De Provincias

CORRIENTES.—LA FIESTA DEL ARBOL



El inspector general, señor Elizondo, personal y alumnos de la Escuela Rivadavia, durante la plantación de árboles



Las escuelas congregadas en la plaza Sargento Cabral

RIO CUARTO



Mil quinientos alumnos escuchando el discurso del intendente municipal, señor Ferrer

MAR DEL PLATA



Fiesta realizada en el teatro Colón a beneficio de la Biblioteca Popular

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Filpo y Bonino.

De Provincias

ZARATE



El jefe del regimiento 8 de infantería, señor Olser, visitando el nuevo cuartel

CONCEPCION DEL URUGUAY (ENTRE RIOS)



Bendición y colocación de la piedra fundamental ... edificio del Círculo de Obreros

CAMPO DE MAYO



Asistentes al banquete ofrecido por el 8 de caballería al cuerpo de guardia de seguridad

SAN JUAN



Enlace Vargas-Aguirre.—Los esposos después de la ceremonia religiosa, entre un grupo de amigos y parientes

AVELLANEDA



Asistentes al banquete ofrecido al comisario señor Manuel B. Reguera, en la isla Maciel, por el Centro Comercial... Unidos de Piñeyro y sus alrededores

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Querol y Clastra

De Provincias

LA PLATA. — NECROLOGIA. NUEVOS PERITOS AGRICOLA-GANADEROS



La niñ, María Emma Vazquez Mora, fallecida



Señor Durval Sabarí Spíndola



Señor Vicente T. Vignoles



Señor Florencio Aubone

PERGAMINO



Las alumnas de la escuela normal de Pergamino, cantando el himno, en la fiesta del árbol

JUNIN



Colocación de la piedra fundamental del monumento al doctor Alem

... corresponsales, señores Hardi y Martinez.

De Provincias

SAN PEDRO.—ENLACE CERVERA-BELADRICH (hijo)



Los novios e invitados

GENERAL PICO



Baile social celebrado por el Centro Empleados de Comercio



Logia "Luz de la Pampa"

SANTA FE



Banquete ofrecido al señor de la Hoz, con motivo de su viaje a España

ALBERDI (ROSARIO)



Comisiones con los regalos presentados al not[illegible]cacionista señor Juan B. Torres

SANTIAGO DEL ESTERO



El gobernador doctor Manuel Argañaraz, leyendo su discurso en la fiesta del árbol

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Francisco, Barros, González y Gauna.

De Provincias

GENERAL RODRIGUEZ. — NUEVE DE JULIO



Salvador Fernandez, fallecido



Entierro de los restos de la señora Josefa M. de Benegas. En círculo: retrato de la extinta



... de dependientes del comercio local, que han dado una brillante fiesta



La fiesta del árbol en la escuela N.º ...

ALCORTA



Huelguistas en ... del tren con los ... de los pueblos circunvecinos. En círculo: ... dor de la huelga, Francisco Bulsani ... señores Adobato y Fantini.



DE TODO UN POCO



Los números ofrecen particularidades curiosas. Tomemos por ejemplo el 9. Este número multiplicado por 2 da 18, y 1 y 8 son 9. Cinco por 9 son 45 y 4 más 5 son 9; 9 por 3 son 27 y 2 y 7 son 9 también. El 9 es un número misterioso. Escríbase un número cualquiera, 8.542, por ejemplo; si se invierte (2468) y se sustrae, resta 6174, cuyas cifras sumadas dan 18, o sea dos veces nueve. Además, las dos cifras de 18 (1 y 8) dan 9 otra vez. Si el número es de cinco cifras, 76.543, por ejemplo, y se hace igual operación de invertirlo (34.567) y sustraer uno de otro, se obtiene 41.976, cuyas cifras sumadas dan 27, que sumadas a su vez (2 + 7) son 9, y además 27 es el producto de 3 por 9.

EN EL TEATRO



—Pero, Luisa, ¿cómo es que miras con los geme[los al] revés?

—Es para ver si así se oye más lejos a ese p[obre] tenor.

(De "La Campana de Gracia").



La linda domadora acaba de hacer que el león le quite de la boca un pedazo de azúcar. El público está asombrado.

Un espectador.—Eso lo haría yo también.

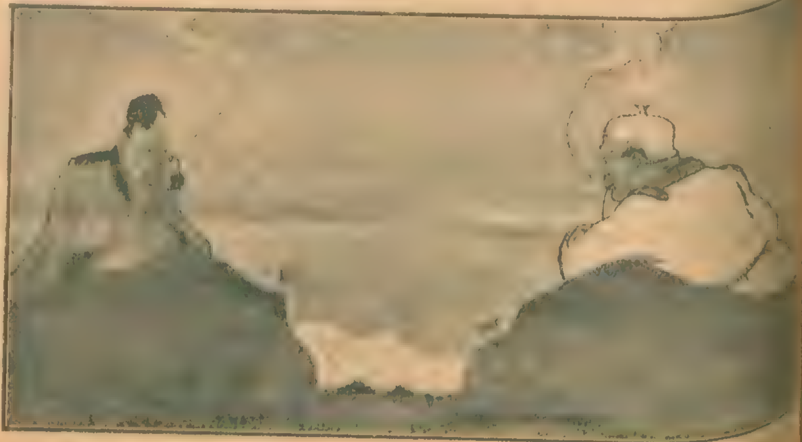
La domadora.—¿Usted?

El espectador.—¡Sí, señora; yo también haría lo mismo que hace el león!

Decididamente, la profesión de usurero [es de] las más productivas. No hace mucho se pr[esentó] demandando justicia ante los tribunales de [Bir]mingham un pobre diablo. Decía que había [to]mado un préstamo de "diez" libras, que h[abía] ya desembolsado "cuarenta", y que, seg[ún las] cuentas del usurero, le quedaban todavía [por pa]gar "once".

La señora Isabel Kiley celebró días pasa[dos su] cumpleaños en Nueva York, E. U. A., con [una] cena y un baile en que tomó parte ella m[isma] bailando viejas danzas de los tiempos de su [ju]ventud, con gran asombro de sus hijos, niet[os y] biznietos, pues la señora baila con notable [lige]reza a los 91 años.

El número 36 es otro muy caprichoso. Multiplicado por 3 da 111, y siempre que se le multiplica por un múltiplo de tres da resultados semejantes. Doce por 37 es 444 y 37 por 21 es 1.111.



Gracias al apoyo de las potencias, los Dardanelos son inconquistables

La mayor edición que se hace en el mundo (ya sea de periódicos o libros) es la del almanaque oficial chino, que alcanza a muchos millones, y cuya obra se encuentra en manos de todos los chinos desde el virrey más encumbrado hasta el más pobre aldeano; es un monopolio del emperador y se imprime en Pekín. No se limita a pronósticos del tiempo y cosas semejantes, sino que señala también los días de buena y de mala sombra para emprender negocios, tomar medicinas, casarse, celebrar actos mortuorios, etc., etc.

Samuel Herden, del Instituto Carnegie, [...] personal del multimillonario Andrew Car[negie,] dijo últimamente que el donativo de $ 25.00[0...] oro que dicho millonario hizo a la Corpor[ación] Carnegie de Nueva York, era debido al de[seo de] dicho millonario de quitar de los hombros [de su] esposa la carga que constituye actualmen[te su] riqueza fabulosa.



El jockey David Englander en su hotelito de la calle Lacroze, a la hora de la buseca. — "Yo siempre come con agua mineral."

—Principio mes que pasó yo parecía que iba concluir categoría jockeys que no pueden gana un carera. ¡Pior que una Cardinali!

—¿Y ahora?... — le preguntamos.

—Ahore yo quiebre el maldición y gane siempre. Parece que yo tiene muche suerte por corer clásicos. Gana una clásico con Dichosa, después otra clásico con Gay Kendal.

—Medio clásico, Englander...

—Tiene ráson, pero la premio estaba grande y mitad la premio bien vale una clásico. Mas despúes, hoy tarde, yo entra segundo con Dinamita que core en yunta con Salina, que core Cardoso y que llega primero. Como dos potrancas mismo stud, yo cobre mitad comisión sobre total primer premio y segundo premio que llega 28.754 pesos. ¡Oh, si! Ahore yo muy bien.

—¿Qué opina usted de Gay Kendal?

—¡Una crack!

—¿De los chicos, Englander?...

—¡Una chack! Todavia yo voy gana clásico Pellegrini y la clásico Puyrredón.

—¿De punta a punta, a lo Index o a lo Yerba Amarga?...

—¡Tiempo a la tiempo!

—¿En qué tiempo, dice?...

—Digo que veremos mas despúes que campaña hace Gay Kendal. ¡Una crack!



Salina (por Old Man y Sardonix), ganadora del clásico "Saavedra", dirigida por Daniel Cardoso. Tiempo 1.42 1|5. 1600 metros. Pista pesada



Trifle y Carlos XII (por Simonside y Flor Morada), regresando al pesaje, después de correr en match el clásico "Maipú". Tiempo 1.17 4|5. 1200 metros. Venció holgadamente el segundo, dirigido por R. Rivero



Carocha (por Old Man y Confidence), ganadora del premio "Talcahuano". Tiempo 1.18 2|5. 1200 metros

El afortunado jockey (para los clásicos) se acomodó en un placero con taxímetro y ordenó al "oruga" que lo trasladara a su confortabilísima "garçonniere" de la calle Lacroze.

14 de julio—5 p. m.

Don Martín Gil, el del pluviómetro cordobés, profetiza que tendremos mucha agua el domingo. Con semejante programa de arriba, tarea difícil resulta la de pronosticar posibles ganadores.

Son nuestros favoritos:

En la 1.ª	Napoli
" " 2.ª	Anachorette
" " 3.ª	Terna
" " 4.ª	Abricot
" " 5.ª	Chambertin
" " 6.ª	Carlos XII
" " 7.ª	Quillay
" " 8.ª	Juez de Paz

PROGRAMA

HIPÓDROMO ARGENTINO

para la reunión del Domingo 21 de Julio

Premio REMATE

Distancia 2000 metros

Arco de Oro	54 k.	Glou Glou	46 k.
Toreador	52 "	Metileo	46 "
Manchester	52 "	Espartero	44 "
Nápoli	52 "	Joao Cándido	44 "
San Gabino	50 "	Cabo Gómez	44 "
El Petizo	48 "		

Premio SAN PAOLO

Distancia 1400 metros

Flirteador	56 k.	Alexis	56 k.
Encono	56 "	Anachorette	56 "
Puchinete	56 "	Copetín	56 "
Mi-Carta	56 "	Pericles	56 "
Leonidas	56 "	Agudo	53 "
Timonel	56 "	Cleto	56 "
Eslabón	56 "	Dorando	56 "
Black Pat	56 "	Girasol	56 "
Fox	56 "	Conte Bleu	56 "
Mr. Boyé	56 "		

Premio MINAS GERAES

Distancia 1400 metros

Avenida	56 k.	La Lora	
Ruleta	56 "	Royalty	
Gasolina	56 "	Sota	
Chi lo sa?	56 "	Egregia	
Esencia	56 "	Terna	
Pismanta	56 "	Liberty	
Amargura	56 "	Caña Brava	

Premio RIO GRANDE

Distancia 2300 metros

Salteador	53 k.	Don Dinero	
De Reské	50 "	Shut Up	
Agón	48 "	Royan	
Doña Cecilia	46 "	Fatuité	
Lordminster	46 "	Ramal	
Abricot	45 "		

Premio NECOCHEA

Distancia 1600 metros

Anachorette	54 k.	Rodil	
Bovril	54 "	Cammenbert II	
Descuido	54 "	Británico	
Conejo	54 "	Picarón	
Siete Bravo	54 "	Picante	
Inspector	60 "	Fatima	
Cantaclaro	54 "	Dichosa II	
Chambertin	54 "	Tripoli	
Chitón	54 "	Cordón Verox Dudoso	
Cook	54 "		
Young Fellow	47 "	Rú Rú	
Melancolía	52 "	Penalty	

Premio BRASIL

Distancia 1600 metros

Charley	57 k.	Carlos XII	
Fisherman	57 "	Marcelino	
Pedernera	53 "	Hirondelle	
Pirita	51 "	Dominguito	
Basilea	55 "	Bizcocho	
Volador	57 "	Fulmen	
Bagual	53 "		

Premio PERNAMBUCO

Distancia 1600 metros

Quillay	59 k.	Glinka	
Bantam	58 "	Soldier's Boy	
El Diamante	54 "	Segadora	
Agón	53 "	Condarco	
Ramal	51 "	Pagola	
Oxígeno	50 "	Fuul Up	

Premio RIO DE JANEIRO

Distancia 3000 metros

Zaragatero	60 k.	Fichón	
Juez de Paz	56 "	Mánchester	
Chirú	51 "	Diputado	



Talleres Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266 — Buenos Aires

NÚMERO SUELTO	En la capital.......	20 centavos	EDICIÓN DE LUJO	Número suelto:	En la capital.......	40 centavos
	Fuera de la capital.	25 „		„ „	Fuera de la capital.	50 „